CARAS Y CARETAS

AÑO XV — BUENOS AIRES, 6 DE ENERO DE 1912 — Núm. 692

AGARRÁNDOSE BIEN

RENUNCIA



—Tengo miedo.

—No tengas miedo, Mujica: mientras vayas agarrado de mis faldones, no te sucederá nada.


Té LIPTON
El mejor que la
tierra produce.
Única marca que garantiza el peso
neto indicado en cada lata.
Se importan tres calidades:
N.° 1 (lata amarilla). Gusto inglés
„ 2 („ punzó) . . Extra selecto
„ 3 („ rosada). . Superior
IMPORTADORES
EXCLUSIVOS:
Moss & Cía.
SFORZINI
CHESNEL

TEATROS





El señor Rafael Padilla con algunos intérpretes de su drama histórico «Carlota Corday», estrenado en el Victoria por la compañía Tallaví

La nota del momento teatral la ha dado el señor Rafael Padilla con su drama «Carlota Corday», que la compañía Tallaví representó por primera vez el martes de la semana anterior en el Victoria, por cierto con más sordidez que esmero.

Ese carácter de «nota» no se lo dió precisamente el éxito alcanzado en su primera representación por el antedicho «Carlota Corday», éxito que no puede calificarse de brillante, aunque tampoco fué precisamente desfavorable, como las traviesas crónicas de comentario del estreno podrían hacerlo creer.

Lo que ha caracterizado de singular esta presentación del señor Padilla como autor dramático, es un cierto concurso de elementos sobre los cuales vale la pena conversar.

Uno: el señor Padilla no es escritor rotulado ó reconocido por el núcleo más ó menos profesional que actúa en la capital. Dada esta circunstancia, el descolgarse con un drama de alto coturno histórico europeo tenía sus rasgos de bizarría curiosa.

Otro: al señor Padilla se le había ocurrido elegir ese asunto, excluyente de todo espíritu local y de cualquier posibilidad de fraseología criolla, y esto resultó una salida de tono. Antes resultaba grotesco el país llevado á la escena; no se concebía la comedia y el drama sino en Madrid ó en París. Ahora estamos á la inversa. Hay que hacer teatro local por obligación.

En último término, se cruzó de por medio la severa cuestión de la verdad histórica.

Ahora bien; lo de que el señor Padilla no reviste entre los escritores con patente consagrada por el uso, atribuye sin duda á su empeño teatral cierto carácter de aventura. El «¿Quién es?» de los corrillos establece un elemento de interés, casi de misterio; no siempre favorable, es verdad, pero atrayente. Sólo que hay que pagarlo, respondiendo á mayores exigencias y desconfianzas.

El autor de «Carlota Corday» lo pagó un poco caro. Porque, en fin: su drama no es un «Julio César», ni siquiera un «María Antonieta», pero no es tampoco un mamarracho risible. Es una obra frustrada en cuanto á vuelo dramático y nervio sugestivo; una cosa exterior; pero su exterioridad la hace lo bastante interesante para que el público no pueda declararse defraudado de mala manera. El verdadero pecado mortal es el último acto, que, con sus privilegios de final, arrastró al ridículo á «Carlota Corday» en masa.

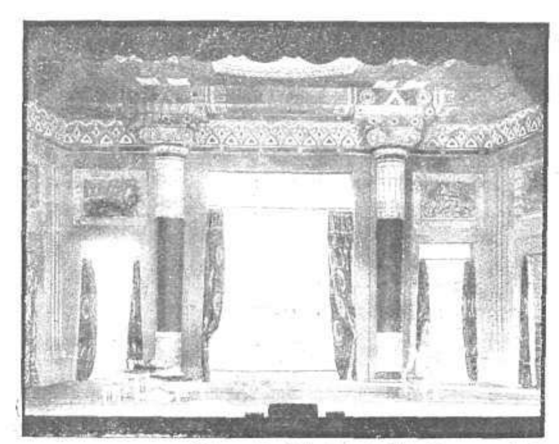
Ahora, en cuanto á la elección del asunto que se le ha reprochado al señor Padilla con severidad casi irritada, como un exotismo inaceptable y hasta censurable, declaramos no encontrar la razón fundamental de tal censura. No vemos por qué la historia general ha de ser vedada como fuente de inspiraciones dramáticas á los dramaturgos argentinos, y que á éstos su calidad de tales les imponga la obligación de tratar sólo sujetos del país.

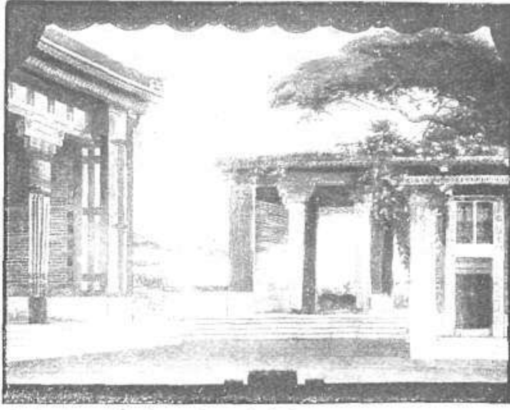
Convengamos en que así se razone cuando de llevar al teatro el espíritu y las costumbres de un pueblo determinado se trate; pero la objección no es valedera opuesta á la elección de lo dramático histórico general, cuyo espíritu y elementos podemos sentir y conocer todos por aquí tan bien como los señores autores de por allá.

Una semejante objección prohibitiva, atendida por Shakspeare, v. g., hubiera malogrado un «Otello», un «Romeo y Julieta», un «Hamlet» y algunas otras obritas bastante buenas pero cuya ac-



Buenos Aires.—El autor de «Remates y comisiones», señor Pacheco, con el actor Parraviccini y demás artistas que tomaron parte en el estreno del sainete





Estreno de «Dejanire», de Saint Saens, en la Opera de Paris. — Dos decoraciones de la ópera



Mme. Kerval en «Dejanire»

ción no se desenvuelve en la patria del autor.

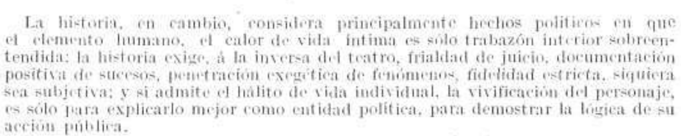
El señor Padilla no es un Shakspeare, fuera de toda duda; pero tampoco la objeción prohibitiva se dirige solamente á él, sino á todos, inclusive los posibles Shakspeares que pueden andar por ahí buscando asunto.

***

Por último, lo de la verdad histórica merece también su poquito de conversación, porque es un cuco que causa sus perjuicios.

Parece *entenderse* con mucha generalidad que hacer drama histórico es hacer historia en el teatro; y la propia naturaleza del teatro anticipa la imposibi*lidad* de este empeño.

El teatro sólo admite «teatro»; es decir: acción movida por sentimientos, pasiones y movimientos de ánimo presentados y desarrollados atendiendo á las exigencias propias, á las peculiaridades necesarias de la escena, que reclama indispensablemente creación, calor de vida directa, relieve característico en las figuras y situaciones, natural desembarazo imaginativo; *todo ello convergiendo* á obtener la emoción.



La historia, en cambio, considera principalmente hechos políticos en que el elemento humano, el calor de vida íntima es sólo trabazón interior sobreentendida: la historia exige, á la inversa del teatro, frialdad de juicio, documentación positiva de sucesos, penetración exegética de fenómenos, fidelidad estricta, siquiera sea subjetiva; y si admite el hálito de vida individual, la vivificación del personaje, es sólo para explicarlo mejor como entidad política, para demostrar la lógica de su acción pública.

De aquí que se pueda hacer lo que se llama teatro histórico, porque lleva á la escena figuras y hechos dramáticos que se manejan con la libertad imaginativa que se le exigía al poeta en la epopeya — es decir: tomando de la historia lo que es menos historia propiamente dicha, — pero no se puede hacer historia escénica, porque esa historia necesariamente objetiva, vale poco como ciencia y menos como arte, reduciéndose á un desfile de «cuadros vivos» que sólo muestran la exterioridad superficial de los hechos.

El poeta habló de «el gran sollozo trágico de la historia», pero «este gran sollozo es el que siente el poeta, no el que enseña el profesor.

No sostendremos que el señor Padilla haya hecho en «Carlota Corday» ni una ni otra cosa. Pero se le ha aplicado el precepto de la verdad histórica como si hubiera hecho el poema dramático, como se le aplicaría á otro ú otros que lo hubieran logrado, y esto es lo que hay que replicar.

***

En el Buenos Aires la compañía Parravicciní estrenó un nuevo sainete del señor *Carlos M. Pacheco: «Remates y comisiones».*

El éxito no le fué infiel al conocido sainetero. Este ha hecho en «Remates y comisiones» su habitual juego de tipos cosmopolitas con su habilidad característica, explotando la fiebre de la especulación en terrenos, — la fiebre del «loteo», y el público le agradeció el rato de buen humor.

Demás está decir que Parravicciní encontró en la obra de Pacheco un tipo hecho á su medida, que le permitió hacer reir al público. Los compañeros del popular bufo contribuyeron, también eficazmente, á la *buena presentación del sainete.*

***

Y henos ya del otro lado de la frontera del año. El pasado fué sin duda fecundo en actividades teatrales, y en él se destacan cumbres importantes: Mascagni y su «Isabeau», la Barrientos, Guitry, la «Opera - Comique», Garavaglia, Paderewski... El que empezamos promete no desmerecer en cuanto á muchas cosas. ¡Dios nos la depare buena!

***

La ópera «Dejanire», del maestro Saint Saens, que fué estrenada en el teatro de Monte Carlo durante la temporada última, ha sido representada por vez primera, recientemente, en el teatro de la Opera, de Paris.

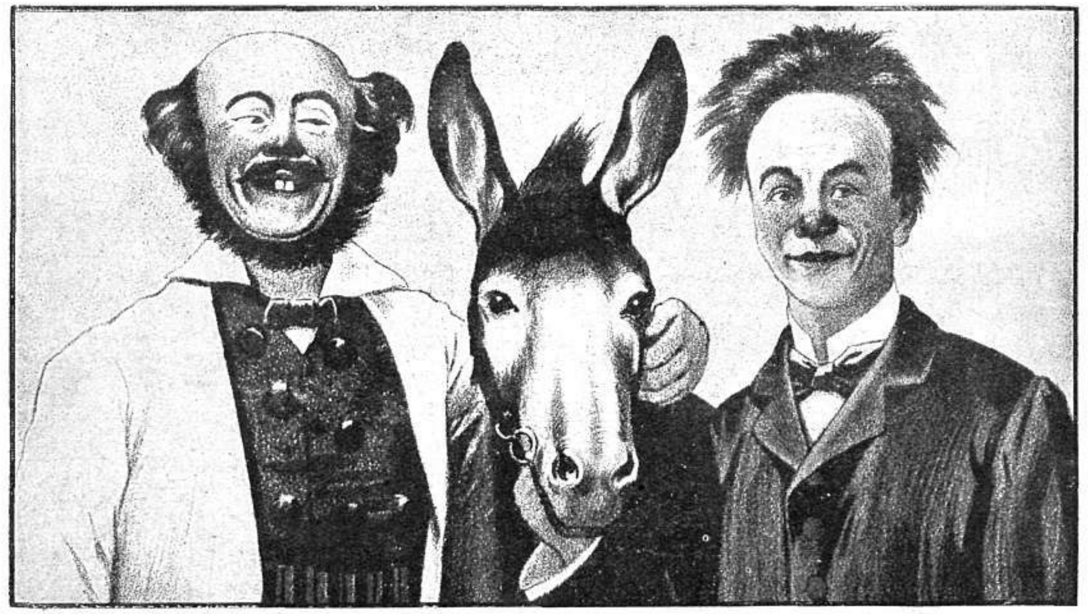
Nuestro corresponsal en la capital francesa nos ha enviado las fotografías de algunas escenas y personajes, *tomadas en la noche de la «premiere»,* que son las que reproducimos.



M. Muratore y Mme. Ivonne Gael en la misma ópera


GUARDAPOLVOS para señoras,
EN LIQUIDACIÓN
A LA CIUDAD DE MÉXICO
SALDOS
en todos los
Departamentos
FLORIDA
esq.
SARMIENTO
BUENOS AIRES
Ollivier
y
Albert
2005
1388
5535
210
3981
5535 Guardapolvo de silesiana, pespunteado, con dos bolsillos y botones, $ 25.—
2005 Guardapolvo tusor de seda, pespunteado, adornado con presillas y botones . . . . $ 38.—
210 Guardapolvo sarga liviana de lana, adornado con presillas y botones, forma cruzada . . . . $ 17.50
1388 Guardapolvo sarga de lana, con bolsillos, cuello marinero adornado con fantasia rayada y botones . . . . $ 35.—
3981 Guardapolvo toile de lana, pespunteado, con bolsillos, cuello de fantasia adornado con botones . . . . . . $ 22.—

Casino y Scala. — Nuevos debuts



Los cómicos ingleses Decars, con su burro, que han debutado con éxito en el Casino

En el Casino se efectuaron el lunes varios debuts con los cuales la dirección artística del teatro señala un triunfo apreciable en la variedad del programa diario.

Entre los nuevos números señalaremos especialmente á los notables cómicos excéntricos Decars, que presentan un burro extraordinario que hace pruebas, guía vehículos, pronuncia discursos y canta.

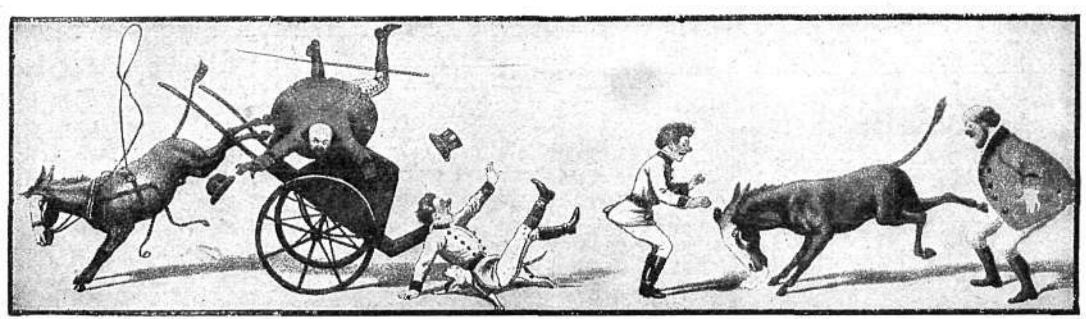
Este número ha sido muy aplaudido. También ha obtenido buen éxito el artista inglés Lickson con sus ocho perros amaestrados y su graciosa pantomima «El vigilante y el apache».



Las Brown Girls, interesante número del Scala

M. Lavina con sus diez monos, la mujer Athelda, los notables malabaristas españoles Rodríguez, los Campbell y Brady, y el trío Davies siguen cosechando muchos aplausos todas las noches.

Scala.—En este bonito teatro sigue representándose la revista de M. Laurent «Folleplage». El viernes debutaron las Brown Girls, interesante conjunto de seis bailarinas y cantantes inglesas.



Los Decars



Los antiguos astrólogos

han sido sustituídos por los verdaderos hombres de ciencia modernos, exactos en sus cálculos y matemáticos en sus apreciaciones.

Los remedios antiguamente consagrados han dejado el paso á la

IPERBIOTINA

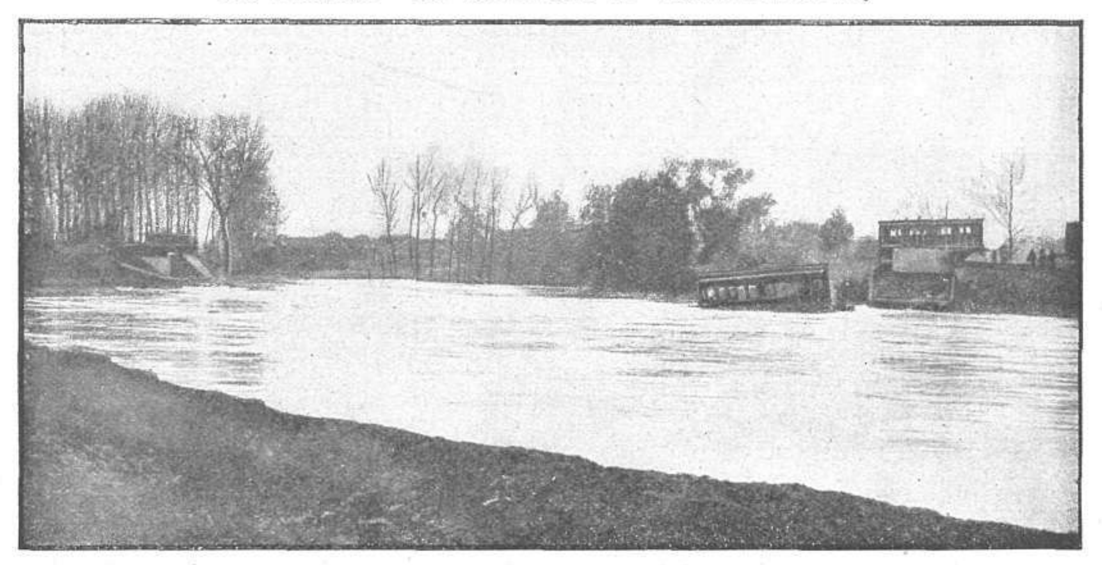
MALESCI

el preparado absolutamente científico y de resultados matemáticamente exactos para curar las enfermedades de los nervios y la sangre.

Preparación patentada del Estab. Químico Dr. Malesci - Firenze (Italia)

VENTA EN LAS DROGUERIAS Y FARMACIAS

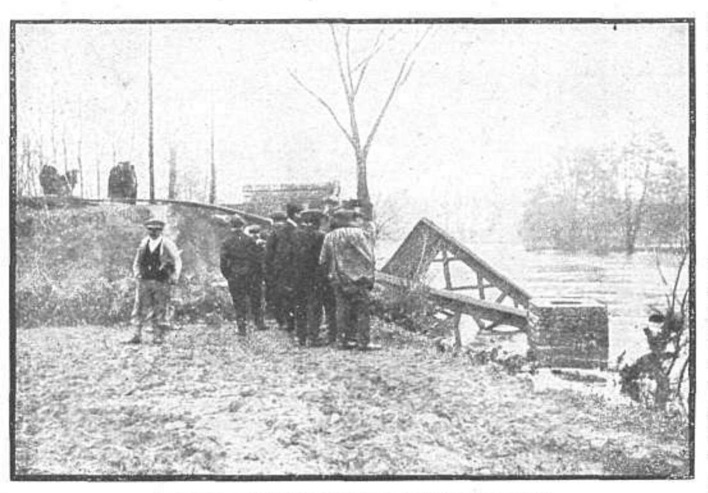
De Francia.—La catástrofe de Montreuil-Bellay



Vista general del sitio del accidente

En la mañana del jueves 13 de noviembre, á las 7 y 15, el tren 405, partido de Angers á las 5, y que se dirigía á Poitiers, se precipitó en el río Thouet, á un kilómetro de la estación de Montreuil-Bellay, circunscripción de Saumur.

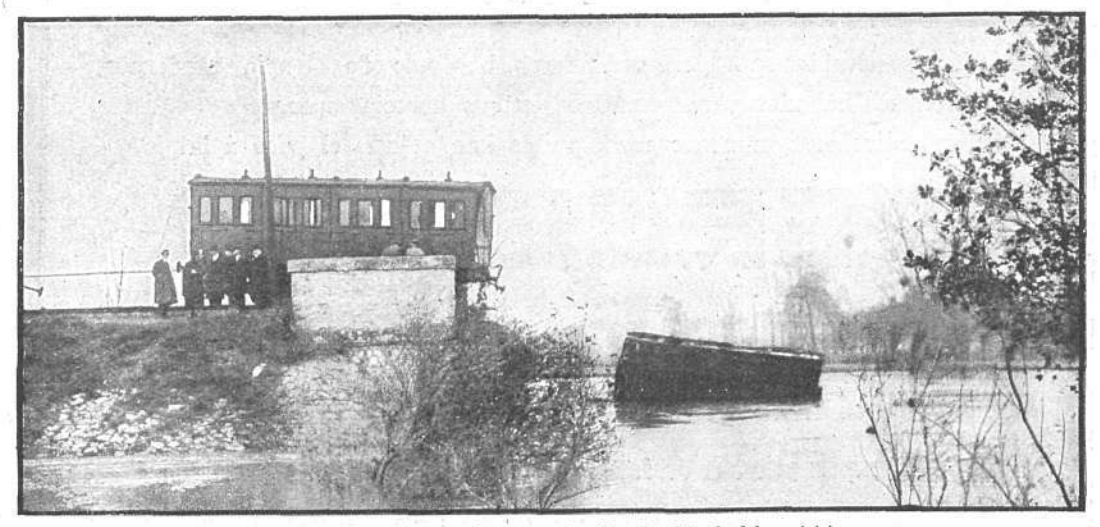
El accidente se produjo por la ruptura súbita del puente metálico de una longitud de 54 metros, que en



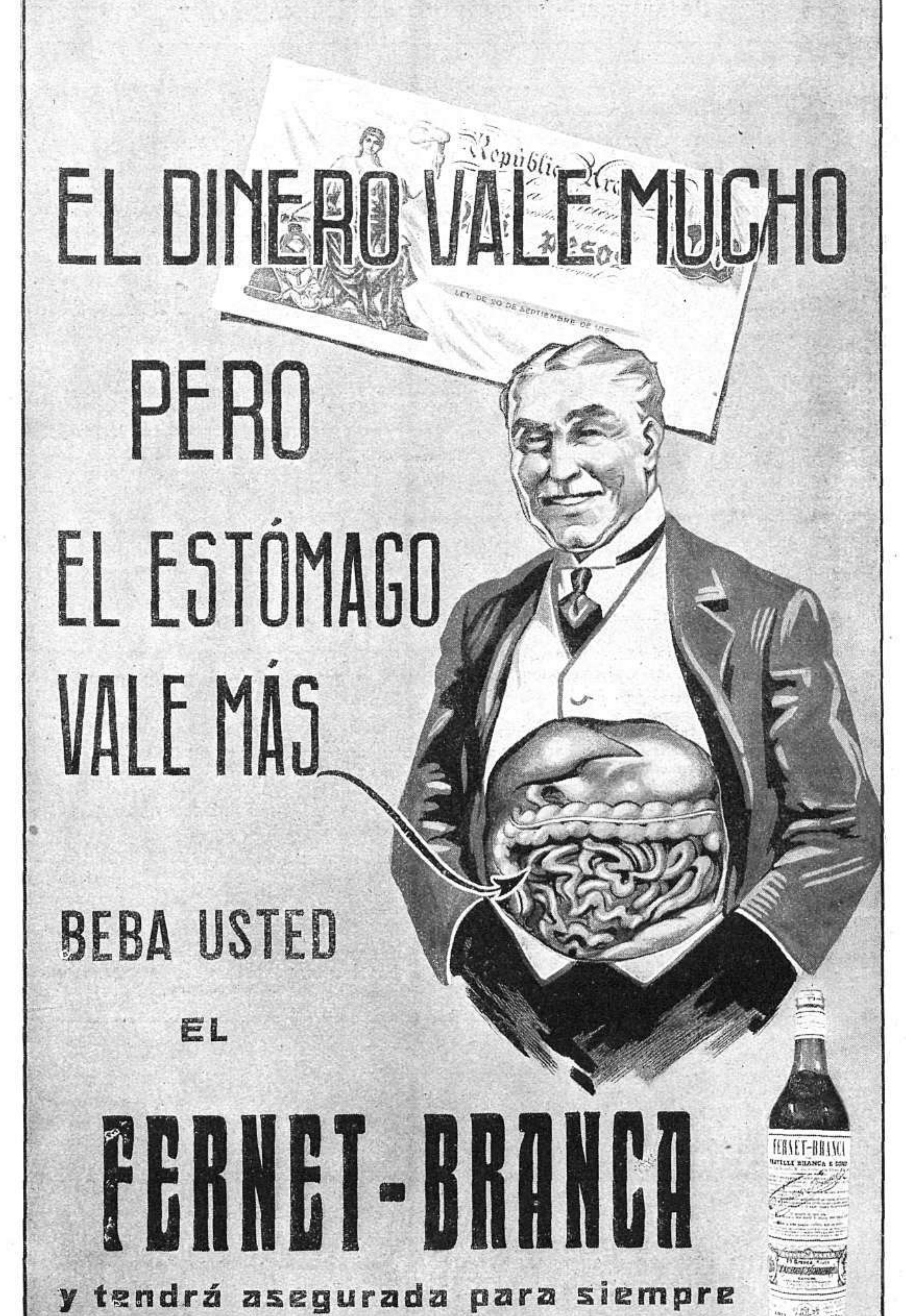
Lo que quedó de la armadura metálica del puente

aquel paraje atraviesa el pequeño río, afluente del Loira, y cuyo nivel habíase elevado 1m20 á causa de las últimas lluvias.

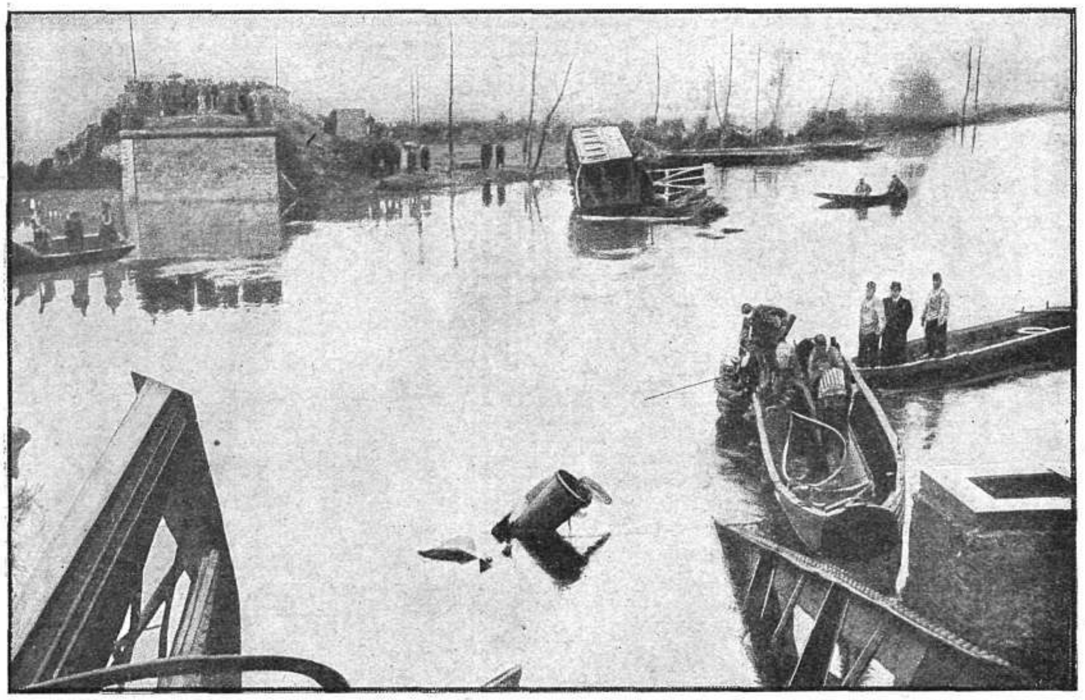
En momentos de pasar por sobre dicho puente el tren 405—formado por dos locomotoras, un furgón y cuatro vagones—y cuando se encontraba precisamente á la mitad de él, el pilar del centro se rompió



Un vagón de los caídos en el agua, y otro detenido al borde del precipicio


EL DINERO VALE MUCHO
PERO
EL ESTÓMAGO
VALE MÁS
BEBA USTED
EL
FERNET-BRANCA
y tendrá asegurada para siempre
la salud y la higiene del estómago.
FERNET-BRANCA

De Francia.—La catástrofe de Montreuil-Bellay



Los buzos explorando el lugar donde se encontraban los vagones sumergidos.—En el centro aparece la chimenea de la locomotora

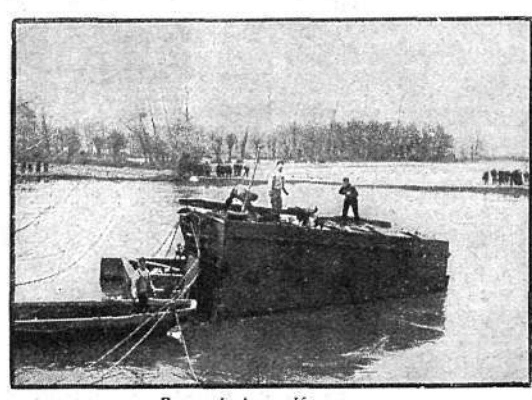
y el convoy caía en la corriente. De un vagón que sobresalía de las aguas, los viajeros enloquecidos lograron, tras grandes esfuerzos, salir y esperar la llegada de socorros.

Estos quedaron prestamente organizados: un tren llevó al lugar del siniestro seis barcas y cincuenta hombres del arma de ingeniería. Buzos y bomberos hicieron todo lo imaginable en el salvamento de las víctimas y en la extracción de los cadáveres. Los vagones fueron arrastrados á gran distancia, y por lo que respecta á los cuerpos de los infortunados viajeros, la mayor parte de ellos fueron también arrastrados por la corriente para ir á detenerse en algún rincón de la orilla.

El hallazgo y conducción de éstos fueron presenciados por una multitud de gente que ansiosamente seguía los trabajos de las brigadas de salvamento, originándose escenas conmovedoras.



Revisando los coches en donde se habían refugiado los que consiguieron salvarse



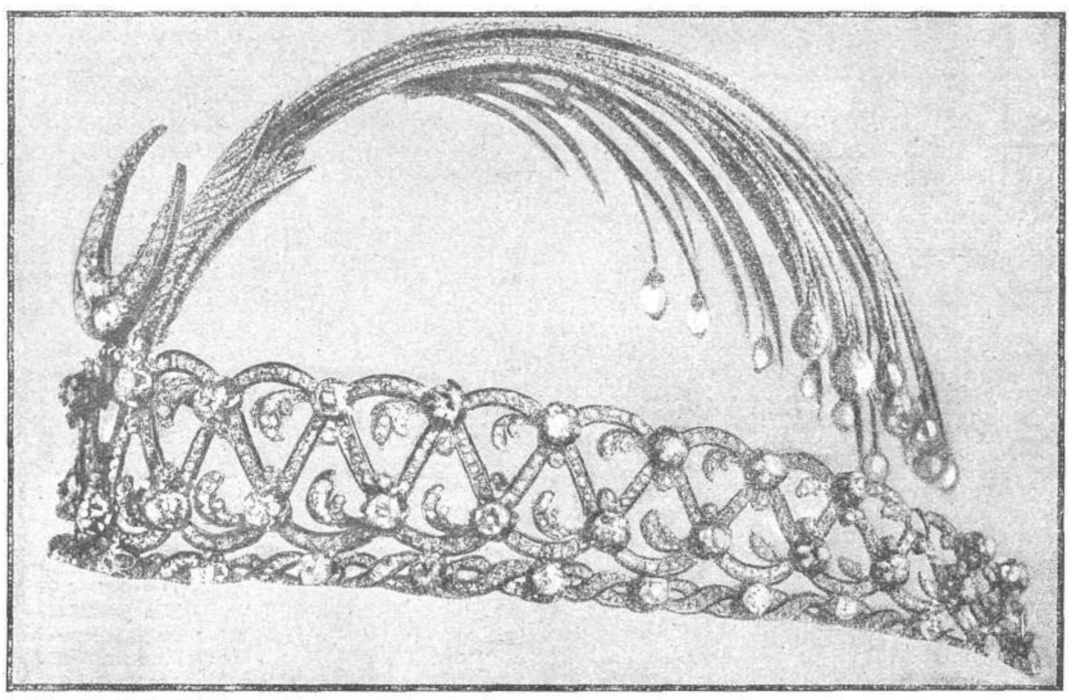
Buscando los cadáveres



El transporte de cadáveres


F. C. C. A.
VERANO 1911-1912
SIERRAS HOTEL
ALTA GRACIA
A una noche de Buenos Aires.
El paraje señalado para adquirir salud.
A una hora de Córdoba.
Sports - Montañas - Fiestas
ECONOMÍA Y CONFORT
AIRE PURO.
Pida Vd. informes al F. C. C. A., 25 de Mayo esq. B. Mitre, y en todas las estaciones de la misma empresa.
ALOJAMIENTOS ESPECIALES PARA FAMILIAS
DEPARTAMENTOS
PARA 2 y 3 PERSONAS
BAÑOS FRIOS Y CALIENTES EN TODAS LAS HABITACIONES
FÁBRICA DE HIELO
VENTILACIÓN · LUZ ELÉCTRICA

Remate de las joyas del sultán

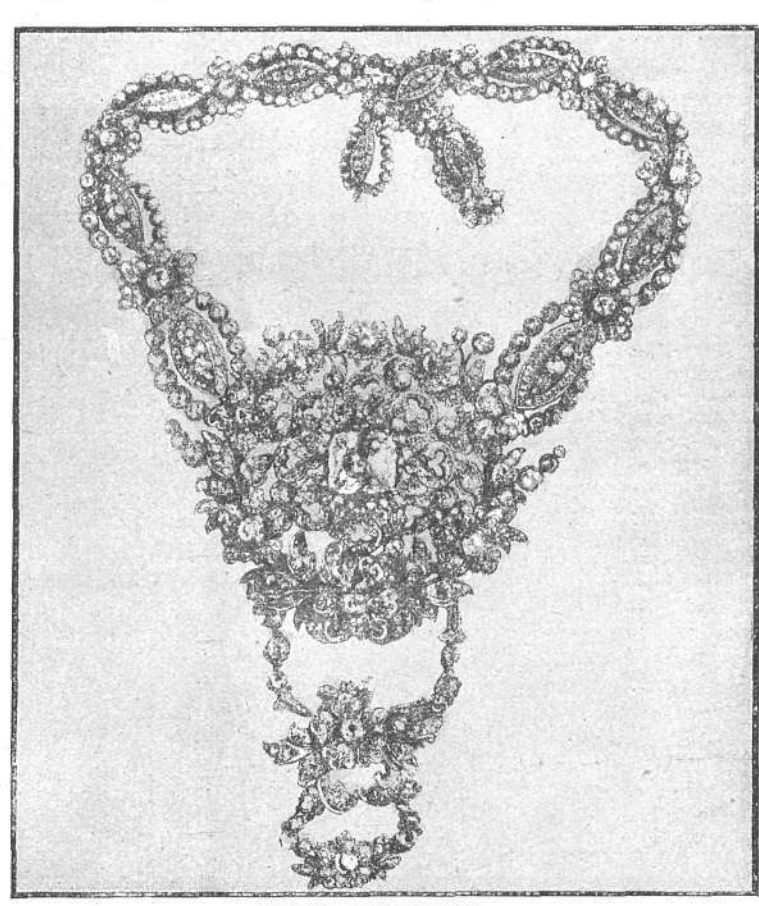


La diadema del sult n

Nunca había tenido París ocasión de ver reunida tal cantidad de admirables pedrerías y con mayor gusto agrupadas, como hace poco en la galería Georges Petit, donde fueron expuestos los tesoros del sultán de Turquía Abdul-Hamid.

Todo París quiso admirarlos antes que las piezas que formaban conjunto tan valioso se desparramasen á los cuatro vientos bajo el golpe del martillo del rematador. Una quincena de vigilantes aseguraban el servicio de orden y guardaban las joyas, sin contar los innumerables guardianes de toda clase, los representantes del comisionado del gobierno francés y los funcionarios del gobierno otomano, que, colocados estratégicamente en sus puestos de observación, delante, detrás y á los lados de las vitrinas, velaban celosamente por la conservación de las finas cintas selladas que cerraban las puertas.

De la muchedumbre que desfilaba, atónita, elevábanse continuas exclamaciones de asombro arrancadas por la vista de tantas maravillas, y no se sabía qué admirar más: las deslumbradoras diademas con sus «aigrettes» de diamantes, ó los pesados collares formados por solitarios gigantescos, ó los turbantes bordados de perlas, ó las admirables esmeral-



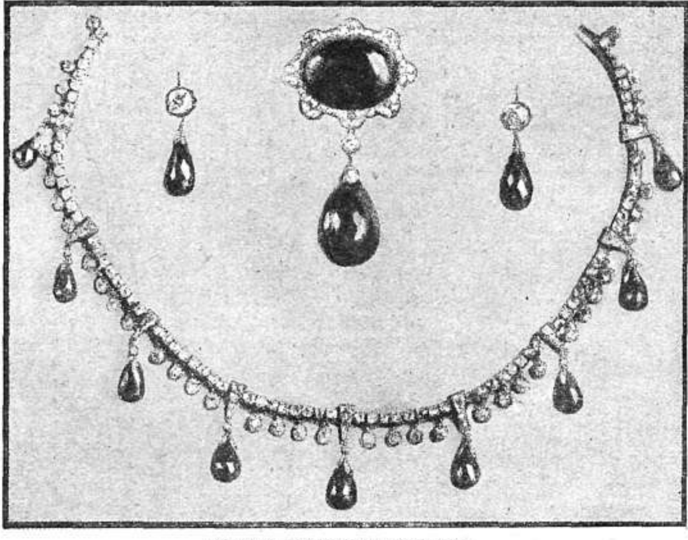
Un collar de valor fabuloso

Remate de las joyas del sultán

das del tamaño de huevos de gallina.

Llamaba la atención un lote de piedras no montadas, vibrando en el extremo de finas espirales de oro, y que rivalizaban en belleza unas con otras. Era un centelleo loco y *enloquecedor*, capaz de hipnotizar al más apático.

Ante una multitud de curiosos de ambos sexos, multitud que hablaba todos los idiomas del mundo, se llevaron á cabo las sesiones del remate. Podían verse en los amplios salones representantes de los grandes joyeros de uno y otro continente, enviados particulares de algunas familias reinantes, delegados de diversos reyes de las finanzas y de la industria, y hasta algunos coleccionistas reputados capaces de sostener la lucha en las pujas. Hubo collar de perlas por el que se llegó á pagar más de un millón. Y esta fantasmagoría se prolongó durante toda una semana.



Co lar de brillantes y esmeraldas

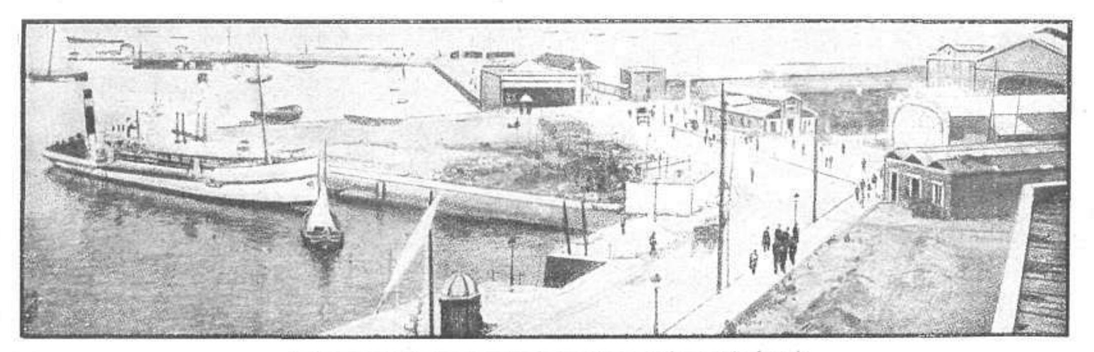
Los tesoros que sucesivamente fueron amontonando y guardando de generación en generación los Comendadores de los Creyentes, las maravillas tan celosamente guardadas durante años y años lejos de las miradas de los hombres, están ya repartidas por los cuatro puntos cardinales del globo, patrimonio de nababs, príncipes cristianos y actrices de alto rango.

La vieja Turquía, ¿sufrirá el mismo fin?

La Joven Turquía podrá ahora, decididamente, mejorar su poder marítimo.

Gran pechera de brillantes y enormes esmeraldas

De España.—Las reformas de Cádiz



Vista panorámica del muelle Victoria, que se construye actualmente



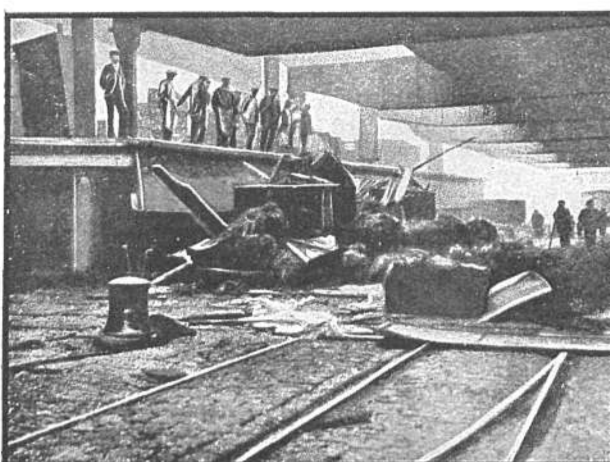
La calle de Isaac Peral y los terrenos de las antiguas murallas, sitio que ha comenzado á urbanizarse para el centenario de 1912

De Inglaterra.—La explosión de Liverpool

La espantosa catástrofe que recientemente se produjo en Liverpool, y de la que dió extensos detalles el telégrafo, causó veinte y cinco víctimas, según las declaraciones oficiales del primer momento, pero después se hallaron varios cadáveres más bajo los escombros.

Los cuatrocientos empleados que había en la fábrica, habían apenas dado principio á su trabajo, cuando se dejó oir una formidable explosión. Eran las primeras horas de la tarde del 24 de noviembre.

La violencia del choque fué tal que los hombres fueron proyectados en todas direcciones. En tanto que algunos obreros conseguían ponerse en salvo, se organizaron apresuradamente brigadas de auxilio; pero nada se pudo contra el rabioso elemento que devoró la fábrica y cuanto contenía.



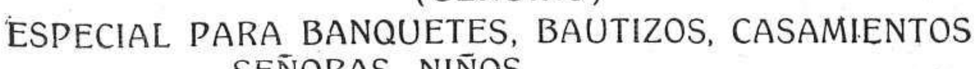
Destrozos causados por la explosión en la vía férrea



Vista de la fábrica donde se produjo la explosión

Vino Cordero

(GENUINO)



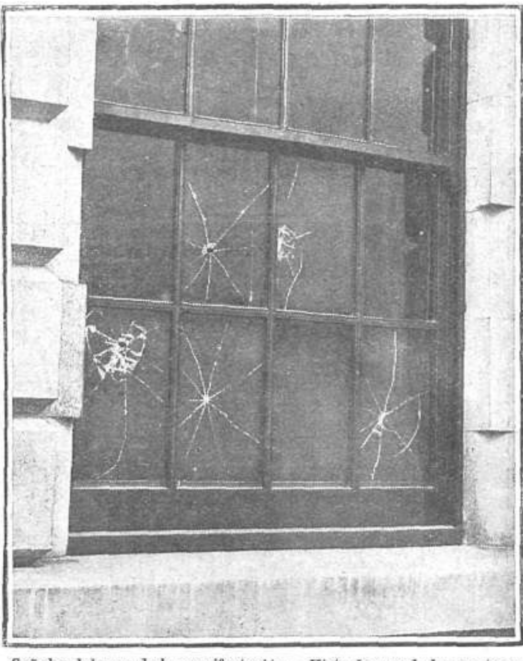
SEÑORAS, NIÑOS
ENFERMOS y
CONVALECIENTES

PÍDASE EN TODAS LAS CONFITERÍAS
Y ALMACENES

De Inglaterra.—Una tumultuosa manifestación de sufragistas en Londres



Durante la manifestación.—Arresto de una de las figuras principales, Mrs. Billingshurst, que, padeciendo de parálisis, tomó parte *en su silla á ruedas en la que fué conducida por un numeroso* grupo de policías al puesto más inmediato, donde quedó detenida

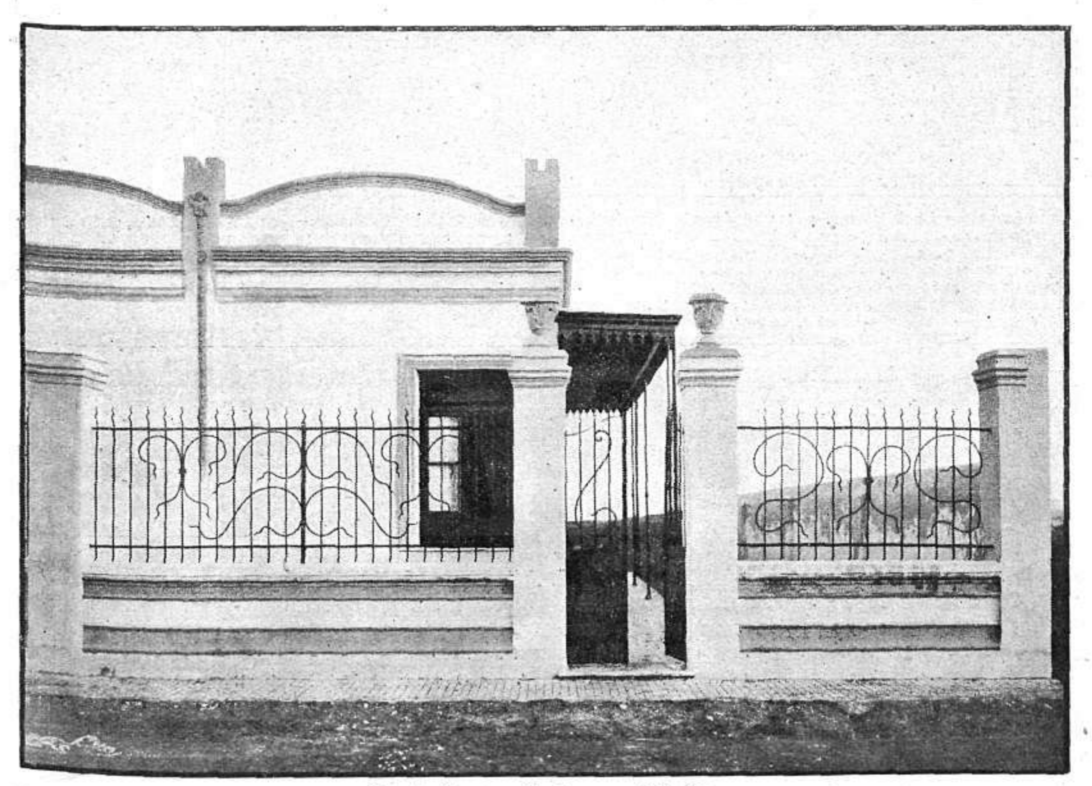


Señales del paso de la manifestación.—Vista de una de las ventanas del ministerio de la guerra, momentos después del paso de la *gran asamblea femenina*

CASAS POR MENSUALIDADES

A 3 CUADRAS DE PROVINCIAS UNIDAS,

CALLES BASUALDO, ARAUJO Y CHASCOMÚS



Frente de una de las propiedades

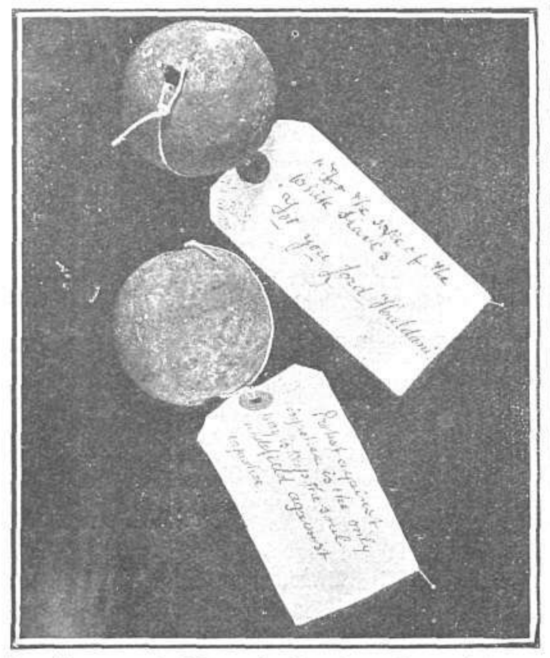
EL DOMINGO 7 DE ENERO DE 1912

A LAS 4 P. M., EN LAS MISMAS PROPIEDADES

Por más datos — **CARLOS OLMI**

353, RECONQUISTA, 353

De Inglaterra.—Una tumultuosa manifestación de sufragistas en Londres



Dos piedras-mensajes de las muchas lanzadas por las manifestantes. En una de ellas se lee: «por la causa de las esclavas blancas», «para lord Haldane», y en la otra: «Protestar contra la injusticia, es el único modo de guardar el alma libre de toda mancha de protesta contra la injusticia». Una de estas piedras entró dentro del mismo despacho de lord Haldane, al cual iba dirigida, y la otra llegó hasta el despacho de su secretario



Después de la manifestación.—Una gran cantidad de «suffragettes», esperando á la puerta de la estación de policía la salida de las detenidas; en primer término, se ve á la señorita Christabel Pankhurst, muy conocida por su labor constante en favor de los ideales de su causa

CONCURSO CHINATO GARDA

255 Premios, por valor de $ 9.000 m/n.

DETALLE DE LOS PREMIOS

1er. premio: Un piano Erard (el *preferido por el gran pianista Paderewski),* **pesos 1400.—2.º, 3.º, 4.º y 5.º: 4 pianos Krauss, c/u., $ 840. —6.º al 30.º: 25 relojes para señora, de oro cincelado, con diamantes. —31.º al 55.º: 25 relojes para hombre. oro 18 ktes., reforzado.—56.º al 205.º: 150 relojes de mesa.—206 al 255: 50 cuadros al óleo "Lago Garda".**

Este concurso queda abierto desde la fecha hasta al día 25 de Mayo de 1912. Para tomar parte en él debe enviarse una etiqueta de la botella **"Chinato Garda"** y la cabeza de la cápsula de la misma, escribiendo en la primera la medida que el concurrente calcule tiene el hilo que ha colocado formando la palabra "Garda", el escribano público don José Resta, *Maipú, 462, con las formalidades de práctica.*

Es indispensable que cada solución venga escrita al dorso de la etiqueta, consignando con letra clara el nombre y domicilio del remitente. Una misma persona puede remitir cuantas soluciones desee. Los premios se adjudicarán en la siguiente forma: El primer premio á la persona que acierte la medida exacta del hilo. El segundo premio y los sucesivos á quienes sigan en orden aproximativo á la medida exacta. En el caso *de que nadie* acertase la medida exacta del hilo, los premios se adjudicarán á las personas que más se hubieran aproximado, siguiendo el orden establecido.

Si dos ó más personas acertasen la medida exacta, celebraráse un sorteo entre ellas, para la adjudicación de los premios. Deben remitirse por cada *solución una etiqueta de la botella del* **"Chinato Garda"** y la cabeza de la cápsula. La etiqueta se exhibirá próximamente en el sitio que anunciaremos.

Los pianos se exhiben en la casa de los señores G. Bellucci y Cía., Florida, 315, únicos representantes de *los pianos.* Las cartas deben ser dirigidas: **Concurso "Chinato Garda", Chacabuco, 1340, Buenos Aires,** donde se recibirán hasta las 12 m. del día 25 de Mayo de 1912.

El sorteo de los premios tendrá lugar el día, hora y sitio que oportunamente se designará.

NOTA. — La etiqueta se desprende de la botella, dejando ésta de 3 á 5 horas en el agua.—**Victor M. Piaggio y Cía.,** únicos agentes del **"Chinato Garda",** Bs. Aires



Fotografía de la etiqueta con el hilo cosido.
Para medir el hilo colóquese en la forma que marca esta reducción.



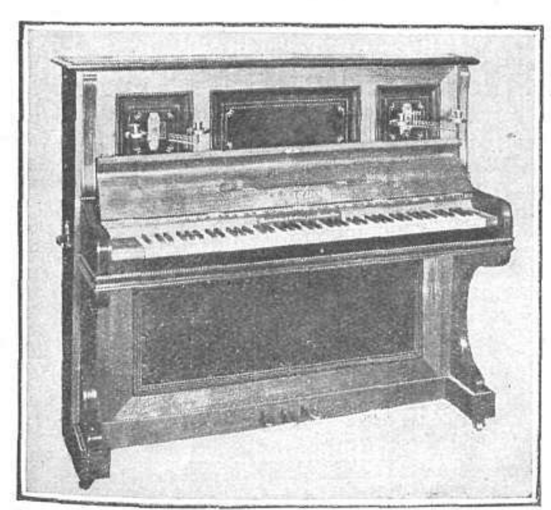
Cabeza de la cápsula



Uno de los 25 relojes para señora, de oro cincelado, con diamantes.



Uno de los 25 relojes de oro 18 kilates, reforzado para hombre.

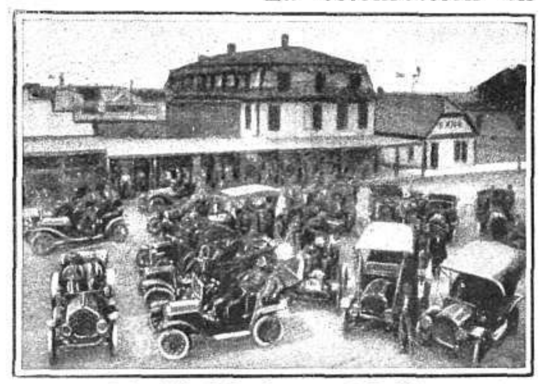


1er. premio. — Un piano Erard, adquirido en la conocida casa Bellucci y Cía., Florida, 315. — Valor: $ 1.400

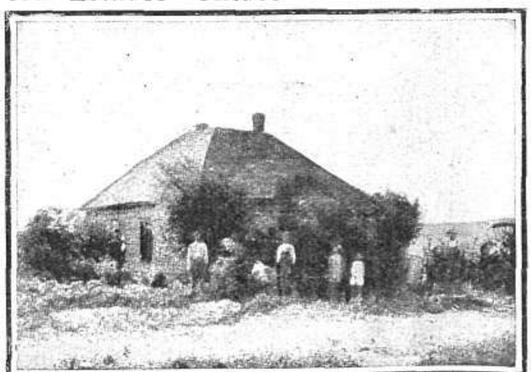


2.º, 3.º, 4.º y 5.º premios. — 4 pianos de la conocida marca Krauss, adquiridos en la misma casa.— Valor: cada uno, $ 840

La colonización en los Estados Unidos



Automóviles de los chacareros de Bucklin



Casa de un colono noruego en Texas.

Si se recorren las calles de San Antonio, encuentra el visitante un considerable número de casas nuevas y lujosas; y, si se le ocurre preguntar quiénes son sus propietarios, le dirán: Un rico estanciero que compró el terreno por un precio irrisorio y lo vendió luego á los colonos por un millón.

Cuando todos los terrenos fértiles de esa región estuvieron bien poblados, la única salida libre era la parte del sud-oeste, dedicada en aquel tiempo á la cría de animales.

Había allí millones de hectáreas empleadas sencillamente como pastizales cuando prestábanse admirablemente á la agricultura: en los estados del centro había miles de colonos que buscaban un paraje en qué establecerse. Las compañías ferroviarias comprendieron los inmensos beneficios que sacarían colonizando tan hermosas llanuras y todo quedó perfectamente organizado al efecto.



Un árbol de 15 meses, en Nuevo Méjico

El método que emplearon fué sencillísimo. Todo el país estaba dedicado á la cría de animales; había terrenos de 10.000 á diez millones de hectáreas que habían sido donados antiguamente por el gobierno ó adquiridos á 50 cen-



SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTÍSTICO Y DE ACTUALIDADES

151, CHACABUCO, 155—BUENOS AIRES (Rep. Argentina)

TELEFONOS: *Dirección:* UNION 598 (Avenida), COOPERATIVA 3 14 (Central). *Administración:* UNION 2316 (Avenida), COOPERATIVA 3423 (Central).

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL	Edición corriente	Edición de lujo	EN EL INTERIOR	Edición corriente	Edición de lujo	EN EL EXTERIOR	Edición corriente	Edición de lujo
Trimestre	$ 2.50	$ 5.00	Trimestre	$ 3.00	$ 6.00	Trimestre	$ oro 2.00	$ oro 3.50
Semestre	» 5.00	» 10.00	Semestre	» 6.00	» 12.00	Semestre	» » 4.00	» » 7.00
Año	» 9.00	» 18.00	Año	» 11.00	» 22.00	Año	» » 8.00	» » 14.00
Número suelto	20 cts.	40 cts.	Número suelto	25 cts.	50 cts.			
Número atrasado	*40 »*	*80 »*	Número atrasado	*50 »*	*$ 1.00*			

PRECIOS DE ENCUADERNACION Y TAPAS
Encuadernación y tapas de los tomos 2.º, 3.º y 4.º, cada tomo $ 3.00 m/n.
» » » » » 1.º, 5.º al 41 incl. » » 2.00 »
Tapas sueltas .... » » 1.00 »

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los reporters, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros, están provistos de una credencial y se ruega no atender á quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR.

AGENCIAS EN EL EXTERIOR.. PARIS — L. Mayence & Cie., Rue de la Granje Bateliere, 18 (venta de ejemplares y avisos). LONDRES — J. Barriere & Cie., 17, Green Street, Leicester Square W. C. (venta de ejemplares). MONTEVIDEO — Plaza Independencia, 35 (costado norte).



Bmé. Mitre, 799, esq. Esmeralda, 115

Sucursal: Avenida de Mayo, 757

BUENOS AIRES

Sastrería, Confecciones, Calzados y Sombrerería



DEPARTAMENTO DE SOMBREROS

SOMBREROS Canotier, de paja "Rustic", desde .... $ 1.80

GALERAS "Viena", clase extra, desde .... $ 4.90

DEPARTAMENTO DE CALZADO

BOTINES Box-Calf, norte-americanos, cosidos, desde .... $ 6.90

ZAPATOS Box-Calf, cosidos, desde .... $ 6.50

CRÉDITOS

pagaderos en DIEZ mensualidades, sin ningún recargo de precios.

SOLICITEN INFORMES

DEPARTAMENTO DE CONFECCIONES

TRAJE de saco cruzado, 2 ó 3 botones, en casimir inglés de pura lana, á $ 60, 55, 50, 43, 40, 37, 32, 30 y .... $ 27.00

TRAJE de saco derecho, 2 ó 3 botones, en casimires de pura lana, última creación, á $ 55, 50, 45, 40, 35, 30, 27 y .... $ 25.00

AMBOS en brin de hilo puro, lavado, en color crudo ó fantasía, de bastones, á $ 35, 30, 25, 22, 20, 18, 15 y .... $ 11.50

AMBOS en franela especial, decatizada á fondo, confección irreprochable, calidad especial, á $ 55, 50, 45, 40, 35, 30, 25, 22, 20 y .... $ 15.75

SACOS de alpaca, fantasía ó grano de oro, con medio forro de sarga de lana, á $ 15.50, 14, 12, 11 y .... $ 9.50

LOS MISMOS, sin forro, á $ 11, 10, 9.80, 9, 7 y .... $ 6.80




Viñedo en Finney, Kansas

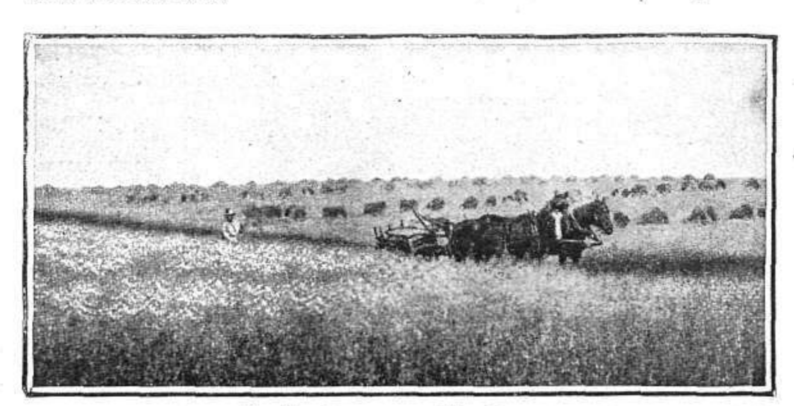
á los terrenos mismos. Las ventas se hacían á razón de un dólar contante por hectárea y el resto á pagar por cuotas anuales durante diez años con un 6 % de interés.

Como es natural, muchas personas adquirieron terrenos para especular, conservándolos hasta que se habían valorizado, y otras para establecerse en ellos. Se acabó la época de la cría de animales, y centenares de molinos comenzaron á girar allí

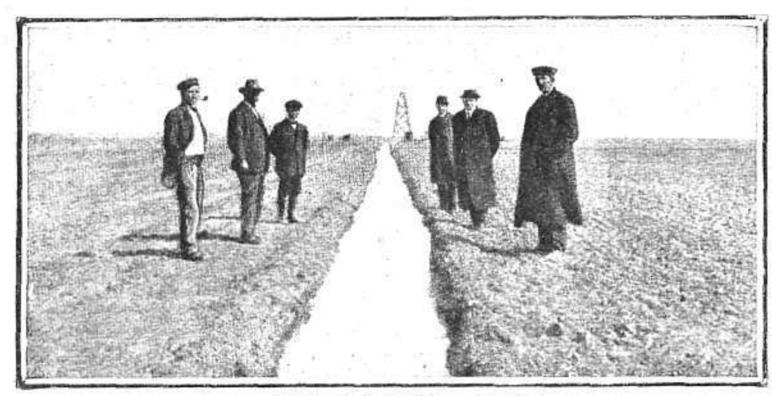
tavos, no más, la hectárea.

Las empresas compraron esos mismos terrenos, con contrato, al precio de 4 á 7 dólares la hectárea; dividieron entonces el terreno en lotes fijando á cada uno un precio según la ubicación, la calidad del suelo, el agua, etcétera.

Algunas veces el terreno no se vendía á más de 6 ó 7 dólares por hectárea, pero en otros lotes mejor situados se pagaba la hectárea hasta 17 y 20 dólares. En los días de fiesta trenes enteros conducían aficionados


El cultivo de secano, en Colorado

La colonización en los Estados Unidos

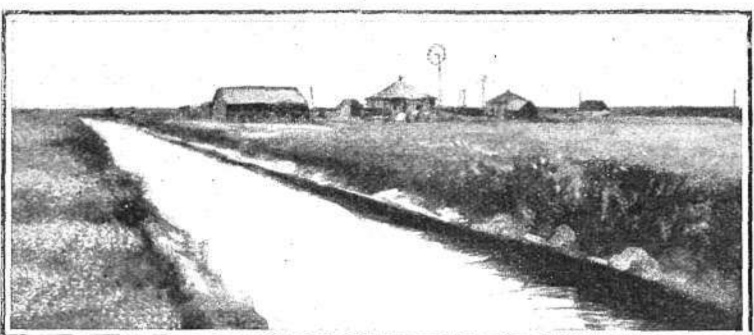


Un canal de irrigación, en Hereford

Dakota Norte. Durante un cierto tiempo esto perjudicó á las empresas especulativas, pero al fin vino á beneficiar al que realmente quería colonizar.

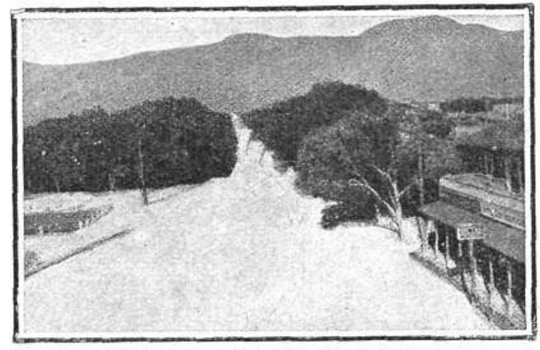
Los colonos encontraron dos clases de terrenos: cerca de las riberas, lluvia abundante, tierra rica, clima semitropical y facilidad para el cultivo del arroz, el algodón, y todo lo que reclama un cultivo intensivo. La región de Panhadle y de las llanuras meridionales era el antiguo reino de las bestias y abarca una superficie de donde el cowoy no había contemplado más que el cielo azul y la inmensidad de los pastizales.

Este movimiento comenzó en 1905 y cada año fué aumentando considerablemente; vendiéronse lotes hasta por 40 dólares la hectárea. A principios de 1910 hubo una crisis porque la fiebre misma de la especulación se había corrido á todo el país situado entre el río Missouri y las Montañas Rocallosas, desde Texas á



Proyecto de Garden City

La colonización en los Estados Unidos


Calle 20, de Alamagorda, Nuevo Méjico


Un abrevadero moderno

36.000 millas cuadradas. En ésta encontraron los colonos llanuras con un suave declive hacia los ríos correntosos; en esos estrechos valles crecían árboles soberbios, el suelo era ligero y arable hasta las orillas de los ríos y todo el terreno se prestaba, por lo tanto, al laboreo.


Una de las principales calles de Oklahoma

En la colonización de estos inmensos terrenos se emplearon todos los sistemas modernos: motores á gasolina para trabajar la tierra, teléfonos en todos los establecimientos y toda clase de máquinas las más perfeccionadas.





¿A qué mujer le proclamarían verdaderamente bella, no poseyendo un cutis suave y delicado?

¿Y cómo adquirirlo y conservarlo, usando un mal jabón?

Hoy día ese hecho constituye un verdadero crimen, por ser demasiado conocidas las propiedades emolientes y suavizantes de la crema de leche, materia con que se fabrica el "JABON GRANJA BLANCA", *según consta en los análisis de las Oficinas Químicas Nacional y Municipal.*

El "JABON GRANJA BLANCA" *es absolutamente exento de todo producto nocivo, evita y combate las irritaciones, inflamaciones y grietas; purifica, limpia y refresca, y su uso continuado es de positivos beneficios para el cutis.*

De una fragancia exquisita y espuma abundante, no debe faltar en ningún tocador ni cuarto de baño.

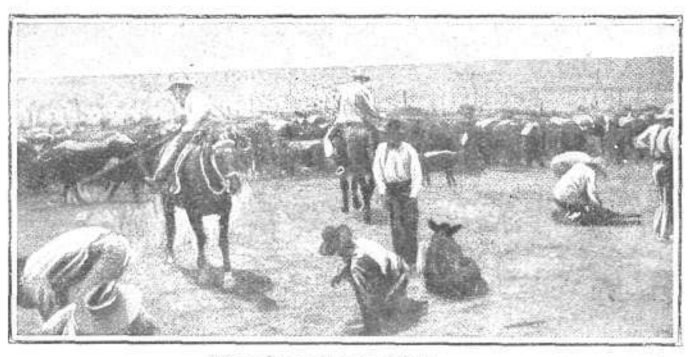
Pídase siempre por su nombre

"JABON GRANJA BLANCA"

La colonización en los Estados Unidos

El chacarero inteligente no tardó mucho en comprender que, para lograr una regular renta, conveníale agregar á la agricultura la ganadería y la cremería. Los que se han establecido en esa región han encontrado bien pronto ventajas considerables en sus nuevas residencias, entre otras, un clima sano y agradable.

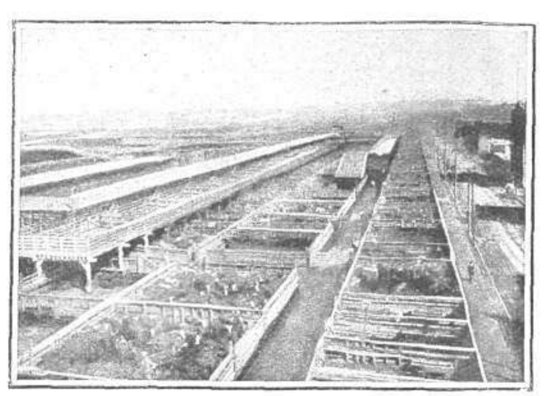
Y hoy aquellas dilatadas llanuras aparecen sembradas de preciosos «cottages», rodeados de jardines, y sin que falten las iglesias, las escuelas y las casas de negocio.



Marcando novillos en el Oeste



Una casa en una plantación de algodón



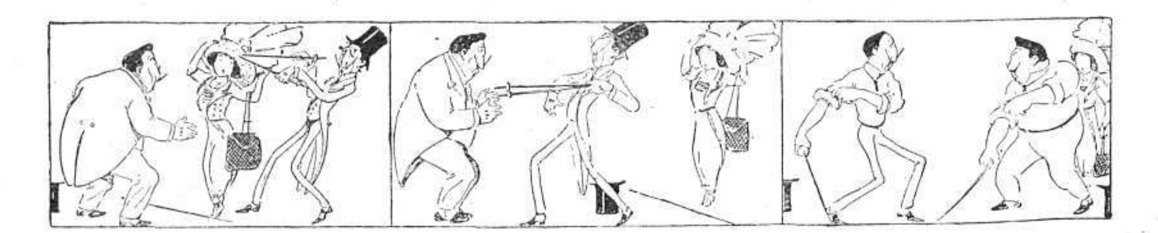
Corrales en Kansas City

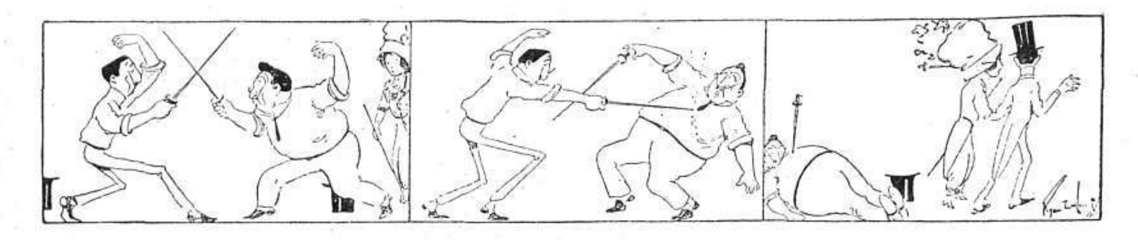


Utilidad de los pinches largos









La Elegancia y la Moda



En la presente página damos dos hermosos modelos de tapados de piel que se han destacado en las grandes reuniones sociales celebradas recientemente en París. El primero es de piel de armiño legítima, con su gran manchón haciendo juego. Este tapado es de un precio muy subido y es sensible que sólo esté al alcance de pocos bolsillos. El otro modelo es de «Zibeline».

En nuestras próximas crónicas hablaremos á nuestras lectoras de las modas de verano más apropiadas para los balnearios.

Los sombreros de paja que se ven en la presente estación, son de formas variadísimas, destacándose por su elegancia y sencillez las formas grandes de paja de Italia y Togal, adornados con flores claras.



Los efectos de las aguas gaseosas

La influencia que tienen las aguas minerales sobre la digestión y su actividad benéfica dependen **exclusivamente de la pureza y del origen del ácido carbónico.**

El ácido carbónico fabricado **artificialmente, NO** comparte los beneficios terapéuticos del **gas carbónico puro,** y los consumidores de aguas preparadas con ácido de origen dudoso **no obtienen** la acción digestiva esperada.

Las cápsulas

"PRANA" SPARKLETS

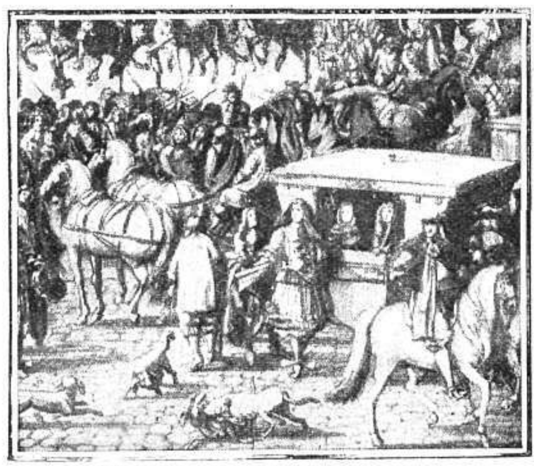
fabricadas **científicamente** bajo el continuo contralor de químicos exclusivamente dedicados á ello, no contienen más que **gas carbónico, químicamente puro,** y en la cantidad exacta que corresponde al volúmen de agua contenida en los sifones "PRANA" SPARKLETS.

La acción digestiva queda de tal manera asegurada, siempre que se prepare su consumo de **Soda Water** por medio de los "PRANA SPARKLETS".

GRATIS. — El librito "Higiene y Comodidad", dirigiéndose á los únicos introductores:

EN LA ARGENTINA:	*EN EL URUGUAY:*
Compañía Dellazoppa Limitada	**TRABUCATI & Cía.**
724, ALSINA - Buenos Aires	**Montevideo**

Sobre ruedas



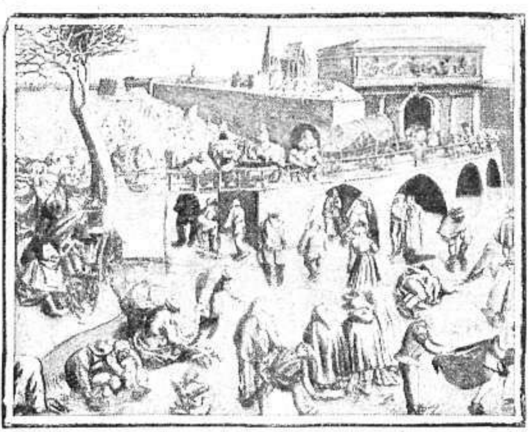
Carroza en una solemne procesión de Luis XIV

La rueda es un ritmo, y con la rueda el sentimiento puede atravesar todas las gamas, lo mismo que todas las temperaturas. La rueda es, además, el hada que de súbditos nos transforma en señores, haciéndonos rivalizar en romántica embriaguez con el impetuoso torbellino.

Prestemos á la actual rueda, la victoriosa, el culto debido á la fuerza heroica que vence al kilómetro, desde que, gracias á las cifras, la rueda empujada por un motor nos señala sus innumerables revoluciones en una hora, devorando el espacio y suprimiendo el concepto de la distancia.

¡Qué poco se parecen nuestros elegantes y rápidos automóviles al pesado y feo cascarón en que madame Bovary viajaba de Tostes á Joinville-l'Abbaye... y eso que ya se había adelantado bastante!

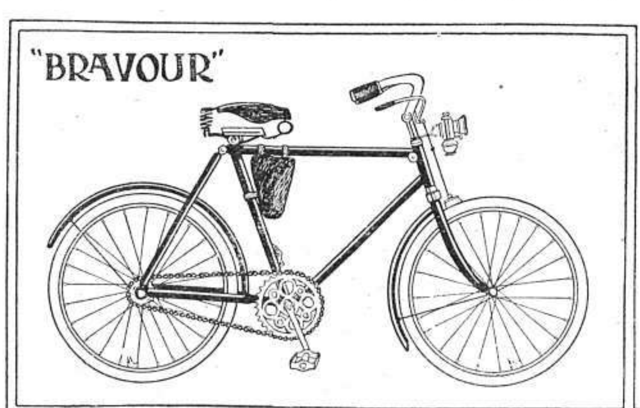
Sin embargo, ya antes de esa época existieron vehículos que denunciaban todo el esplendor de una civilización refinada. Las famosas carrozas de los Luises de Francia eran verdaderos tesoros rodantes. Sobre el techo arqueado y las abovedadas paredes flotaban plumas de avestruz; preciosas entalladuras ocultaban los rígidos contornos como bajo una nube vaporosa, y guirnaldas de flores esparcían suave perfume. Pasaban los caballos, como soberbios palafrenes, de ocho á ocho, de doce á doce, cubiertos con soberbias gualdrapas, y los



Carro rural holandés



L MEJOR REGALO PARA LOS NIÑOS

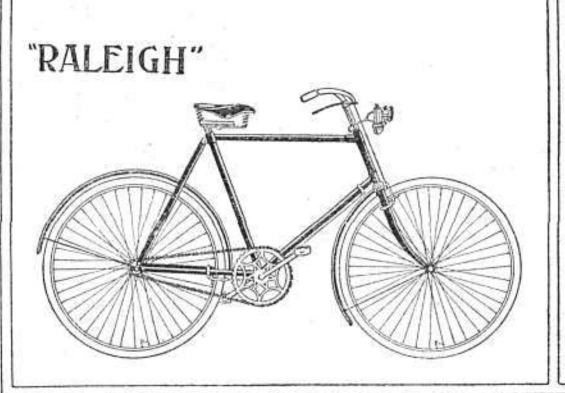


EN 10 MESES
SIN INTERES
ENTREGA INMEDIATA

Bicicleta Raleigh

ES LA MAS PREFERIDA
POR SU ELEGANCIA, LIVIANDAD Y LIGEREZA

El obsequio más útil y agradable para un niño, es una bicicleta: de las marcas existentes en plaza, hemos buscado las más adecuadas, como elegantes y calidad superior, La Bravour como la Royal Ruby, tienen rueda libre, la 2.ª lleva doble freno y ambas se venden completas con todos sus útiles. Estas bicicletas, vienen para niños y niñas, sin variación de precio, y sirven para 8 á 13 años.



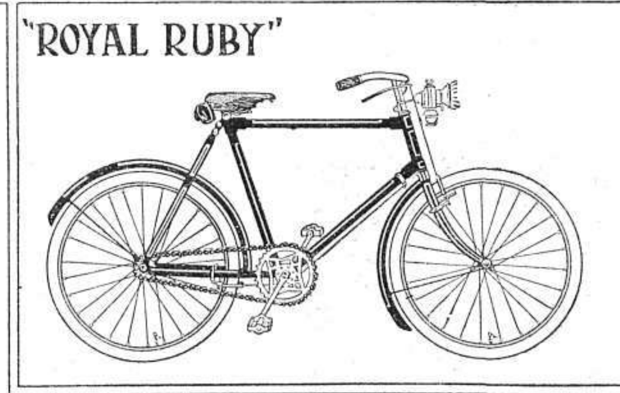
Más de 2.500 son las vendidas en el término de 1 año y medio, y esto comprueba la bondad de la máquina por su gran aceptación.

$ 150

CONDICIONES DE VENTA:

1.ª La entregaremos sin ningún trámite á la persona que abone $ 25, al contado.
2.ª 8 cuotas mensuales de $ 10, desde el mes siguiente de efectuada la operación.
3.ª Por pago al contado, 5 °/o de descuento.
4.ª Embalaje gratis; flete á cargo del comprador.

IMPORTANTE: Estas condiciones sólo durarán hasta fin de Enero próximo, dando estas ventajas con motivo de las fiestas de Reyes.



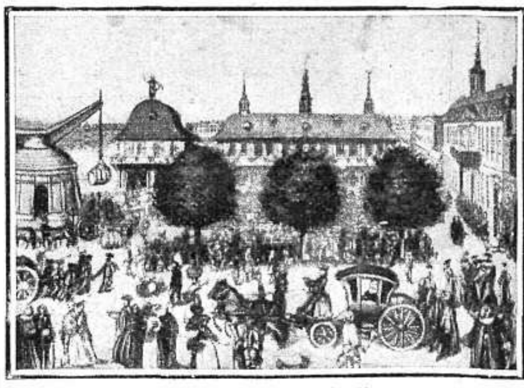
Sr. GERENTE DEL BANCO PROVEEDOR DEL RÍO DE LA PLATA. - Sarmiento, 757 - Buenos Aires.

Incluyo á la presente la cantidad de $ ....
para que me envie una bicicleta marca ....
..................en las condiciones del presente aviso.

NOMBRE ....
DIRECCIÓN ....
OCUPACIÓN ....

BANCO PROVEEDOR
DEL RIO DE LA PLATA
SARMIENTO 757
BUENOS AIRES

Sobre ruedas



Carroza senatorial (1750)

cocheros y los lacayos aumentaban el esplendor de los colores y la riqueza metálica de aquellas triunfales procesiones.

El fúlgido coche solar pasaba, rumoreante en el lampo de los herrajes, á través de las calles de París, y el pueblo entero saludaba entusiasmado á las ruedas que parecían discos de luz y de diamantes... Hasta que, un día, un carro con adrales de madera, «el féretro de dos ruedas», rodó sobre las piedras para sacar del Temple á Luis Capeto.

Las carrozas del estado fueron destrozadas primero y reducidas luego á cenizas; la república flamante adoptó para sí como símbolo, y también como caricatura, otra especie de vehículo: una grotesca máquina, de todo punto incómoda y hasta peligrosa, al subir á la cual las grandes damas quedaban transformadas en «sansculottes», y los nobles caballeros perdían con bastante frecuencia los famosos birretes del Terror.

Pero esto no era sino empezar. Llegó pronto el momento en que la burguesía reafirmó la moda de las carrozas, y vinieron los prácticos y mundanos hábitos, importados principalmebte de ultra-Mancha. Los más lindos y alegres fueron el cabriolé, el



Henry Daumier: Fiacre parisién


ESTE GERENTE DE BANCO
como miles de otros expectables negociantes, se muestra plenamente satisfecho con el presupuesto enviádole por nosotros para amueblar su escritorio.
Otro tanto le sucederá á toda persona que antes de amueblar sus oficinas, se dija á nosotros pidiendonos catálogos y presupuestos.
Tenemos el surtido más vasto y variado en Sud-América, de muebles para escritorio, oficina, etc. Pida catálogo "E".
THOMPSON
380 - CARLOS PELLEGRINI - 380

Sobre ruedas



Viaje fantástico (después de la revolución)

hoy ha conquistado el planeta!

Y en todas estas luchas, y en todos estos procesos, y en todas estas victorias, la rueda y sus transformaciones, su emancipación de la ley de la gravedad, su alada rapidez formaron el término medio necesario y definitivo. La rueda animaba al postillón á entonar una canción romántica, en tanto que, hoy, existe otro romanticismo, el romanticismo del horario, de acuerdo con el cual innumerables ruedas de acero, vencen al tiempo y niegan el espacio.

Vale la pena pensar un poco en lo que significa eso de correr sobre

tilbury y el cucú; y los más prácticos, las calesas, los landós y los mail-coachs, que vinieron algo más tarde.

A partir de entonces la carroza se democratiza y las ruedas corren y nuevos vehículos devoran las distancias. ¡Qué de energías para llegar desde las carrozas regaladas por Federico Guillermo á la ciudad de Berlín, en 1739, hasta la actual red de líneas eléctricas... desde el coche á vapor que, en 1833, iba de Londres á Birmingham, hasta el automóvil de carreras de hoy! ¡Cuánto camino andado desde el primer ferrocarril entre Manchester y Liverpool, hasta el verdadero ejército de hierro que



De París á Saint-Cloud



UN PUÑADO DE PESOS

SIGNIFICA PARA USTED EL PORVENIR DE SU FAMILIA

No es de creer que Vd. lo sacrifique á un mezquino egoismo.

El seguro de la vida le garantiza el bienestar de sus hijos y su propia tranquilidad.

LA EQUITATIVA DEL PLATA

COMPAÑÍA ANGLO-ARGENTINA DE SEGUROS SOBRE LA VIDA

187 - MAIPÚ - 187

BUENOS AIRES

CORTE Y ENVÍE ESTE CUPON A.

Sírvase enviarme detalles por un seguro

de $..........................

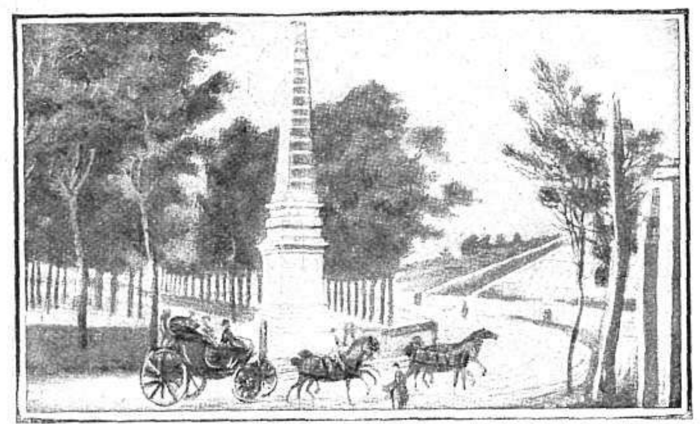
Nombre..........................

Dirección..........................

D ....

Edad ....

Sobre ruedas



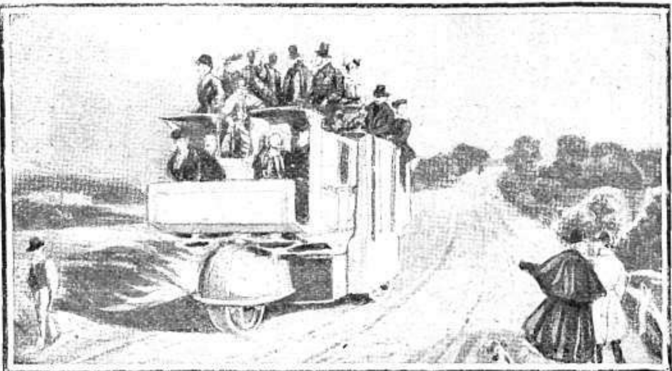
En viaje de Berlín á Potsdam (1830)

¿Dónde, en las mitológicas leyendas de los pueblos que más se hicieron notar por su cultura y atrevimiento, se puede encontrar la representación de una velocidad que se parezca á ésta?

Las ruedas corren. Las ruedas obedecen sumisas á la voluntad de un hombre que acaso no hemos visto ni veremos jamás. El mudo pacto entre el conductor de la locomotora y los viajeros que ocupan el largo convoy por ella arrastrado, exige una fe cuya grandeza y sinceridad no tienen semejantes en ninguna tradición.

ruedas con una velocidad de ciento veinte, de ciento, ó de no más ochenta kilómetros por hora.

Cien kilómetros por hora quieren decir 1.6 kilómetros por minuto ó, de otro modo, veintiseis metros por segundo. Saquemos nuestro reloj y miremos la esfera de los segundos: mientras la diminuta aguja que los va marcando salta desde una rayita hasta la siguiente, nosotros somos llevados hacia adelante un trayecto de veintiseis metros, es decir, cinco veces la longitud de una habitación de dimensiones bien pasaderas.



La carroza á vapor desde Londres á Birmingham

ANILLOS ORO 18 Kilates BRILLANTES y PIEDRAS DE COLOR

D. 160 $
E. 15 $
F. 25 $
G. 110 $
A 85 $
B. 60 $
C. 15 $
H. 18 $
L. 22 $
M. 35 $
N. 50 $
P. 48 $
I. 40 $
Q. 25 $
R. 65 $
S. 17 $
T. 190 $

Casa Escasany

SOCIEDAD ANÓNIMA

PERÚ ESQ RIVADAVIA - FLORIDA 84-88
BUENOS AIRES.

Sucursales: TUCUMAN y MAR DEL PLATA

CASA ESCASANY Sociedad Anónima
BUENOS AIRES

Incluyo á la presente la suma de $.............. en ....
para que se sirvan remitirme á vuelta de correo, el anillo señalado con letra ___ del aviso que contiene este cupon.

Nombre ....
Ciudad ....
F. C. .... (Escríbase claro)

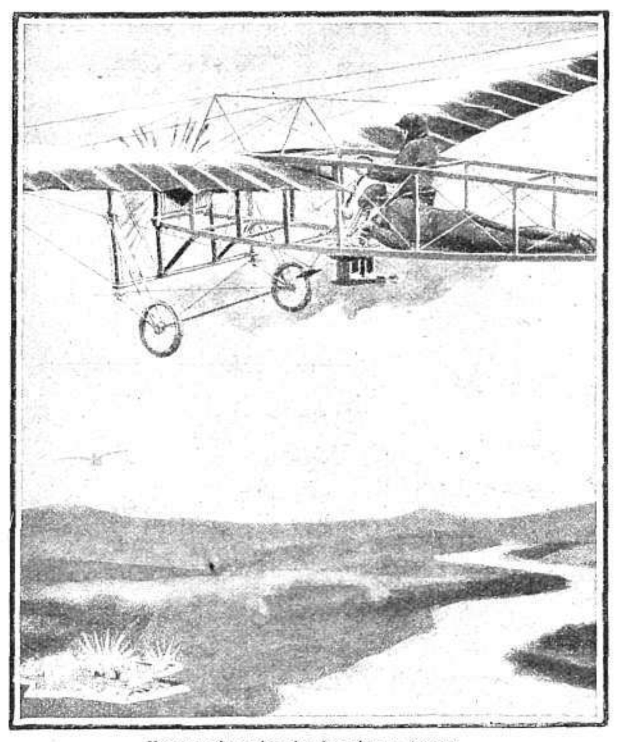
Corte este cupon

P. Serra

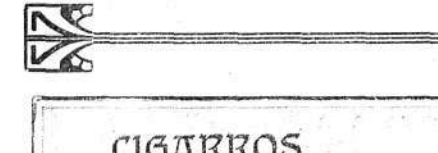
Apareció el nuevo Catálogo ilustrado N.º 11, que se remite franco de porte al interior de la República.
Solicítenlo por carta á la sección interior.

El bombardeo desde el aire

Todo el que siga en la prensa el desarrollo de la actual campaña ítalo-turca, habrá leído que el ejército italiano ha hecho uso de máquinas voladoras, no sólo para explorar el campo enemigo, sino también para arrojar sobre éste mortíferos proyectiles. El hecho no ha asombrado á nadie, porque precisamente una de las cosas para que se había pensado siempre que podrían servir los aeroplanos en una guerra, era para bombardear desde el espacio. Este papel les confiaban en sus obras los novelistas que gustan de profetizar en forma amena progresos futuros, y en este sentido se habían hecho ya ensayos en algunas maniobras militares. Se sabía, pues, que en caso de necesidad, los aeroplanos podían coadyuvar eficazmente á la obra destructora de un ejército sitiador. Pero, hasta hoy, todo lo que se podía probar es que estos aparatos resultaban útiles en esta forma desde una elevación de cien metros ó menos, es decir, á una distancia de tierra fácilmente salvada por los proyectiles de los cañones, de las ametralladoras y aun de los simples fusiles. Algo era, pero se necesita mucho más; se necesita poner al aviador y á su aparato á salvo de un riesgo seguro, y por ahora, sin ese riesgo ningún aeroplano ha llegado á hacer sentir sus efectos destructores, ni en la realidad ni en simulacros. Cuando se trata de aeroplanos volando fuera del alcance del fuego contrario, es decir, á mil ó dos mil metros, la cosa varía, y lo que parece operación sencillísima se convierte en un verdadero problema científico.



Un aeroplano bombardeando un fuerte



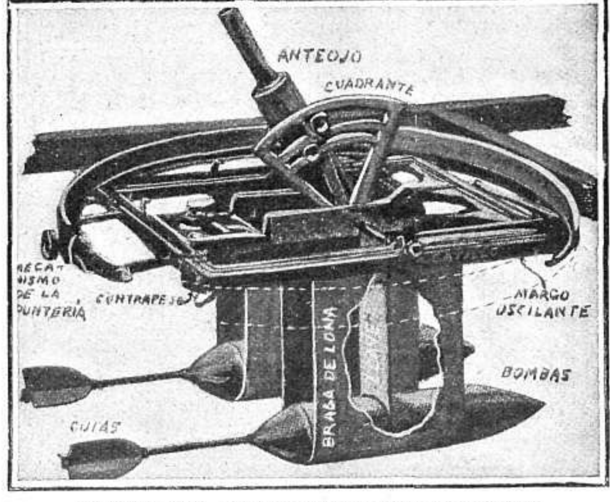





Cigarrillos
Reina Victoria
XXX

El bombardeo desde el aire

Descrito «grosso modo», el aparato Scott consiste en un sistema de anillos concéntricos articulados entre sí de manera que pueden tomar todas las posiciones posibles. El centro de gravedad está considerablemente por debajo del centro de sustentación, y por consiguiente, el anillo interior, cuando sostiene dos pesos simétricos, toma una posición horizontal. Sobre este mismo anillo hay un anteojo con su cuadrante, perpendicular al plano del anillo. La línea de la visual del anteojo está, por consiguiente, constantemente en un plano vertical, de modo que cuando este plano corte el blanco, es decir, cuando este último se vea por el anteojo, es cuando debe soltarse el proyectil. El mismo anteojo permite apreciar la velocidad del aeroplano con relación al terreno, dato indispensable para determinar la trayectoria. En efecto, todo se reduce á buscar en tierra un punto de referencia que se halle separado de otro situado precisamente debajo del aeroplano, por una distancia igual á la altura á que éste se encuentra. Como la altura se conoce por el barómetro, la operación no consiste más que en colocar el anteojo en un ángulo de 45 grados, observar un objeto cualquiera (un árbol, una casa) que entre en su campo, y en seguida poner el anteojo en posición vertical y seguir volando hasta ver de nuevo el mismo objeto. Contando los minutos que transcurren entre las dos veces sucesivas que se ve el objeto, y dividiendo la altura por los minutos, se obtendrá la velocidad. Compréndese que ha de ser así, porque el hecho de ver una vez el objeto con una oblicuidad de 45 grados, y otra vez verticalmente, indica que la distancia entre las dos posiciones del aeroplano es igual á su elevación, y ya es sabido que la velocidad de un móvil es el cociente de dividir la distancia por el tiempo. En cuanto á los demás detalles del aparato pueden comprenderse por los grabados.



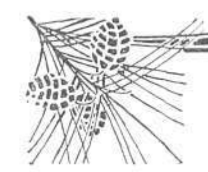
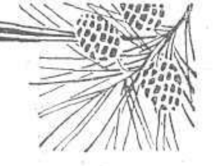
El aparato Scott, para lanzar bombas desde los aeroplanos

EL ABUELO
VINO RANCIO DULCE



Bibliografía.—"La Cura Natural"

El señor Arturo Montesano — autor del libro «Los Nuevos Horizontes de la Medicina», que tanto éxito obtuvo y del que el doctor Bonnaymé de Lyon (Francia), toda una notabilidad, dijo que podía figurar dignamente al lado de las obras inmortales de Kuhne, Kneipp y Just — acaba de enriquecer á la joven y exuberante literatura naturalista con otra obra de mucho valor, titulada «La Cura Natural».

Con la intención de cumplir un simple deber de cronista, habíamos empezado á hojear el libro como quien tiene muchas ocupaciones y dispone de poco tiempo para desentrañar una cuestión tan ardua, difícil y complicada como es la medicina. Pero, he ahí que sucede un fenómeno imprevisto; en vez de hojear el libro lo hemos leído por completo, subyugados, admirados por su concisión, la claridad del concepto, la sobriedad y elegancia del estilo, el método sencillo y científico á la vez de la exposición y sobre todo por sus galas literarias. Razón tuvo una revista madrileña al decir que «el autor pensando es un sabio artista, sintiendo es un atrista sabio».



El autor de "La cura natural", señor Arturo Montesano

Los libros de Montesano — desde hace 10 años dedicado á la medicina natural — han venido á llenar un gran vacío en la literatura de la misma. Numerosas obras anteriores, esparcidas por el mundo entero, habían anunciado la evolución lenta y continua del arte de curar y la vuelta al antiguo régimen, injustamente olvidado y menospreciado, que sólo empleaba para sus necesidades los factores de la naturaleza: aire, sol, agua, barro, plantas, dieta, fuerzas mentales, etc., únicos que nos dan la vida y por lo mismo únicos que pueden mantenerla en su integridad, que es la salud.

Pero, aunque los contemporáneos teníamos razón de estar agradecidos á los innovadores alemanes, especialmente á Priessnitz, Hahn, Rausse, Rikli, Kuhne, Kneipp, Just y otros—pues sin su labor no sólo se hubieran perdido los conocimientos de la medicina antigua, sino que se hubiera retardado hasta quién sabe cuándo esa saludable transformación — forzoso es reconocer que faltaba una obra seria y concienzuda que orientase científicamente la medicina natural, sacándola del empirismo, á veces grosero, en que yacía.

La obra de Montesano, nos da, admirablemente esa orientación, con el doble mérito de haberla realizado en forma tal que sirve tanto al profesional que desea ampliar sus conocimientos, como al profano que quiere cuidar y restablecer su salud sin ayuda de terceros. No deja ese mérito de reflejarse sobre la República Argentina, pues viene á ser el único país de América que ha presenciado en su seno la notable y útil transformación.

Si el libro «Los Nuevos Horizontes de la Medicina» sirve para formar una perfecta educación naturista, aun al más exigente é intransigente, «La Cura Natural» es un libro muy práctico, sin una sola página que no contenga nociones sumamente útiles. El material ha sido distribuido con mucha competencia y sentido práctico en 3 partes. La 1.ª está dedicada á la higiene, conteniendo reglas de higiene general y particular á las que debemos ajustarnos si queremos vivir sanos. La 2.ª comprende la técnica y la crítica de las aplicaciones naturales, con una descripción minuciosa y exacta de las mismas, según los más modernos estudios de la medicina natural. Y la 3.ª está dedicada á la terapéutica, con las definiciones, causas, síntomas y tratamientos de más de 400 enfermedades. El libro contiene todos los métodos inventados, descritos y empleados por los demás autores de libros de medicina natural.

Los señores Cabaut y Cía., que tanto procuran sostener y aumentar el crédito y favor que el público otorga á la popularísima «Librería del Colegio», han obtenido para la misma el depósito para la venta de las dos obras de Montesano: «Los nuevos horizontes de la Medicina» y «La cura natural», considerando que ambas obras son de excepcional interés y utilidad general.

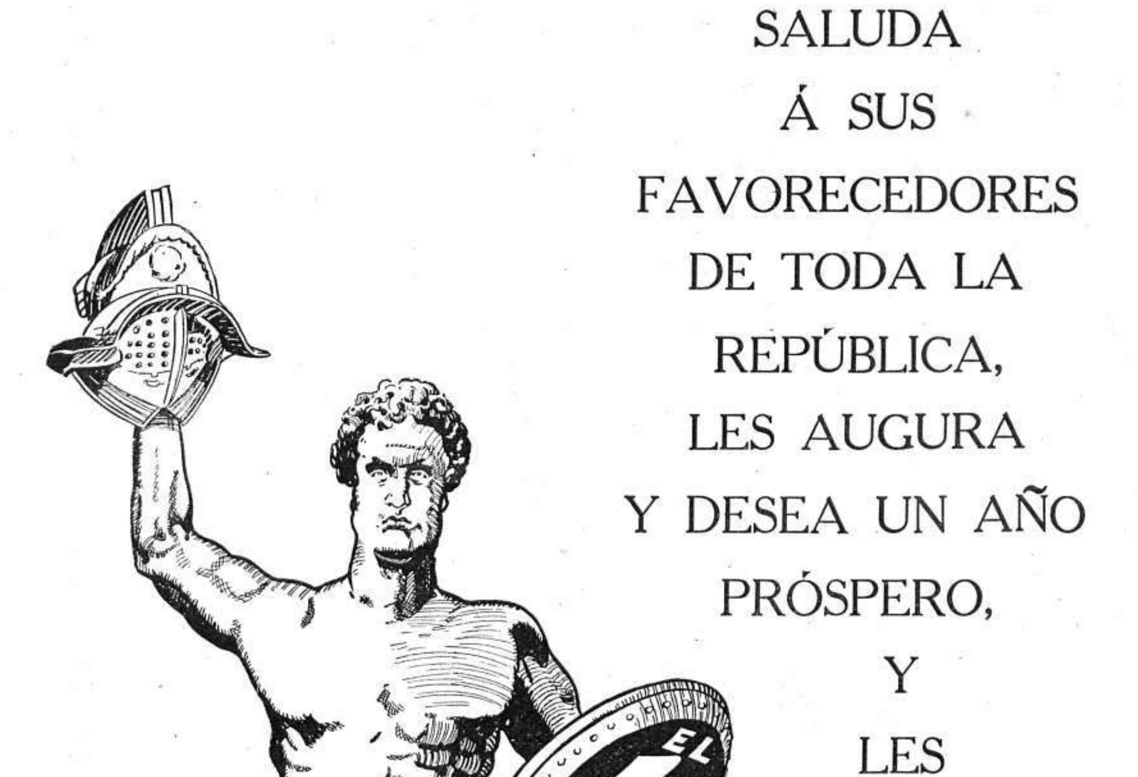


El Extracto de Pabst

Da fuerza á los músculos, robustece el cuerpo, reanima el espíritu y fortifica la mente, cansada por el exceso de trabajo intelectual.

Tres copitas diarias, tomadas con regularidad, operan un cambio maravilloso en los organismos débiles.

Almacenes y Farmacias



SALUDA
Á SUS
FAVORECEDORES
DE TODA LA
REPÚBLICA,
LES AUGURA
Y DESEA UN AÑO
PRÓSPERO,
Y
LES
AGRADECE
LOS

63.000.000

DE PAQUETES
DE CIGARRILLOS
CONSUMIDOS
EN

1911

CARAS Y CARETAS

SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTÍSTICO Y DE ACTUALIDADES

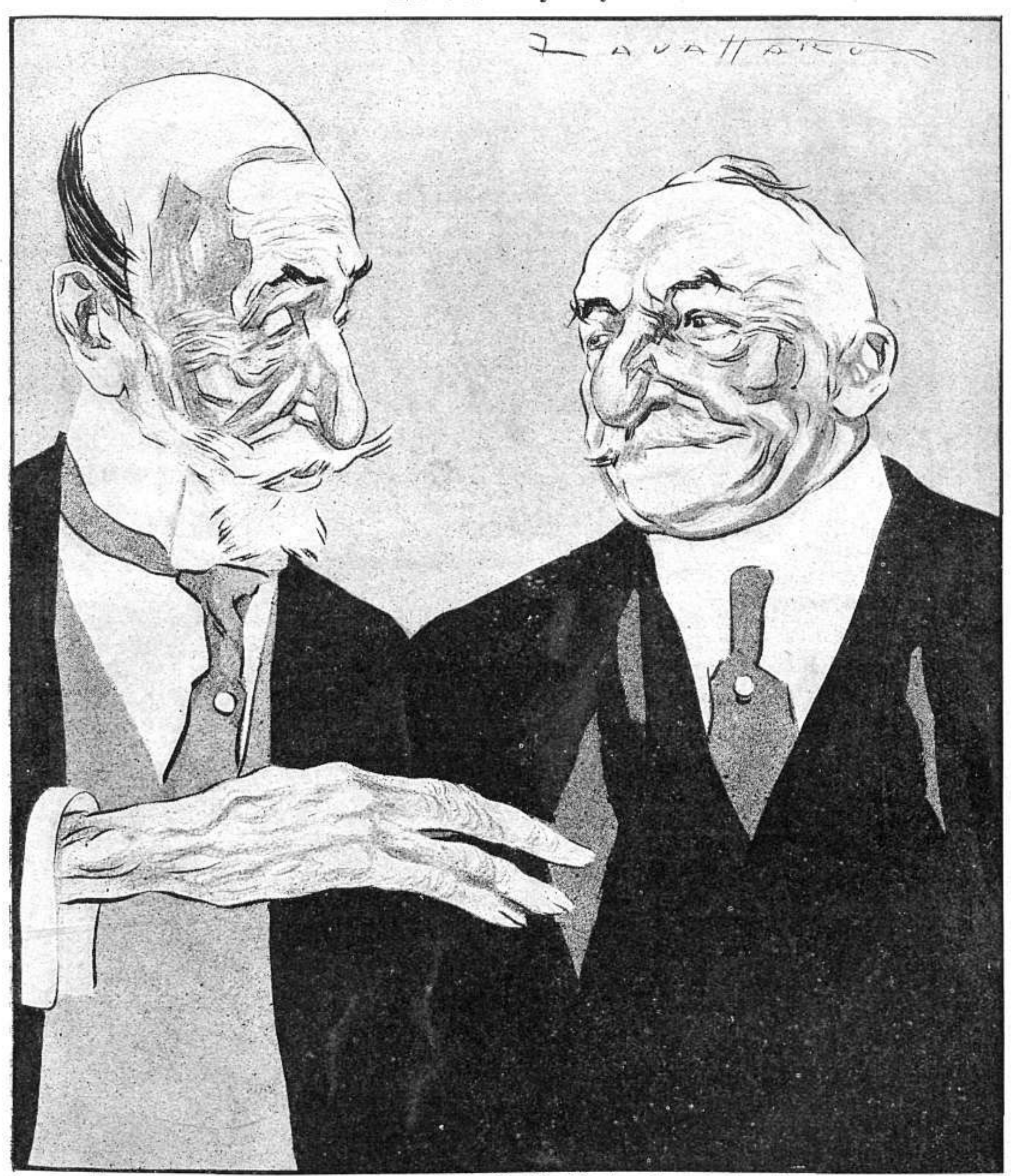
JOSE S. ALVAREZ
FUNDADOR

CARLOS CORREA LUNA
DIRECTOR

JOSE M.ª CAO
DIBUJANTE

Año XV — BUENOS AIRES, 6 DE ENERO DE 1912 — N.º 692

En voz muy baja



—Tengo que confiar un secreto á V. E. Todo el mundo dice por ahí que no entiende la política del señor presidente.

—Voy á confiarle otro secreto. Yo tampoco la entiendo.

Dib. de Zavattaro.

Sinfonía


—¡Atajen! ¡agárrenlo! grita todo el mundo; pero nadie ha podido hasta hoy ponerle la mano encima.
Es un verdadero apache. Antes de salir del invierno, abrasó á la gente con un fuego tropical.
Llegados al estío, nos echó encima todas las inclemencias del polo.
Y pareciéndole poco, se fue al comercio y le puso hecho una sopa los géneros de verano.
Sopló tormentas y ciclones en los días de excursiones veraniegas, mandando á muchos á entablar relaciones con los peces.
Y se ha reído después á mandíbula batiente sobre las inundaciones que pudo haber provocado.
Contaminó las aguas y causó muchos y muy variados trastornos internacionales.
COSECHA DE 1911
Y á pesar de estas y otras hazañas, no se sabe como mandarlo al manicomio, porque él es el tiempo soberano que nos gobierna como le place.
Dib. del autor.
José M.ª CAO.

El doctor Sáenz Peña en La Plata

Invitado por el gobernador Arias, el presidente de la república hizo el sábado una visita á La Plata. El doctor Sáenz Peña fué recibido en la estación por el gobernador, un grupo de altos funcionarios y personas de la sociedad platense, y numeroso público que aplaudió su presencia. Después de un almuerzo en la residencia del gobernador, se trasladó á la legislatura, y luego paseó por la ciudad y el bosque, deteniéndose en la Universidad, el cuartel del 6.º de infantería, la Municipalidad y otros edificios. Finalmente, hubo á las 5 de la tarde una recepción oficial en su honor. El general Arias presentó al doctor Sáenz Peña todos los invitados, conversándose hasta la hora de partir.



En la estación, al darle una niña la bienvenida en nombre de las escuelas y entregarle un ramo de flores

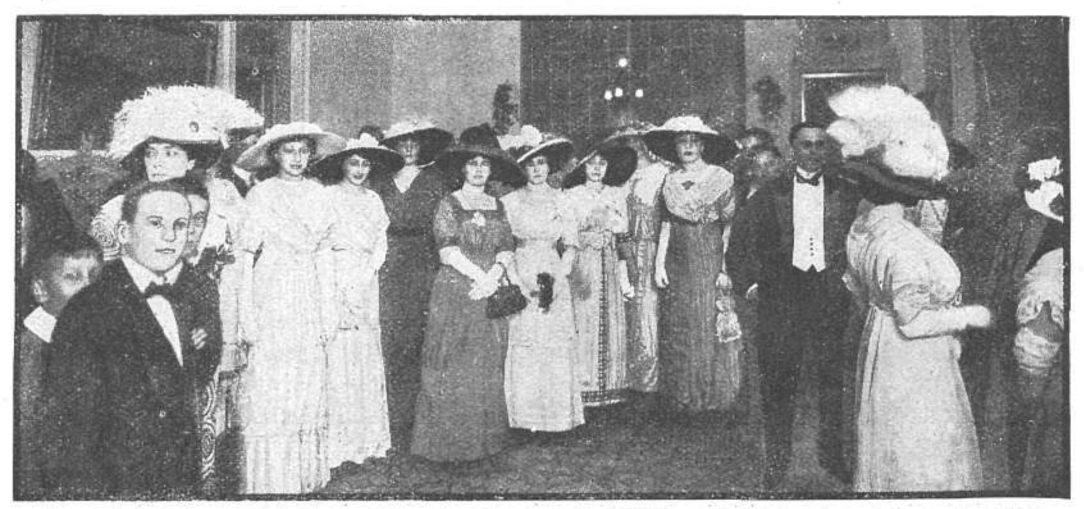


El doctor Sáenz Peña y el gobernador Arias, saliendo de la estación, en compañía del general Arana, jefe de policía, doctor Taquini, señor Oliver y otros caballeros

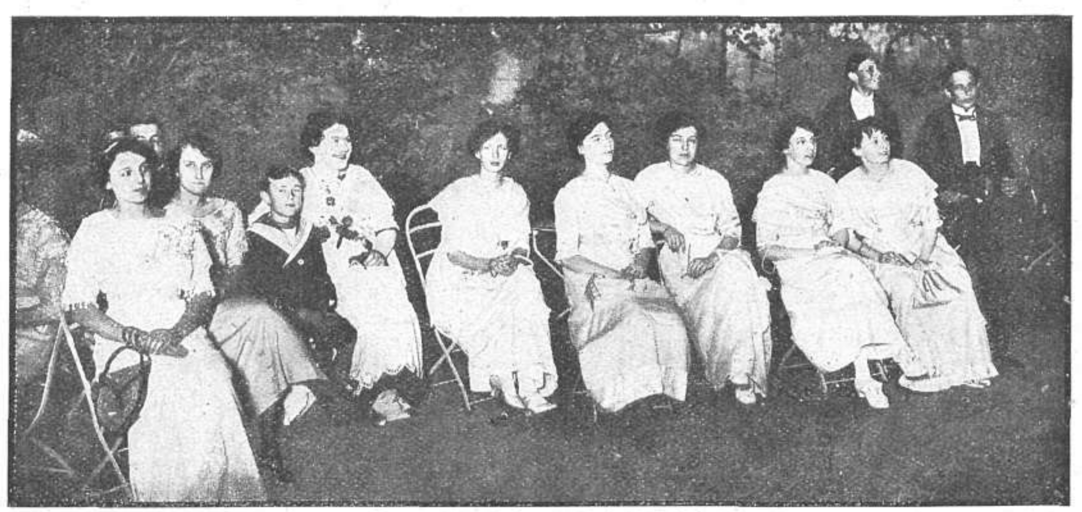


En el carruaje de gala

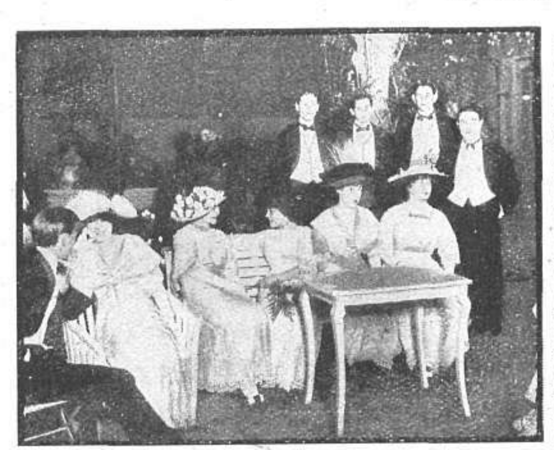
Fiesta de caridad en el Círculo de Belgrano



Durante la fiesta de caridad, celebrada el 30 en los salones y jardines del Círculo de Belgrano, organizada por la sociedad Hermanas de Dolores. — Grupo de familias en el salón de fiestas



Señoritas J. Simauer Maker, Elsa Hollman, Berta Sáez Korn, Ana Ecka, Lola Miller, J. Talborane, Elsa Sáez Korn, H. Hollman, Elly Kracht



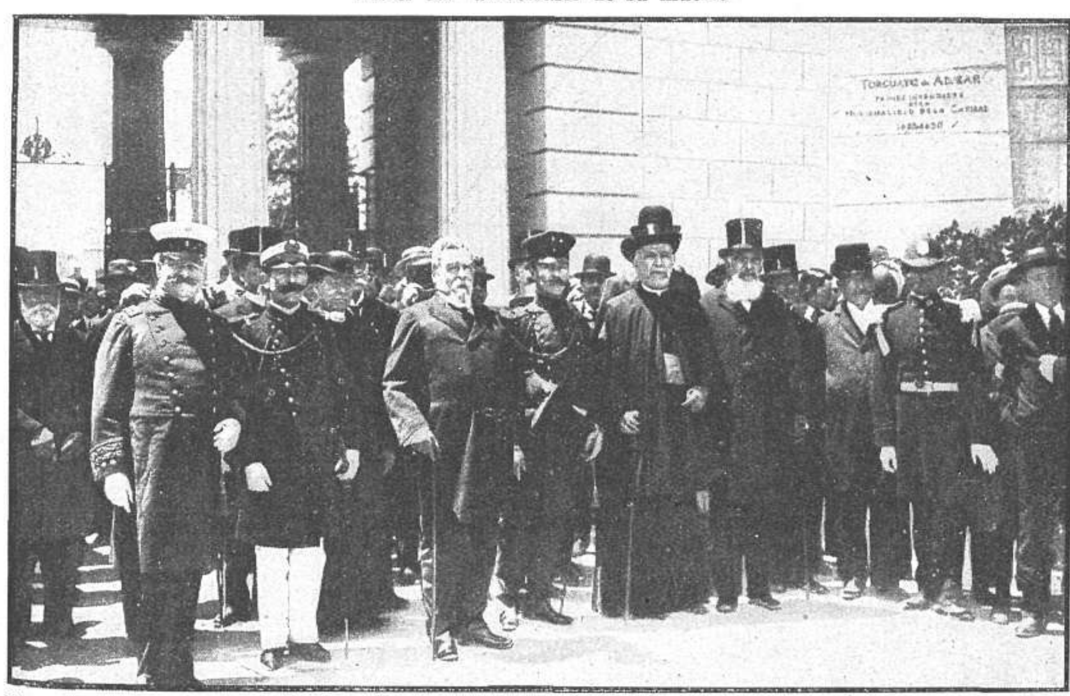
Señoritas de Basavilbaso, Suárez, Morillo y Chousiño

Uno de los kioskos

Fot. de Caras y Caretas.

Homenaje á la memoria de Alsina

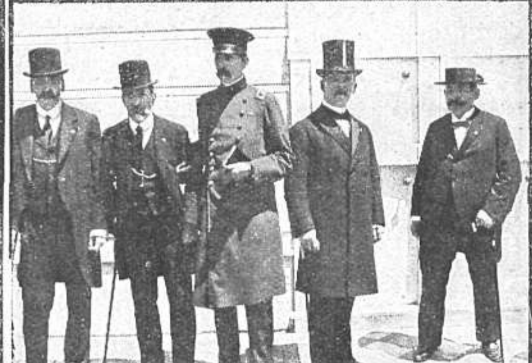
En el 34.° aniversario de su muerte



El 29 de diciembre, 34.° aniversario de la muerte del doctor Adolfo Alsina, se celebró un servicio religioso en el Pilar y fué colocada una placa en su tumba, haciendo uso de la palabra, en este acto, los señores doctor J. J. Araujo, presbítero Pacífico Otero, Teófilo Fernández y Mariano Maldonado. — La comisión organizadora del homenaje, entrando en la Recoleta



La familia de Alsina



Algunos de los expedicionarios al desierto. — Comandante Roberts, mayor Salvatierra, señor Raúl Roberts, comandante Poviña y capitán Torino

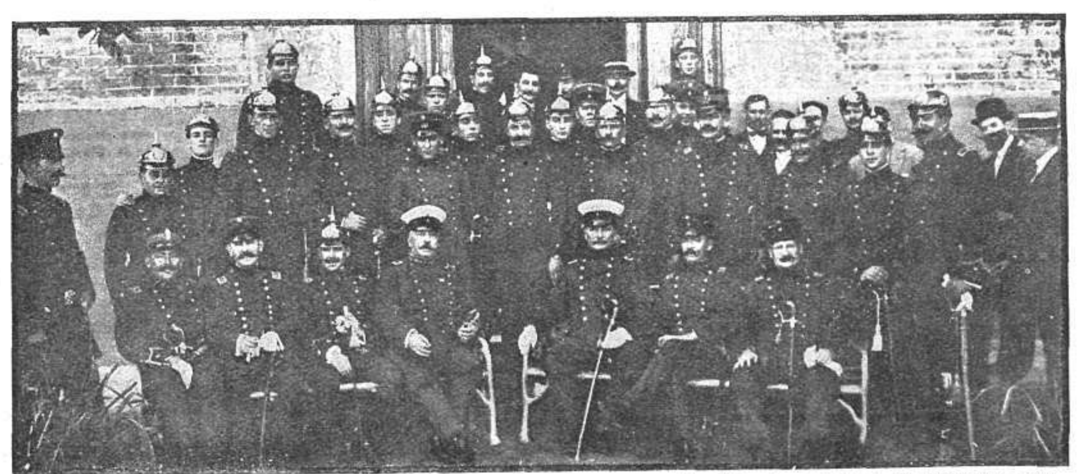
Los oradores



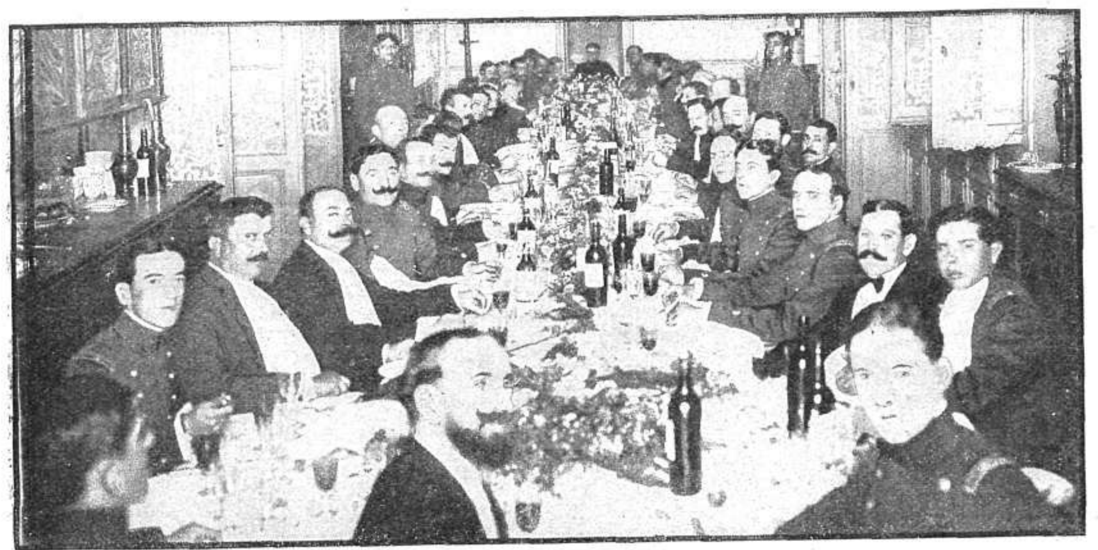
Doctor J. J. Araujo — Presbítero Otero — Señor T. Fernández — Señor M. Maldonado

Fot. de Caras y Caretas.

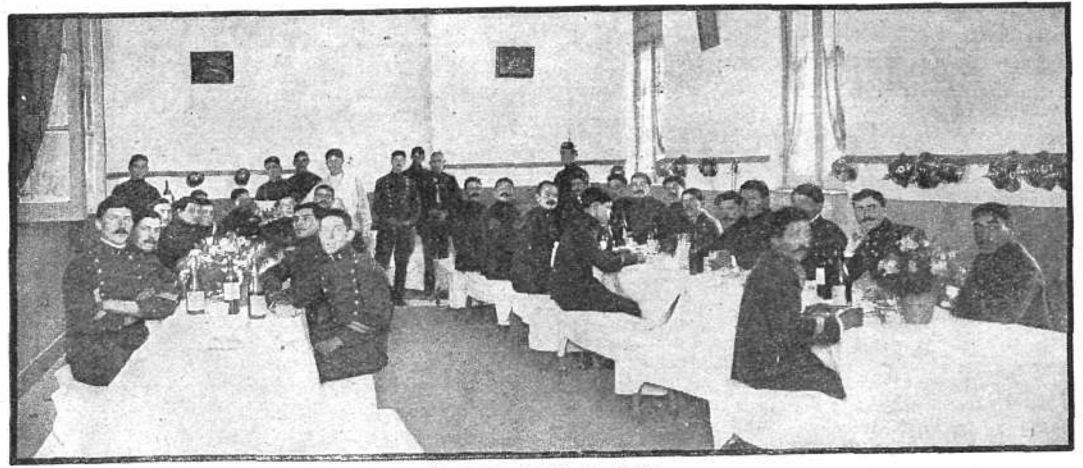
El 32.° aniversario del Regimiento 2.° de Artillería de Campaña



Grupo de los generales, jefes y oficiales que concurrieron á la fiesta conmemorativa del aniversario de la fundación del 2.° de Artillería, celebrada el 29 de diciembre en el cuartel de Liniers



Durante el almuerzo



En el comedor de los clases

Fot. de Caras y Caretas.

A beneficio de la Cruz Roja Italiana

Fiesta infantil



El viernes último, se realizó la velada que organizó "El Comité de niños italianos", á beneficio de la Cruz Roja, en el salón del "Lago di Como" — La concurrencia



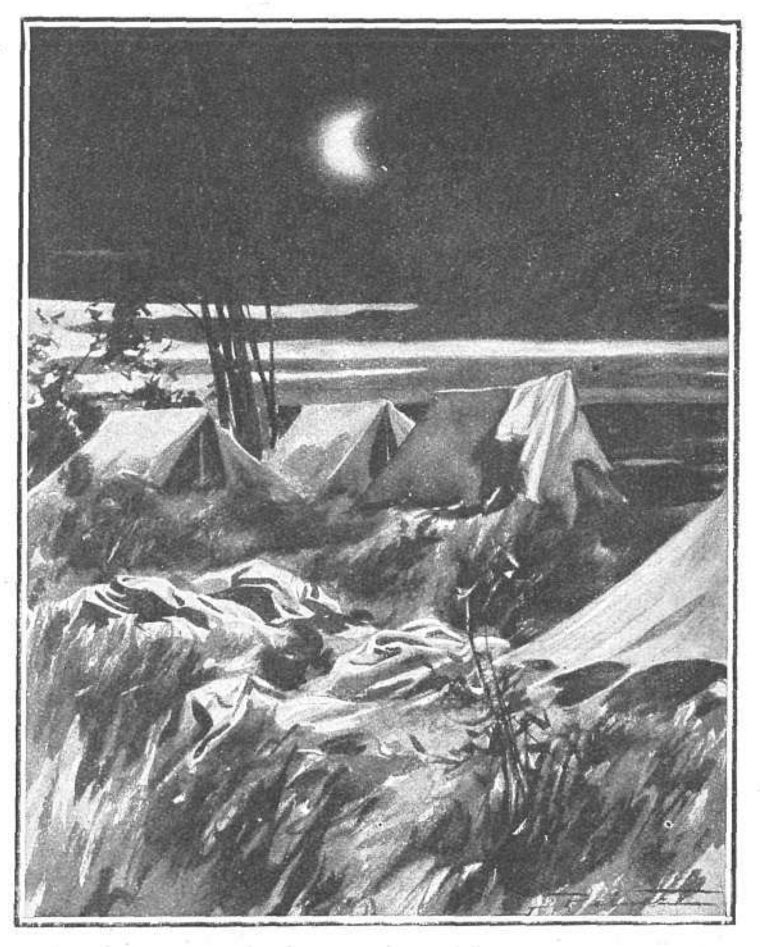
Durante el monólogo "Tripoli italiana", escrito por la señorita Elvira Carulli

En el Club Argentino de Ajedrez



Los caballeros que presenciaron la entrega del trofeo ganado por el team Centro de Estudiantes de Medicina, formado por los señores Raul López Martínez, Hugo Acevedo Díaz, Juan C. Alonso, Rodolfo Lüchiter y Tulio M. González, en el torneo universitario disputado en Agosto del corriente año.

Los peligros de la noche



Por el efecto propio de la obscuridad, y mayormente aún por el de toda esa población fúnebre, macabra y nocturna del folk-lore, nuestras inferencias de los hechos que ocurren en las horas en que el sol alumbra al otro hemisferio, son tan marcadamente pesimistas, que aun á los más sencillos solemos darles, á veces, las interpretaciones más monstruosamente desproporcionadas, y peor todavía, si la niebla agrega su manto de vapor á la atmósfera y de confusión al espíritu.

Tal era el caso en una noche del mes de junio del 80, cuando la división que venía de Carhué y Guaminí á Buenos Aires, acampaba en las proximidades de la estación Parish.

En mi calidad de ayudante del batallón 7.º, yo dormía cerca del 2.º jefe, quien, después de las tres de la mañana, me llamó y me ordenó que buscase al capitán Fraga y le diese orden de marchar con un piquete de su compañía en la dirección del flanco izquierdo de la columna, de donde había venido el rumor de haberse sentido movimientos de gente sospechosa.

Por mil circunstancias, y en primer término por insuficiencia de instrucción, el 2.º jefe de mi cuerpo era uno de esos hombres en quienes se mantiene una elevada proporción de ingenuidad, de malicia y de bondad infantiles, porque adquieren hábitos de hacer sin adquirir aptitudes para pensar, quedándose niños grandes á perpetuidad para todo lo que queda excluído de sus rutinas, especie de adultos por secciones, que en las secciones «no libradas al servicio público», como se dice en el lenguaje ferrocarrilero, son como el gato en el agua, como el Chacho «en Chile y á pie», y de que es modelo clásico el gallego común, fruto genuino de esa disciplina secular del catecismo y el infierno, del creer y obedecer á puño cerrado y á cerebro idem, de que resulta el hombre-máquina, apto sólo para la función que lo han habituado á desempeñar sin discernimiento, é inapto para las demás.

Y en nuestro 2.º jefe, que tampoco estaba librado al servicio público para los asuntos que requiriesen discernimiento, todo era inveterado, desde el espíritu infantil hasta las faltas de ortografía, escribiendo siempre en el parte diario «uvo» ó «no uvo» instrucción, etc., y por más que el jefe le enmendase la plana todos los días, jamás escribió ese tiempo del verbo haber, con h y con b.

En campaña, todos hacíamos más ó menos como los boers, de quienes decía Max O'Reill, que, «para dormir se quitan las botas y á eso le llaman desvestirse»; pero, en esa ocasión el «vestirme» fué para mí, no diré obra de romanos, porque los romanos tenían la dicha de andar con sandalias, ni tampoco diré que fué una tarea de Hércules, porque este caballero mitológico debe haber andado á pata limpia, sino que fué una tarea muy seria, porque lo que era niebla al tiempo de acostarnos, había crecido á garúa y luego á lluvia, alternativamente, y mis botas, á la intemperie, estaban inundadas.

Con la caperuza echada sobre el kepí, para defenderme de la lluvia, me lancé á recorrer el campamento semiinundado, preguntando á voces por el capitán Fraga, sin que nadie me respondiese, porque era necesario para ello levantar la manta conque todos se cubrían hasta la cabeza inclusive, y recibir la lluvia helada en pleno rostro.

No sin haber acariciado en algún momento la idea de ir á despertar al comandante para darle cuenta del resultado infructuoso de mi cometido, y devolverle así la mano, después de recorrer el campamento en todas direcciones, y de pasar quién sabe cuántas veces por encima del mismo predestinado á ser la víctima principal de tan intempestiva ocurrencia, y convencido, al fin, de que con semejante tiempo nadie se daría por aludido para cosa inferior á un toque de alarma, estando ya inhabitable por la mojadura mi seudo cama, saturado de fastidio, me detuve en el campo, cruzado de brazos, á esperar el día, renegando contra los que ven visiones y las echan á rodar.

En eso estaba, cuando un caballerizo que pasaba á caballo, y á quien sin duda le llamó la atención lo extraño de mi caso, se me acercó, y acompañando la pregunta con un guascazo, me dijo: «¿qué haces ahí?»

Al volverme, y levantar la cabeza para mirarlo, alcanzó, tal vez, á vislumbrar debajo de mi caperuza algo de los galones del kepí, á la semiluz que un saldo de luna menguante esparcía sobre la niebla, y se alejó al galope, antes de que yo pudiera reconocerlo.

Contra el látigo me había escudado el poncho, y la semiobscuridad de la noche me había preservado de la necesidad de indignarme, pero el sitio

se me había vuelto ingrato, y, buscando un paraje más resguardado, encontré una casita, situada en lo que sería con el andar del tiempo y del progreso, el almacén de la esquina de una manzana del pueblo futuro, y me senté en el único umbral que quedaba á sotavento.

Esto mismo indujo, poco después á dos caballerizos á venir á resguardarse en el mismo sitio contra la llovizna que arreciaba, y se sentaron á dormitar á mi lado, teniendo los caballos del maneador. Al fin, con mis insignias cubiertas por el poncho y la caperuza, yo era en la noche un bulto anónimo como otro cualquiera.

Para que las orejas les quedasen en la situación menos molesta para recibir la lluvia, los caballos empezaron á virar, poco á poco, hasta quedar con sus patas traseras entre las nuestras, y su cola sobre nuestras narices.

No me era agradable el permanecer expuesto á ser aplastado por una patada de las bestias contra la puerta del futuro almacén, por algún malentendido que sobreviniese entre ellas, ni tampoco el hacerme reconocer y echar de allí á los dos pobres soldados, más desvalidos que yo contra el mal tiempo, y de nuevo me alejé en busca del sitio donde estaba mi montura, para instalar en ella mi resignación musulmana á la fuerza.

Al pasar junto á la cama del comandante, distinguí una valija, y en ella me senté, apoyando los codos sobre las rodillas y la barba sobre las manos, para hacer mi última tentativa de reanudar el sueño á que tenía tanto derecho malogrado por la providencia, desde nuestra salida de Guaminí, una noche por un motivo y otra noche por otros motivos.

Andar cayéndose de sueño entre los que duermen á pierna suelta, con la perspectiva de un día entero de marcha, y peor cuando todos ignoran el sacrificio y sólo la víctima lo sabe, es una fuerte cosa. Y eso de que la mano derecha ignore lo que ha hecho la mano izquierda, es también muy objetable del punto de vista de un ayudante, ó del de un mancarrón de policía, al que uno enfrena y ensilla sin saber que acababa apenas de ser desenfrenado y desensillado por otro.

Por esto, ese sitio tenía para mí conveniencias especiales, porque la mano derecha sabría, al despertarse, con esa elocuencia de los hechos que entra por los ojos, lo que había hecho conmigo la mano izquierda en esa noche, á fin de que me tuviese lástima en la subsiguiente.

Apenas me hube sentado, pregustando las ventajas de mi nueva y feliz ubicación, un soldado que se ocupaba en conservar un fuego medio resguardado de la lluvia por una pila de cajones, vino á pararse á mi lado y allí se estuvo. Alguna extrañeza me causó este hecho, pero mi gran interés era el de dejarme atrapar por el sueño, que me perseguía como un acreedor hambriento, y á ello me dediqué sin conseguirlo mayormente.

Cuando estaba por «querer aclarar», como dicen los paisanos, el fuego empezó á «querer apagarse», y el hombre que estaba á mi lado fué á ponerle más leña y á soplarlo para reavivarlo. Pude ver entonces, que era el asistente del entonces comandante Fotheringham, un criollo excelente que, sabiendo dormir de «á puchos» sentado, ó á caballo en las marchas, podía conservar el fuego sagrado para el mate á la diana, una bebida que sería digna de los dioses, si los dioses se levantasen al toque de diana.

—Pero hombre — le dije — ya que tiene fuego encendido, caliente agua y deme unos mates.

—«¿Cómo no? mi teniente»— me respondió.—Y luego, al alcanzarme el primero:—«¿Sabe, señor, que lo primero que se me ocurrió, cuando ví á un emponchado venir á tales horas á sentarse á la cabecera del comandante, fué que era un hombre que venía á asesinarlo, y que he estado á su lado con el cuchillo en la mano, listo para ensartarlo de una puñalada, al menor movimiento que hiciese, y hasta titubeando si no lo ensartaba más bien antes de que se moviese?»

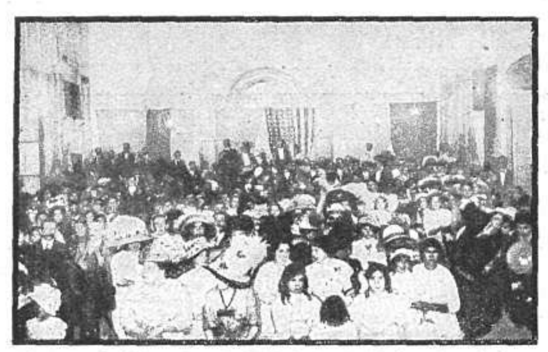
Felizmente, como dice el refrán, «de un cuasi no se ha muerto nadie», y tanto da escapar por un pelo ó por diez leguas.

Y nada había reprochable en el fiel asistente, puesto que, «de noche todos los gatos son pardos», y en tiempo de guerra todos los bultos son sospechosos.

Agustín ALVAREZ.



Dib. de Peláez.



La concurrencia, durante la fiesta de Navidad, en la iglesia evangelista



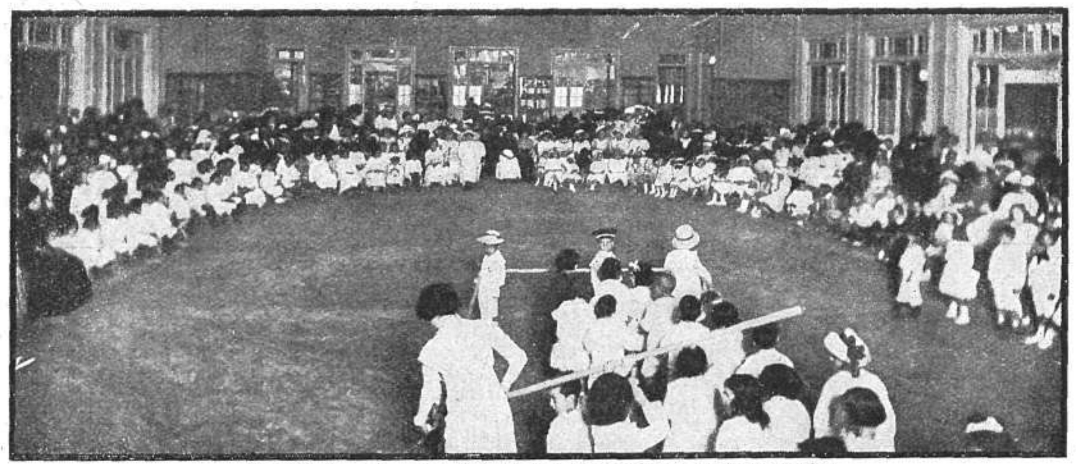
La nave central de San Francisco, al ser oficiada la misa del gallo



En el «Centre Català», donde hubo una reunión dedicada á los niños de los socios



En el «Club de Gimnasia y Esgrima», donde el Escuadrón de Seguridad celebró la Nochebuena



En el Kindergarten, durante la fiesta á beneficio del Asilo de Huérfanos

En Mendoza fué muy alegremente festejada la Nochebuena. Además de los oficios religiosos en los templos católicos y protestante, hubo en el Jockey Club un reparto de juguetes á los niños pobres, una fiesta á beneficio del Asilo de Huérfanos en el Kindergarten, una reunión en el «Centre Català», otra en el «Club de Gimnasia y Esgrima», organizada por el Escuadrón de Seguridad, y varios actos más, en locales cerrados y al aire libre.

En la Plaza Godoy Cruz, por ejemplo, se llevó á cabo una reunión popular, con tómbola á beneficio del hospital del Carmen. Todas estas fiestas alcanzaron gran éxito.

Necrología



El R. P. doctor Pablo Salas, fallecido á los 83 años de edad

—Ha dejado de existir, á los 83 años de edad, el R. P. doctor Pablo Salas, ordenado de sacerdote en 1884, tomando el hábito de San Francisco, después de haber pertenecido largo tiempo á nuestro foro y formado parte de la Suprema Corte Nacional, de la que fué secretario.

El doctor Pablo Salas gozaba de muchas simpatías en Mendoza y entre sus antiguos colegas, habiendo su muerte causado hondo sentimiento.

Chile

Los trabajos del Parque



El presidente y los ministros en la estación del Mercado, al regreso de la visita al Parque del Centenario, cuyos trabajos se encuentran muy adelantados

La fiesta de Navidad



Aspecto de la Alameda, durante el día de Navidad

Enlace



Comprando frutas en los puestos de la Alameda



En el palacio arzobispal fué bendecido el enlace de la señorita argentina Juana del Carril, con el señor José Eizaguirre. — Los novios

El corso de las flores


Las señoritas de Martínez Montt


Las señoritas de Novoa Vogell

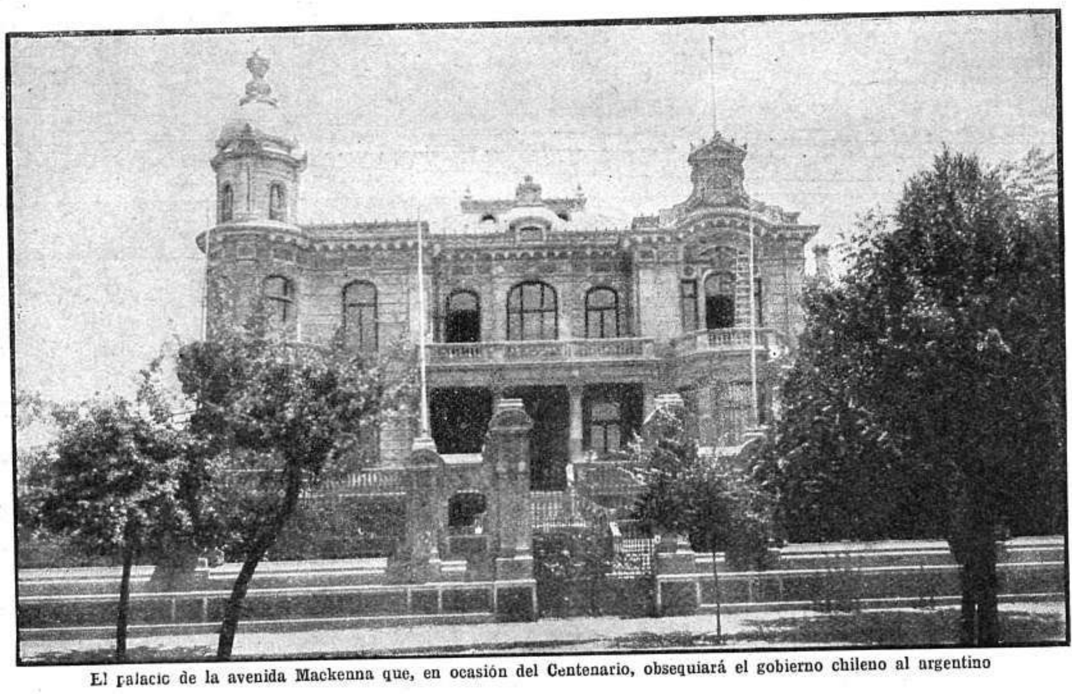

Las señoritas de Rezar Valenzuela


La familia Gebelier del Campo


La familia de García Huidobro


Las señoritas de Valdéz Alfonso

El palacio de la Legación Argentina


El palacio de la avenida Mackenna que, en ocasión del Centenario, obsequiará el gobierno chileno al argentino



Franco-rusa

En el paddock del Hipódromo Argentino.

— Han tocad la campan, mesié Zadoff. ¿Antonces, vamós ver pasar les caballos?

— Yo ti sigo, sinorita, qui parte qui vas.

Se inicia el desfile de los competidores de la cuarta carrera, de á uno en fondo.

— ¿La «3» quí caballo istá?

— *Caranshó*, con cencuant é siet kilós á le lom, yokei Baistroquí. *Caranshó*, l'últim ves que corió no ha hech un papelón. ¡Oh, no!

— ¿Ti quiedas con *Carancha?*

— No ésta mi cart. ¡Oh, no! Prefier...

— La «4». ¿Quí nombra tiene esa?

— *Floreal*, con Shamoro. Le yokei ésta tres simpatic, an efect, peró... ¡yo no le ve les oreja á la sota, mesié Zadoff!...

— ¿Y quién ti dice, sinorita, qui la número «4» gana la carera pir la piscoeso?...

— ¡Oh, no, mesié Zadoff!... ¡Amposible!...

— ¿Número «4» istá bichocos?... ¿Número «4» no istá bichocos?... ¡Mi quiedo con esa, qui va roba carera, sinorita!

— ¡Amposible, amposible!

— Boieno. Yo no cambia pinión. Mira la «10», sinorita. ¡Quí pelos!

— ¿*Incás*, con Anglandér, amagand un doblet?... ¡Oh, no!... ¡Ni á la pláce!... Si á *Incás* no l'hubieran hech corer an la primier... ¡todaví! *Cuatreró*... *Luisant*... *Malgré-tout*... *Mendelsón*... ¡Oh, no! Ahí vien mi cart. ¡Oh, sí, le ganador! ¡*Roi Fou!*

Y á Zadoff, la «sinorita» lo «largó parado», y con su perrito de tiro.

— ¡Quí tusiasma pir la número «una»! ¡Mira quí cosa qui pasa carera!

* * *

Recostados á la baranda de hierro, minutos antes de izarse la bandera de la largada.

— ¿Con coanto boleta ti pontaste, sinorita?

— ¡Dis é dis!

— ¿Ti sigue la tusiasmo?

— ¡Oh, sí! ¡*Roi Fou* ésta le ganador, an fic!

— ¿Tiene tropiyada, esa caballo?

— ¡Caramb!... Les hijos de *Neápolis* éstan todos una avalanch á le moment critic de la carera. ¡*Relampag*, l'herman de *Roi Fou*, era terible!... *Relampag*, de la ecurí *Lagrange*, alásan.

— ¡Quí gran la mimorias qui tienes, á la cabesa, sinorita! ¡Ni la presedente!

— ¡Oh, no!... ¿Saens Peñá?...

— La otro, Binitos.

— ¡Oh, lá, lá!

FÉLIX LIMA.

Dib. de Zavattaro.

Barón OTTO HOENING O'CARROLL, por CAO



Al ministro de Austria-Hungría
miró bien Ramos Mexía
y después que le miró:
— Otro ministro — decía —
¡Con éste no puedo yo!

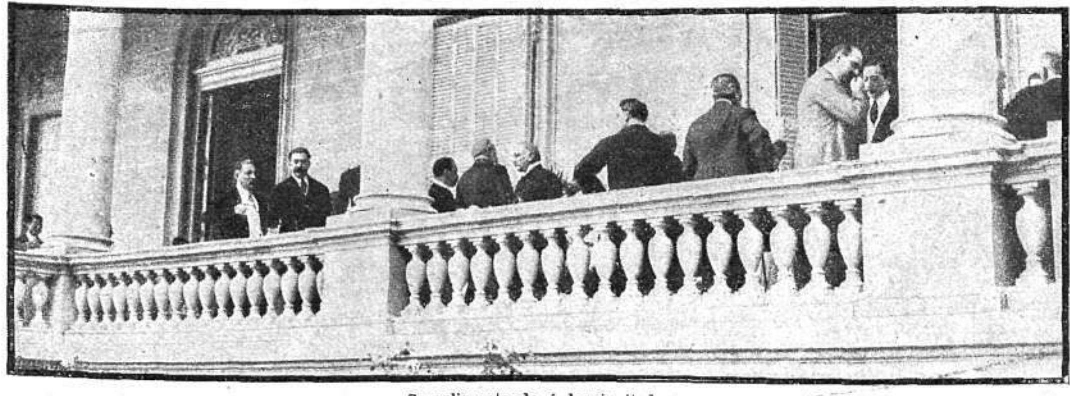
La recepción presidencial



Miembros del cuerpo diplomático, al bajar del tren expreso



El doctor Sáenz Peña, con un grupo de amigos y diplomáticos



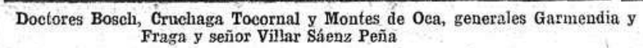
Cumplimentando á los invitados

La residencia de Martínez estuvo muy animada el lunes con motivo de la recepción oficial de año nuevo, poblándose de diplomáticos, ministros del ejecutivo, miembros del congreso, funcionarios de la magistratura, militares de alta graduación y otras distinguidas personalidades. Los ministros extranjeros, á quienes acompañaban sus señoras, llegaron en un tren especial que se detuvo frente á la casa. La fiesta se desarrolló en un ambiente de sencillez, á pesar de la fama de solemnidad que los calzones y los zapatos de los lacayos dieron á las reuniones presidenciales. Verdaderamente, ya es cosa de no creer ni en los calzones cortos. La reunión se prolongó dos horas, desde las cinco de la tarde. La concurrencia fué invitada á recorrer los jardines que rodean la bonita residencia, paseándose un rato por las avenidas. Durante el día el doctor Sáenz Peña recibió numerosos telegramas, algunos de presidentes y soberanos extranjeros, y cartas y tarjetas de felicitación.



La señora de Sáenz Peña y el presbítero Otero





Doctores Bosch, Cruchaga Tocornal y Montes de Oca, generales Garmendia y Fraga y señor Villar Sáenz Peña



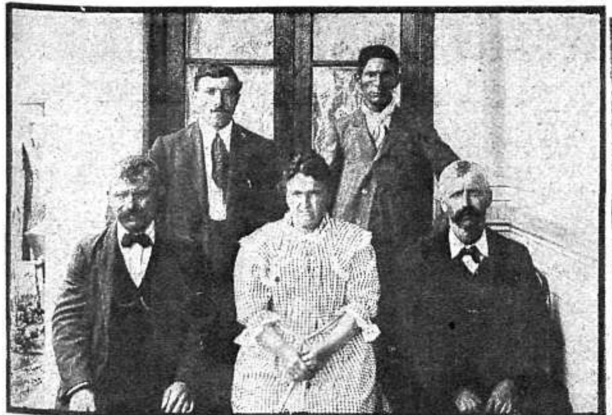
En la escalinata

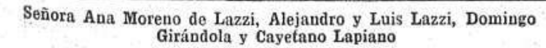


Por los jardines

Fot. de CARAS Y CARETAS.

Los millonarios





Señora Ana Moreno de Lazzi, Alejandro y Luis Lazzi, Domingo Girándola y Cayetano Lapiano



Los hermanos Chiapetta, que vendieron el millón



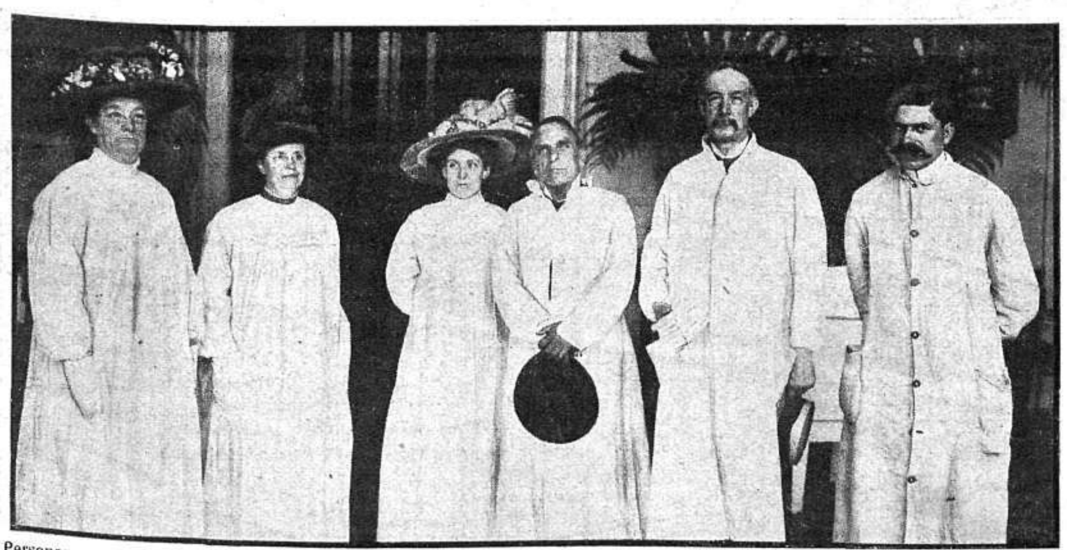
El joven Lazzi, que compró el décimo

El día 26 de diciembre la administración de la Lotería Nacional de Beneficencia pagó el millón ganado por el memorable 26926. Uno de los décimos fué cobrado por la familia Lazzi, de Lomas de Zamora, y otro por la familia Molina, de esta capital. Los demás, por Modesto Pérez y otros (dos décimos), Eduardo Moreno y otros (dos décimos), Lorenzo Hernández, Enrique Campañassi, y dos grupos de obreros que tentaron la suerte en sociedad. Todos estos últimos agraciados residen en Buenos Aires—sin embargo, quizá se hayan ido ahora á Mar del Plata—excepto el señor Hernández, que está avecindado en Casilda (S. F.). Según es sabido, la administración declaró que el billete había sido vendido directamente por ella; pero los señores Chiapetta, de la calle Libertad número 126, se atribuyen ese honor.



Señora Antonia P. de Molina y sus hijos Carlos y Ricardo

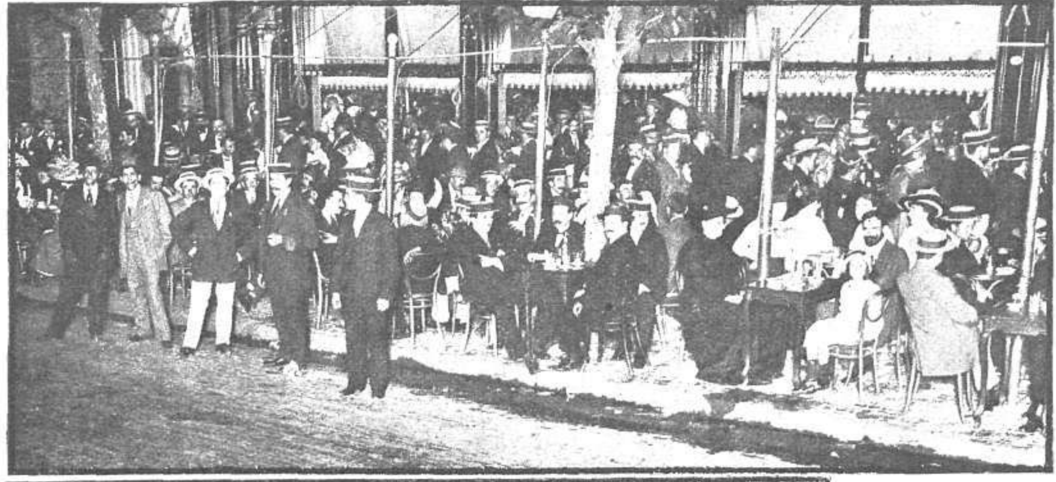
En el Hospital Muñiz



Personas que el 30 del corriente efectuaron el reparto de juguetes á los niños pobres en el Hospital Muñiz.—El director del hospital, doctor Juan Bonorino Cuenca, señor Carlos Torres, doctor Mc Laughlin, señoras de Storer y Craver y señorita de Brown

Fot. de Caras y Caretas.

Festejando el Año Nuevo



Aspecto de la esquina Avenida de Mayo y B. de Irigoyen, en la noche del 31 de diciembre.—Fotografía tomada á la hora del paso á 1912, entre estampidos de botellas de sidra y champaña



Un grupo de familias británicas, para festejar el año nuevo, se trasladaron á la estancia de Pereyra.—El ministro Tower (×), rodeado de damas y caballeros

Fuera de toda duda que Buenos Aires «echó el resto» para festejar dignamente el año nuevo. Y ello prueba, una vez más, que, aquí, la gente se divierte en la medida de lo que permite el bolsillo, y muy alegremente, por cierto. Sociólogos de «doublé», se han permitido opinar lo contrario... ¡Pobrecitos!... ¿Abu-



Tres mil marineros británicos, en el mismo punto, fueron obsequiados con un lunch



El bosque de Palermo se vió muy concurrido, menudeando los «pic-nics». — Un estilo para abrir el apetito



«No se aflija, doña, que un día de farra es vida»

rrirse en la gran capital sudamericana, donde, por sólo 0.10, usted puede ver á Víctor Manuel ó á Alfonso XIII (en cinematógrafo)?

Mucho antes de iniciarse la agonía de 1911, las calles centrales se transformaron en constante romería. Las aceras de la Avenida de Mayo, hormigueaban de concurrencia, de extremo á extremo.



«La de Furloti»



«A orillas del plata»



Gente menuda, bañándose

Las mesitas al aire libre de los bars, «au grand complet». Al llegar la hora clásica, se oyó formidable y sostenido estampido á cargo de baterías de botellas de champaña y sidra.

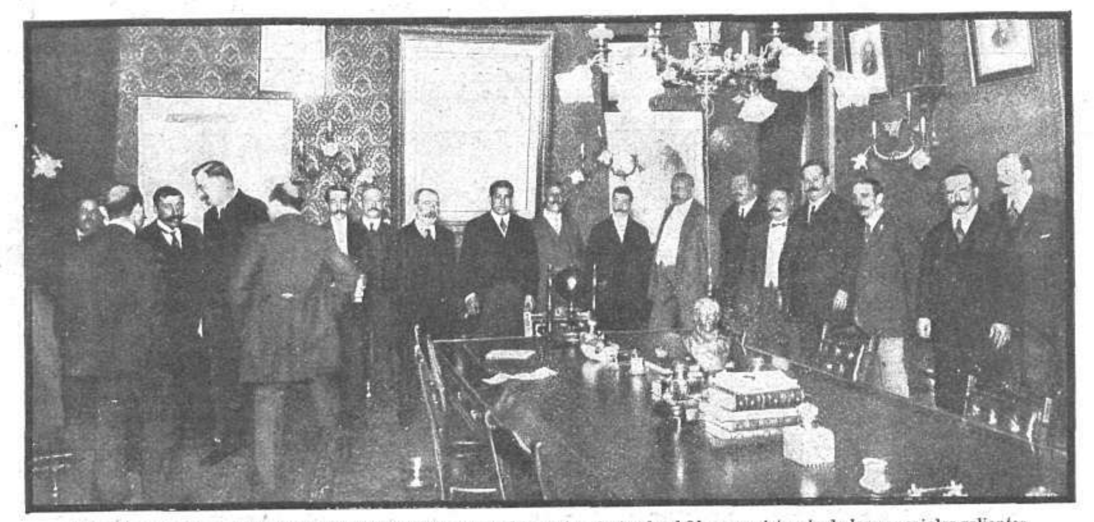
En las trastiendas de los almacenes de los suburbios, hubo enorme despacho de «copetines» burbujeantes. En materia de salvas conmemorativas, la crónica policial registra unos treinta prójimos baleados por «confites» perdidos.

Fot. de Caras y Caretas



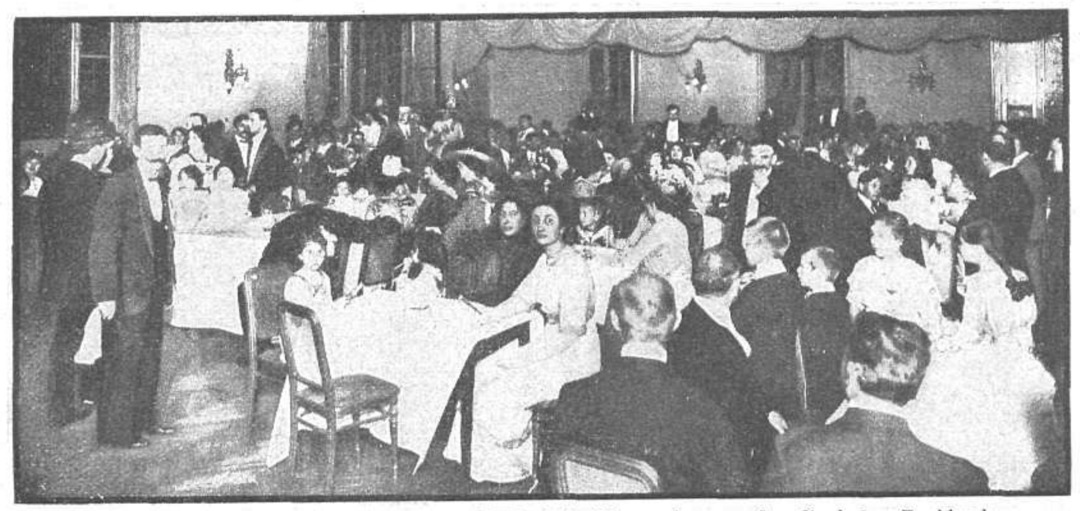
La comisión de damas y caballeros que organizaron la kermesse.—Durante el lunch

Los nuevos concejales



Toma de posesión de los nuevos miembros del concejo deliberante, efectuada el 31, con asistencia de los concejales salientes

Fiesta alemana



Familias que asistieron á la fiesta organizada por la «Deutscher Maennercher», para despedir el año.—En el lunch



El piso desalquilado

Para "Caras y Caretas"

De par en par los balcones,
limpio, alegre, soleado,
muestra sus habitaciones
el piso desalquilado.
Con los ojos de sus puertas
escruta el futuro ignoto
¡pájaro de alas abiertas
que vuela hacia lo remoto!...

En tí está el Misterio, piso
desalquilado; tú vales
por los inciertos umbrales
de Infierno ó de Paraíso.
La mano que alce los velos
de tu enigma inquietador
mostrará Infiernos de celos
ó Paraísos de amor.

¿Oirás risas? ¿Serás aula
de amar, amable y ligera?
¿Oirás llantos? ¿Serás jaula
de algún ave prisionera?
¿Quién te cambiará de así?
¿Quién entrará por tus puertas?
Pájaro de alas abiertas
¿qué será de tí?

...En tí palpita el Misterio
corazón, y, por tu gloria,
ó estás junto á la victoria
ó estás junto al cementerio.
¿Cuál será la Pitonisa
de ese porvenir que ignoro?
¿Me traerá el ciprés del lloro
ó el cascabel de la risa?
¿Quién vendrá á tí, en la temprana
aurora de amor bendita?
¿Traerá el collar de Afrodita
ó el cinturón de Diana?
¿Te regará con la lluvia
del placer, ó de la pena?
¿Será, como Ofelia, rubia
ó, como Carmen, morena?
¿Una mujer-tempestad
ó una mujer-ilusión?
Ya se acerca la Verdad.
¡Sal á verla, corazón!...
¿Quién te cambiará de así?
¿Quién entrará por tus puertas?
Corazón de alas abiertas
¿qué será de tí?...

Cristóbal DE CASTRO.

Dib. de Peláez.



FIRMAS AJENAS

El éxito

No era poeta, pero conquistó el éxito más hermoso que pueda ambicionar un poeta.

Era un modesto empleado y se llamaba Ottmar Weiden. Su verdadero nombre era Otto, pero Ottmar le parecía más poético. Mejor que la crítica más profunda, esta modificación de su nombre explica su intimidad poética. En la chapa de su puerta, en sus tarjetas de visita, lucía el nombre de Ottmar; y también su mujer, cariñosa é inteligente, le llamaba Ottmar, lo cual le colmaba de alegría.

¿Sus poesías? Versificaba sobre la primavera, el verano, el otoño y el invierno. Sobre danzas de ninfas, cuitas de amor y sobre la modesta violeta. Algunas veces su inspiración le impulsaba á escribir versos patrióticos, canciones antes de la batalla. Todos sus versos los escribía con letra derecha gótica, sobre papel blanquísimo, y si se le deslizaba algún error ortográfico, escribía toda la poesía de nuevo. Sus manuscritos hubieran servido de modelo en cualquier clase de caligrafía.

Sus versos jamás fueron impresos: eran imposibles, y los tipos de imprenta se hubieran rebelado ante tal pretensión. Sus versos contenían únicamente giros estereotipados. La idea más original que jamás se le ocurriera, fué la comparación de la primavera naciente con una rosa al abrirse. Desechó, sin embargo, esta imagen después de una corta reflexión, porque le pareció demasiado audaz.

Todas las noches, después de la cena, le leía algunos versos á su mujer, y aunque los dos sabían muy bien que los versos habían sido escritos por él, no omitía nunca agregar después de haber leído el título: «por Ottmar Weiden». Cuatro ojos brillaban entonces llenos de orgullo, y, concluída la lectura, su esposa le besaba tiernamente su abrasada frente de poeta.

Su mujercita era una persona viva, que no carecía de gusto artístico — ante otros — pero ante las poesías de su marido le sobrevenía tal ceguera, que se hubiera creído que no se trataba de su marido sino de su hijo. Creía en él.

Algunos años antes había comenzado Ottmar un drama: «César». Entonces se prolongaban las veladas literarias hasta después de media noche. Discutían si la hija de César — en la obra de Weiden Julio César tenía una hija — debía tener el cabello obscuro ó rubio, repartían los papeles entre artistas conocidos y se preguntaban si tal ó cual actor estaría mejor en el papel de César ó de Bruto. Pero el drama no se terminó nunca. «La primera violeta» é «Himno al Océano» le absorbían todo su tiempo.

Cuando llegaba su día onomástico, su señora le regalaba una corona de laureles. Cuando se secaba, colgaban la cinta de seda en la pared y, así, llegó á formarse un rinconcito reservado á los homenajes, con cintas azules, verdes, rojas, amarillas y dedicatorias cariñosas, en el hogar de los Weiden. Durante la comida, más de una mirada entusiasta acariciaba estos trofeos, y las cintas fueron testigos de más de un abrazo tierno entre los esposos.

Una vez recitó Ottmar algunas de sus poesías en un pequeño círculo literario. Su señora notó, con espanto, que, poco á poco, se iban retirando todos los concurrentes y que únicamente los miembros de la comisión aplaudían. A duras penas pudo contener sus lágrimas, y al encontrarse otra vez en su casa, después del cruel fracaso, hizo que su marido le recitara todos los versos de nuevo. «¡Esa gente no entiende nada ó son unos envidiosos!», exclamó, tratando de consolar así á su marido. Y él se dejaba consolar de buena gana, porque notaba que sus versos agradaban, realmente, á su mujer. Es cierto que, á pesar de ese gran amor, los versos no mejoraban.

Ottmar jamás volvió á presentarse en público. Cuando murió, su mujer pensó en hacer imprimir sus versos, costeando ella todos los gastos. Felizmente, una amiga logró disuadirla de su propósito, pero nadie pudo impedir que le dedicara el siguiente epitafio:

Aquí yacen los restos de mi amado esposo
Ottmar (Otto) Weiden.
Empleado y Poeta.
R. I. P.

Frecuentemente se la encuentra sentada en un banquito, al lado de la tumba, leyendo sus manuscritos. Es para ella lo más sagrado de esta tierra. Cree en su talento hasta más allá de la tumba.

No era poeta, pero conquistó el éxito más hermoso que pueda ambicionar un poeta.

Carlos Ettlinger.

Dib. de Friedrich.

Pepe Botella y sus rivales



El ilustre pajarero don Pepe Botella, flirteando á la puerta de su negocio

mato chalet!... Generalmente madrugan á lo gallo, y antes de lavarse la cara, en mangas de camisa ó en gorro de dormir, ya están junto á la pajarera, silbando ó arrojando migas de pan á sus pensionistas. Conocemos todo un caso de «pajarista» crónico. Se trata de un empleado de un ministerio nacional, donde no hay mucho que trabajar, por supuesto. Casado, excelente padre de familia, etc. A este buen hombre se le enfermó la favorita de su pajarera, una urraca correntina, capturada allá por Curuzú-Cuatiá. Y aquello fué una de lamentos y de drogas. Estas no surtieron efecto, y... ¡R. I. P. fulminante! Lloró el burócrata, y con solemnidad del momento, escribió á su jefe de oficina: «Señor Fulano de Tal—Una desgracia me imposibilita concurrir á mi empleo».

* * *

Pepe Botella, con boliche fijo, es el pajarero más pintoresco.



Curioso aviso de la pajarería de don Pepe



—«Lindo paloma, sí, sí».

Cuando usted viaje en tranvía —coche motor, plataforma, acoplado ó «cucaracha» — no deje de echar una miradita al primer patio (ó patio único) de las casas, y se convencerá usted, de que en el 90 % de ellas, invariablemente hay una ó más jaulas. Buenos Aires, es muy pajarero». ¿Tiene usted vecinos á los fondos de su casa ó á los costados de la misma?... Eche usted otra miradita, y no se sorprenda si sus ojos tropiezan en algún aficionado con gran pajarera. ¡Oh!, ¡los dueños de pajarera for-



Un pajarero ambulante. — ¡Loro é cutorita!

— ¡Madrileño, señor! Hace ocho años que me dedico á este honrado comercio. Todo Buenos Aires me conoce.

— ¿Qué vale ese loro, Pepe Botella?

— ¡Ahí tiene ustes, un loro extra! ¡Todos mis loros hablan dos idiomas!

— ¿En guaraní y en?...

— No, señor: en castellano y unas cuantas palabrejas de francés ó italiano. Ese loro extra se lo dejo en 5 pesos.

— Carito, ¿eh?...

— No crea, ustes. Yo le conozco por el loro Berlitz. ¡Un crack!

—¡Claro! Pero al día siguiente... ¡Asistencia Pública!

* * *

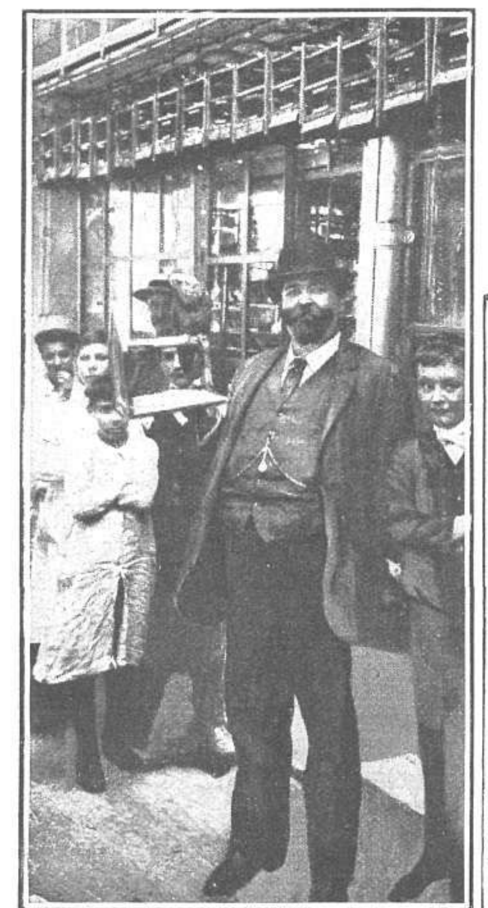
— Mis lorit no pican como los lorit que vend ese viejit. ¡Garantí que no pican!

— Pero no hablan dos idiomas como los loros de Botella.

— Un blef ésta eso de los dos idiomas.

— ¿Y el aviso en el pizarrón de «La Juventud Pretenciosa»?...

— Pura fantesí del vendedor. No hay lorit poliglótas.



El "mesié" Anatole Candé — "Mis lorit son mecor que los lorit d'ese viequit de Pepé Botella. ¡Garantí que no muerden!"



La chapa de don Salomone, el pajarero mas "chaludo"

— ¿Pica?

— ¡Mis loros no pican! Hay franceses que venden loros que dan picotazos de águila. ¡Loros capaces de luchar con un toro!

— ¿No los amansan?

— ¿Sabe ustes lo que hacen los tales con los loros?... ¡Pues verá ustes! Reciben 100 loros paraguayos y al punto los enchufan en latas de kerosene.

— Y los bañan.

— No, señor. Latas vacías con agujeritos por arriba y por abajo. Luego queman azufre, y los loros se emborrachan.

— Y los venden mansos.



El socio de don Izetta — "Da cantar no canta, ma tiene un silbo!"

M. Candé es elegantísimo. Gasta perfumada «petir bastant cantora». Calva venerable. Gran colección de «uniformes» de brin.

— Lo más que se vend son los canario. Después, siguen los lorit y los cardenale. También yo vend peros á precios mucho más barat que los otros. ¡Ahí tien úste un gat Angora bastant rococó!

—¿Y esos teros?

—Yo vend á 2 pesos la yunt. Los teros están buen para los bich del jardín. Este año con la lluviá tandremos much teros, y segurament bajará el precio por la yunt.

* * *

Don Izetta, otro de los rivales de Botella, se hallaba ausente de su negocio cuando nosotros recorrimos la línea del mercado del Centro. Nos atendió su socio.

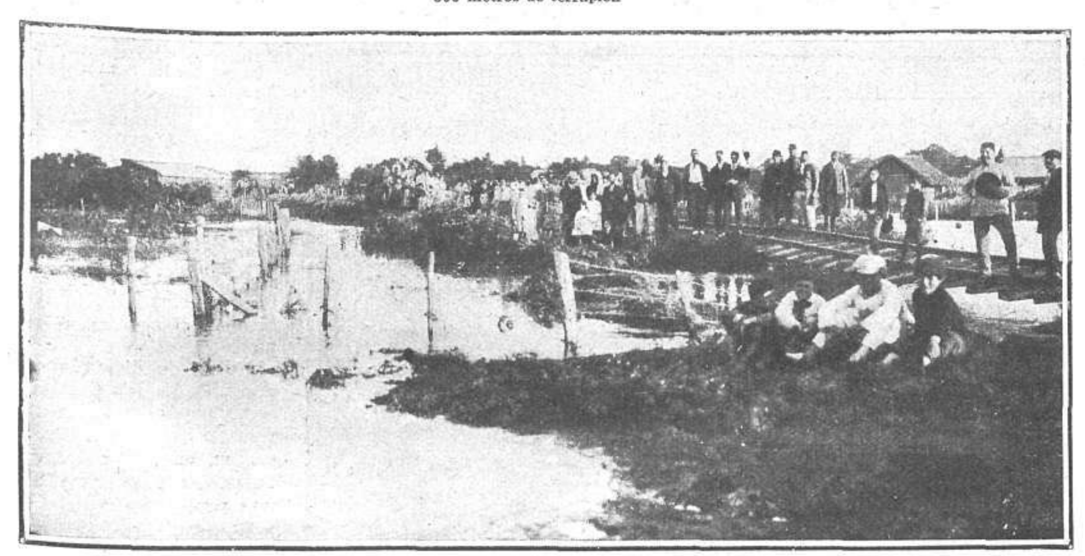
— ¿Qué tal ese zorzal?

— Da cantar no canta, ma tiene un silbo!

La inundación en Navarro



En la parte noroeste de la población, *ocupada por ranchos.* — La vía del ferrocarril de trocha angosta quedó bajo el agua, destruyéndose 600 metros de terraplén

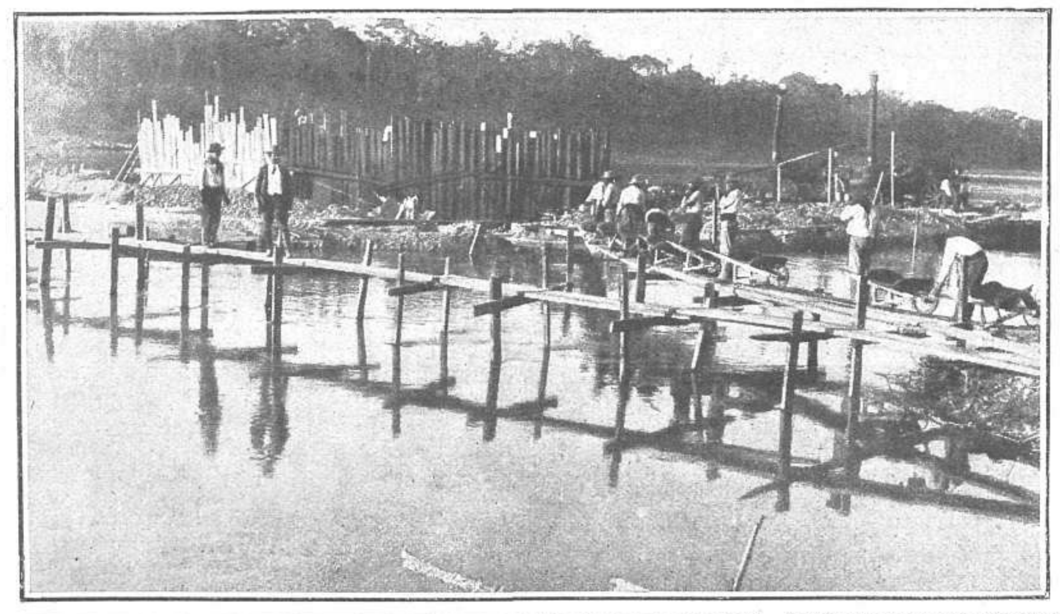


El público presenciando el salvamento de una familia.—En esta operación se distinguió el nadador Joaquín Rodríguez

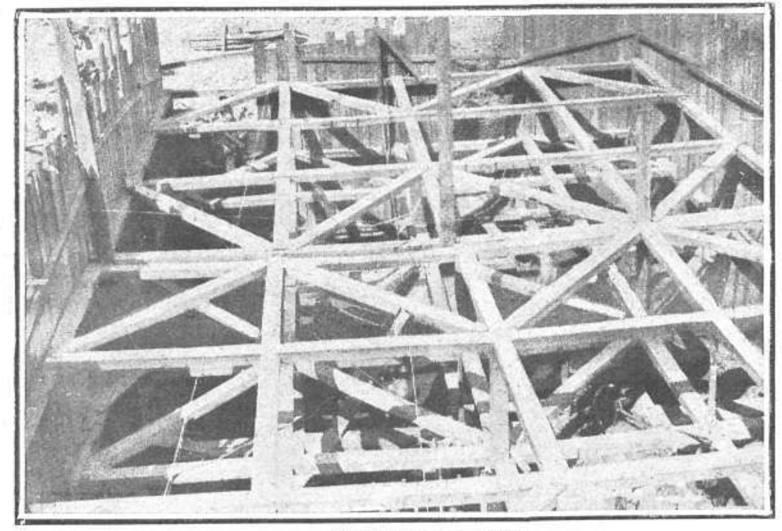


Después del salvamento. — Las autoridades de Navarro, curiosos y varias personas cuyas casas sufrieron los efectos de la inundación

El puente sobre el río Bermejo



Trabajando en las excavaciones para asentar los estribos del gran puente

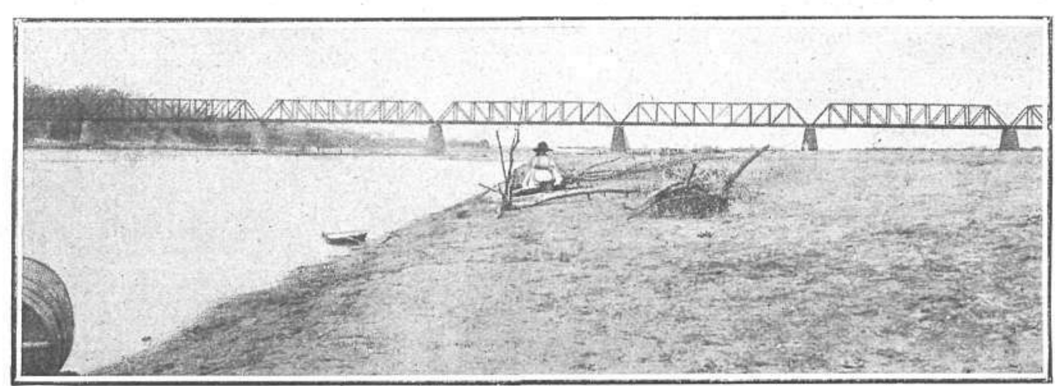


El marco de un estribo

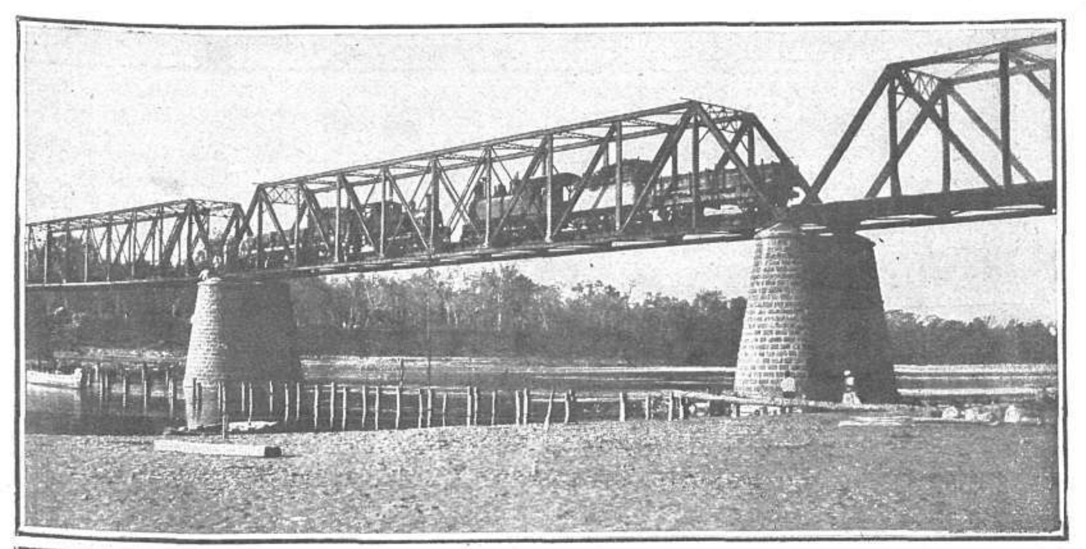
La República Argentina continúa tirando líneas ferroviarias en su extenso territorio. En este renglón del progreso marcha á la cabeza de todas las naciones hispano-americanas, y muy por arriba de la red ferrocarrilera del Brasil. Al esfuerzo del capital extranjero, hay que agregar el del gobierno nacional, empeñado en construir nuevas vías de comunicación en el norte y sur del país.

El 1.º de diciembre del año pasado, fué librada al servicio público la línea férrea de Ledesma á Embarcación, en la provincia de Salta. Esta nueva vía es una prolongación del Central Norte. Tres años más, y se habrá terminado la línea de Formosa á Embarcación, cuya construcción dirige el ingeniero Enrique H. Faure.

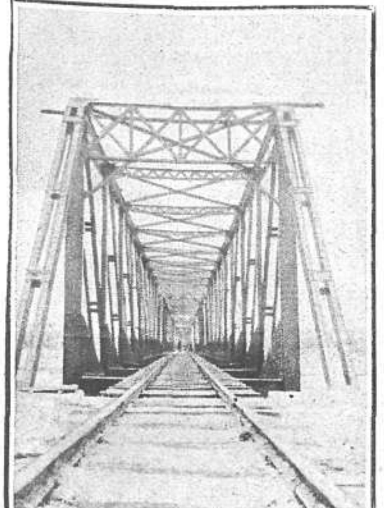
De las obras de arte de la línea recientemente inaugurada, se destaca el gran puente tendido so-



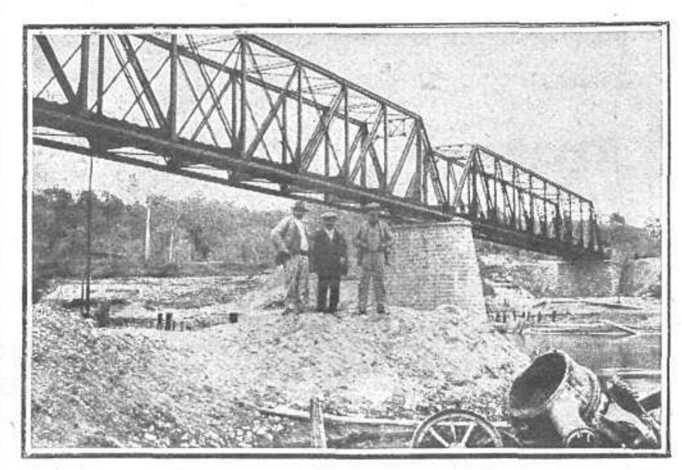
Vista de siete tramos del puente, de cincuenta metros de largo cada uno. — El puente tiene nueve tramos



Probando la resistencia de los materiales empleados en la obra. — Dos locomotoras con ténder y vagón auxiliar, sobre un tramo del puente

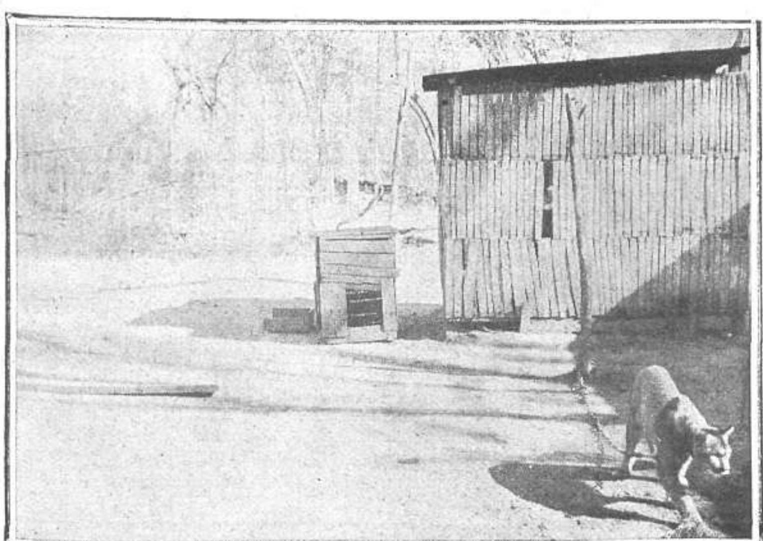


Los últimos remaches



Efectos de una creciente. — Un motor tumbado por la correntada

bre el río Bermejo. Su extensión es de 450 metros, estando constituído por nueve tramos de 50 metros. Los estribos son de piedra y descansan á gran profundidad bajo el nivel del río.



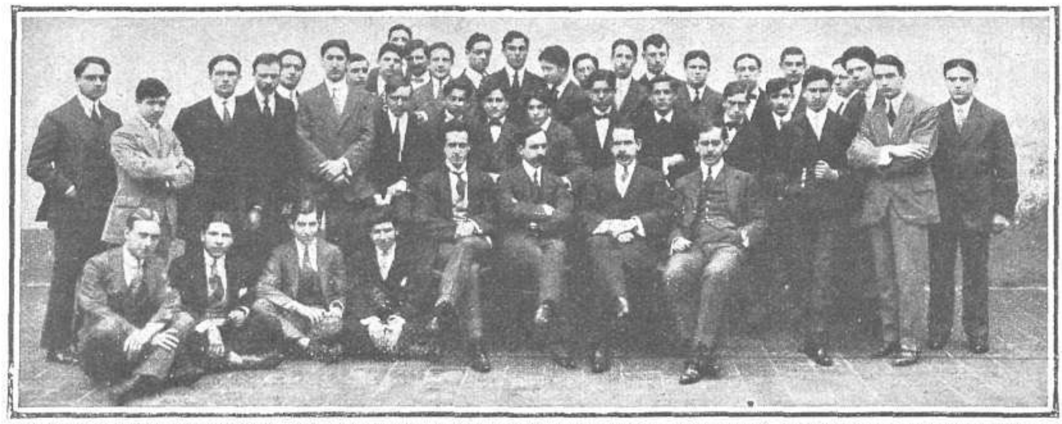
Recuerdo de la construcción. — El puma que domesticó el mecánico Marcelino Morán

El ingeniero Witold de Wyestelewzky, dirigió la construcción de la línea de Ledesma á Embarcación, cuya última sección, desde la estación Pichinal hasta la terminal de referencia, acaba de ser entregada al Central Norte.

En breve se comenzará la construcción del ramal que, partiendo de la estación Pichinal, unirá la histórica ciudad de Orán con la línea principal del ferrocarril mencionado. El trazado es de 27 kilómetros de extensión y sólo tendrá una obra de arte de importancia: un puente de 320 metros sobre el río Colorado.

Para esta nueva construcción se aprovecharán los materiales sobrantes de la línea Ledesma-Embarcación.

La clausura de los cursos



Autoridades del Colegio Nacional Nicolás Avellaneda y nuevos bachilleres egresados.— Sentados: C. Alberttolli, I. Maladino, E. Cènac, E. Bullrich, J. Cóppola, doctor V. Magnasco, doctor A. Benavídes, doctor W. Romero. De pie: M. Zeballos, C. Diaz, D. Lorenzo, S. Yoffe, L. Caputo, O. Hernández, C. Sánchez, R. Accame, E. Donce, V. Jaeske, J. Traversa, E. Jaeske, N. Berea, A. Sein, P. Urrutia, F. Newton, A. Traverso, L. Ducheneau, J. Pastor, D. Massa, F. Tellarini, R. G. Fernández, M. Martínez, R. D. Isola, O. Núñez, D. Martinangelo, A. del Priore, P. Tapella, J. C. Montanaro, M. R. Rovira, H. Farioli, F. Albertolli y E. Vinelli

Escue'a Industrial de la Nación.—Electrotécnicos y técnicos mecánicos



Electrotécnicos: J. Hermida — J. M. Rezzani — C. Orio — Técnicos mecánicos: D. F. Giusto



A. M. Koveitel — J. Bertolotti (h.) — A. Echezarreta — L. N. Weissman

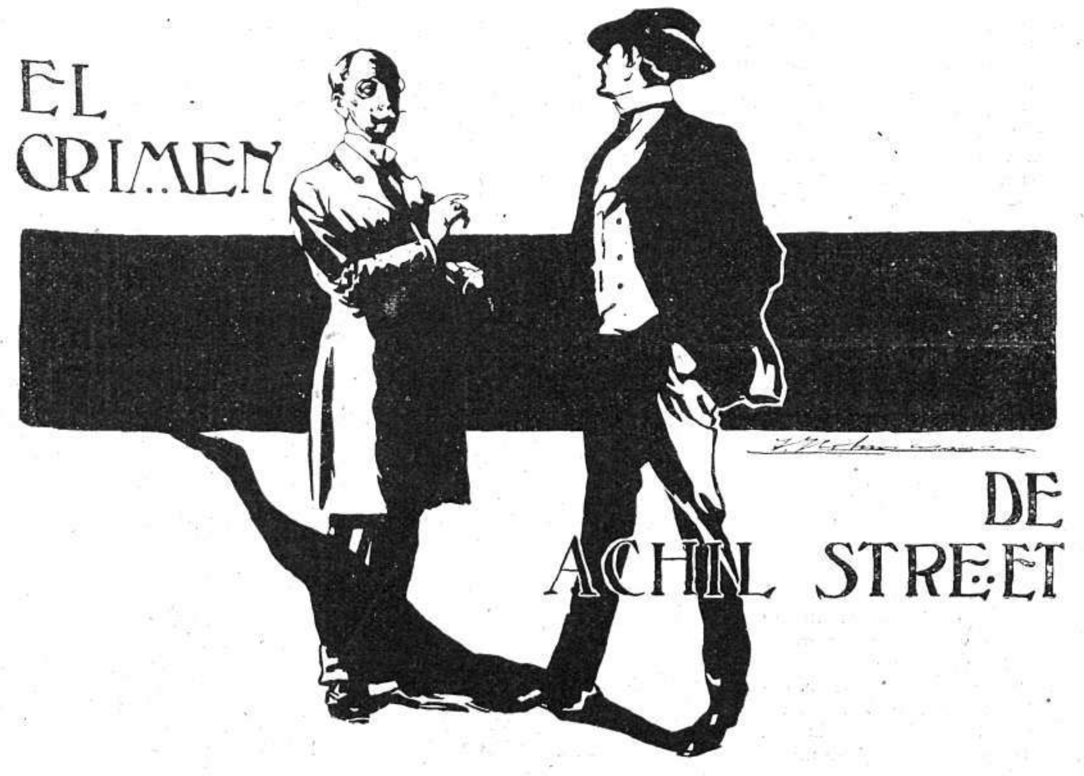
Méjico.—El nuevo gobierno



Acto de la entrega del mando al nuevo presidente, señor Madero, por el interino, señor de la Barra. — El señor Madero leyendo su discurso



El nuevo presidente y su primer gabinete



EL CRIMEN DE ACHIL STREET

Para "Caras y Caretas"

Mi pequeño amigo el periodista, con su gran calva y con sus lentes, era uno de los más hábiles de Londres; aunque un extraño, á primera vista, no lo adivinara.

Había escrito artículos sensacionales para el «Daily Herald», como uno de los más caracterizados del gremio, y nadie extrañó que él tuviera las primeras noticias de la actitud del kaiser en el asunto marroquí.

Hacía meses que no lo veía y casi había olvidado su existencia, cuando di con él una noche de agosto en Sheridan Club. Entablamos al momento conversación, y supe que estaba en la ciudad porque no podía salir de ella. Lo propio me pasaba á mí; y cuando me preguntó lo que me proponía hacer en seguida de comer, no pude darle respuesta satisfactoria.

—Venga entonces conmigo hasta Achil Street, y veremos juntos la casa—me dijo.— Y como no conociera nada ni del lugar ni de la casa, accedí inmediatamente.

Llamamos un taxi y salimos en dirección de St. Pauls y de Mansion House. Como insinuara tímidamente que habiendo pasado algunas semanas en Irlanda, estaba completamente alejado de los asuntos del día, me dirigió una mirada de conmiseración y exclamó:

—¡Nunca oyó usted hablar de ello!—ajustando al mismo tiempo sus lentes y mirándome estupefacto. Tuve que admitir que tal era el caso.

—¿Nada del crimen de Achil Street?—insistió.— Nuevamente argumenté la ausencia, pero no dejé de notar que estaba decepcionado.

—Querido mío—dijo por fin—vive usted realmente en la obscuridad.—Era el tal caso uno de los más sensacionales del año, y el cura que lo descubrió merecía tener su nombre inscripto en el Newgate Calendar.—Yo creía que no podía existir un hombre en toda la Gran Bretaña que no estuviera al cabo de esto. ¡Es increible!

—Pues, así es—añadí;—y encendimos los cigarros.

Naturalmente, me narró el caso á medida que avanzábamos. En realidad parecía muy particular y había llegado hasta desconcertar á un enérgico sujeto. Este último era nada menos que el cura de la famosa iglesia que había dado tanto que hacer en Limehouse.

—Un hombre extraordinario—según me explicó el periodista;—lo que admití, aunque no dejara de asombrarme el hecho de saber que su retrato estaba en lo de madame Tussaud. Pero no había duda que este digno y joven eclesiástico había descubierto un antro de asesinos, siendo testigo además de la muerte de un hombre honrado. Se sabía que trató de penetrar en la casa con la sola ayuda de sus manos, no siéndole posible. La policía, que vino después, descubrió al muerto en el sofá del cuarto de atrás que mira al río, y cuando más tarde volvió con el médico, el cuerpo había desaparecido. Tal era la historia en breves palabras.

Pregunté á mi amigo si los subsiguientes capítulos de este extraño crimen eran más ilustrativos, pero tuvo que confesarme que no lo eran.

—El sitio en cuestión es de los peores antros de Limehouse—me dijo.—Estuve en él por varios días consecutivos, pero no he conseguido aclarar nada hasta ahora. Arthur Jamieson, el cura de que hablábamos, pasaba por la casa en dirección al hospital, á las once y cuarto de la noche, seis semanas hace. Vió que un cab se detenía y que penetraba en la casa un caballero anciano y bien vestido, acompañado por un chino. Tuvo alguna sospecha y trató de volver atrás para prevenir al extranjero, cuando advirtió que las puertas y las ventanas estaban cerradas, y tanto le hubiera valido haber llamado á las paredes de la Torre.

Entonces acudió á la estación de policía, en busca del escuadrón. Los hombres vinieron y después de derribar la puerta, encontraron al caballero anciano muerto en el sofá del cuarto posterior, y el lugar vacío como una tumba. Naturalmente, se llamó á un médico, custodiando el local; pero cuando llegó, el cuerpo había desaparecido y la casa estaba absolutamente sola. No quiero averiguar si esto los asombró, pero á mí me preocupó sobremanera. Hace seis semanas que persigo este misterio, y aún no tengo una sola idea. Tal vez esta noche hagamos algo; ¡quién sabe!

Su seguridad era espléndida, y me alegré que no me viera sonreir por su supuesta protección á la más hábil de las policías.

El taxi-cab nos llevó hasta el Commercial-Road; luego dobló á la derecha y se internó en el laberinto de las calles junto al río. Atravesamos avenidas mal alumbradas, llenas de hombres de aspecto patibulario y mujeres no menos espantosas, hasta que por fin penetró en una más amplia y más siniestramente silenciosa, encontrándonos en el escenario del crimen.



Era una noche clara de un espléndido verano, calurosa y sin viento, y con el cielo poblado de brillantes estrellas. La casa delante de la cual nos detuvimos había sido construída cien años antes. Tres pisos dominaban los cottages de ambos lados y estaban coronados por un techo gótico, con una fantástica ventana en un rincón. En la calle no se veía un alma; el sonido de las sirenas de los buques venía desde el río y por las aberturas de las casas veíamos los mástiles y el conjunto de los cables y las vergas destacándose en el azul del cielo. Llamamos á la puerta, que estaba asegurada con vigas de madera, y nos abrió un joven policiano en mangas de camisa.

Evidentemente, mi amigo el periodista era el bienvenido allí, á juzgar por los cordiales saludos que se cambiaron de una parte y de otra.

—¡Hola, Benson! ¿Qué tal esta noche?

—Muy bien, señor, mil gracias; pero no hay nada de nuevo.

—¿Este caballero es su amigo?

—Un antiguo amigo, sí. Lo he invitado á cenar aquí. Tendremos cerveza y ostras en profusión. ¿Tal vez quisiera usted acompañarnos, Beuson? Estoy seguro que el lugar le abre el apetito.

—A la verdad, señor, que esto no es exactamente un restaurant. ¿Quiere usted entrar, mientras traigo la luz? Han cortado el gas durante las excavaciones; una buena porción de tierra sacada sin provecho alguno, según temo.

Penetró al interior de la cueva y luego volvió con un farol de bicicleta, que colocó sobre la mesa de un cuarto perfectamente bien arreglado.

Mi amigo tuvo un rasgo periodístico, al pedirme prestado el dinero para la fiesta gargantuesca que íbamos á tener, y se lo ofrecí como un privilegio de su parte. La excitación que producen los crímenes no descubiertos es contagiosa, y casi me había ganado por completo. En verdad, no carecía de interés sugerir alguna idea nueva á un hombre de la talla del periodista, en cuyas maneras adivinaba el deseo que tenía de verse libre de Benson.

—Es seguro que se entretiene bebiendo—dijo— y no volverá hasta dentro de media hora. La bulla que se ha hecho alrededor de esto se ha desvanecido ya y la policía se interesa poco en el asunto. No hay un palmo de terreno que no haya sido removido, y, en cuanto al río, lo han dragado repetidas veces.

Tengo la idea de que el cuerpo del hombre fué escondido en uno de los miserables botes de los pantanos de los alrededores. Por eso estoy aquí esta noche.

No hice comentarios, pero le sugerí que debía llevarme al propio cuarto en que el crimen se cometió. Fuimos á dar al fondo del primer piso y nos encontramos con una habitación pequeña, bien alfombrada, que tenía una sola ventana, la cual daba sobre una represa del viejo dock. A uno y otro lado se veían bancos de madera como los de las cabinas de los buques, y en el de la derecha había descansado el cuerpo del muerto. Dirigí la lámpara hacia el banco y lo examiné cuidadosamente. El cuarto parecía estar edificado sobre la misma represa, y podíamos oir el chasquido del agua debajo de nosotros.

Cerca del banco estaba una silla baja de hamaca, y en ella me senté, mientras mi amigo abría la ventana y observaba el agua iluminada por la luna. Los detalles del crimen eran vagos, pero parecía desprenderse de ellos algo que iba tomando forma. Así le observé á mi amigo; pero él no pareció interesarse en ello, pues el caso lo veía claro.

—Aquí, un hombre bien nacido—dije—ha venido á fumar opio. Hay muchos como él en West-End, lo mismo que en Oriente. Esta casa parece de importancia, y está seguramente dirigida por una gavilla de aquellas que Chicago nos ha dado á conocer. Mataron al hombre y lo hicieron desaparecer, perfectamente—pero, ¿á quién dejaron después para disponer del cuerpo? ¿Y cómo pudo escapar?

—¡Oh, mi querido amigo—esa pregunta, la prensa se la ha hecho ya mil veces!

—Pero no como nosotros la hacemos ahora, instalados aquí donde el muerto debió haberse sentado cuando vino á este lugar. Usted dice que quiere encontrar su cuerpo, y esto me parece inoficioso. ¿Por qué no buscar más bien al asesino mismo?

Miró alrededor presa de súbita curiosidad.

—¿Dice usted?

—Oh, nada. Simplemente quisiera saber el nombre del médico que trajo aquí la policía.

—Puedo decírselo. Fué el doctor Phaedo, de Harley Street, que pasaba justamente por aquí en circunstancias que regresaba del hospital de asistir á uno de sus chauffeurs herido en un accidente de la City.

—¿Sabe usted algo de él?

—Que es especialista en enfermedades nerviosas, persona muy bien conceptuada. ¿Por qué me lo pregunta?

—Se lo diré en seguida. ¿Podría mandar el cab á buscarlo ahora mismo?

Pareció perplejo y accedió con alguna hesitación.

Cuando regresé de mandar el mensaje á Harley Street, un torrente de preguntas cayó sobre mí, pero no las contesté, hablando de las bandas que infestan esos antros y de todos sus horrores, de los cuales Londres no tiene la menor idea. La impaciencia de mi amigo se moderó con la llegada de Benson.

Comimos abundantemente ostras y bebimos cerveza, bajo la luz del fard de la bicicleta y de tres velas, y una vez más volvimos á oir la historia del crimen con todos sus detalles.

—¿Ustedes encontraron pipas para opio junto con el aparato—no es así?

Asintieron.

—Pero falta una pipa que aun no han encontrado ó por lo menos la taza que le corresponde; y es la que tengo aquí en mi mano.

—¿Quiere usted decirme, señor, dónde la encontró usted? — me dijo Benson.

—Estaba en la hendidura del banco, y la acabo de ver con la ayuda de su lámpara de acetileno. Una taza muy curiosa, Benson, y que tal vez yo podría recordar. Ya le diré á usted cuando conocí al doctor Phaedo, pero creo que ahí está su taxi.

Se oyó un golpe pesado en la puerta de la calle y el ruido de las pisadas en el corredor. Había visto últimamente al doctor Jerónimo Phaedo en Pekín, en los días del sitio, y no había cambiado nada. Si se asombró al descubrirme en la casa de Achil Street, por lo menos no lo dejó ver; y como me correspondía justificar el haberle llamado, procedí á hacerlo al momento.

—Doctor—le dije—acabamos de hacer esta noche un extraño descubrimiento. Es esta taza que, como usted ve, forma parte de una pipa de opio, y engarzada en diamantes amarillos. Recuerdo que usted tenía una exactamente igual en su casa de Pekín, y tal vez nos pudiera ayudar á dar con el propietario de la que tenemos aquí. Y como, por otra parte, es muy original, creo que tendrá usted placer en examinarla.

Pareció algo aliviado y se sentó al lado de la mesa á examinar la taza. Sus dedos temblaron un poco cuando la tocó, y sólo yo comprendí la llama de reconocimiento y de codicia que iluminó sus ojos. Al momento dijo:

—Tengo algo semejante á esto en mi colección, es indudable; pero no estoy bien seguro si será la misma taza que robaron de mi casa de Queen Anne Street hace tres años. Fué antes de mudarme. ¿Tal vez podrá usted prestármela por veinticuatro horas, Benson? Creo que el hecho no tiene importancia alguna. Será una de las muchas que se usaban en este lugar.

Benson accedió, aunque estipulando claramente que la pipa le sería devuelta cuando el doctor no la necesitara más.

La cena había terminado; y el periodista, mi amigo, abandonada ya toda idea de botes empantanados, consintió en acompañarnos al doctor y á mí hasta el West-End.

Dejé á Phaedo en la puerta de su casa, en Harley Street, pero antes de separarnos cambiamos algunas frases confidenciales que le probaron mi sincera amistad.

—Es cierto—admitió.—Es una antigua debilidad, pero no me atrevo á confesarla porque aquí me arruinaría.

—Usted escapó bien esa noche—le dije.—Pero, ¿cómo pudo hacerlo?

Sonrió al recordarlo.

—Cuando la policía llegó, estaba insensible; pero creo que el ruido me despertó. Hay un cable bajo la ventana: me escurrí por él y alcancé el pasaje contiguo á la casa. En Achil Street un vigilante me atajó, pero dije que era el médico que había llamado la policía. Así usted ve cómo fuí á revisar mi propio cuerpo.

—El periodista que nos acaba de dejar, hubiera armado un lindo cuento con todo esto — dije. — El asunto lo tenía muy preocupado.

—Pero es cuestión de honor entre los dos...

—Naturalmente. La curiosidad es la razón de ser de la vida de este joven, y por cierto no seré yo quien la dé pábulo. Entretanto, ¿qué piensa usted hacer con la pipa?

—¡Oh! — dijo — tengo cincuenta pipas aquí, y Benson puede quedarse con una de ellas. En cuanto á ésta, no la vendería ni por mil soberanos.

— Bien — le dije — los muertos no cuentan cuentos.—Y con esto nos dimos las buenas noches.

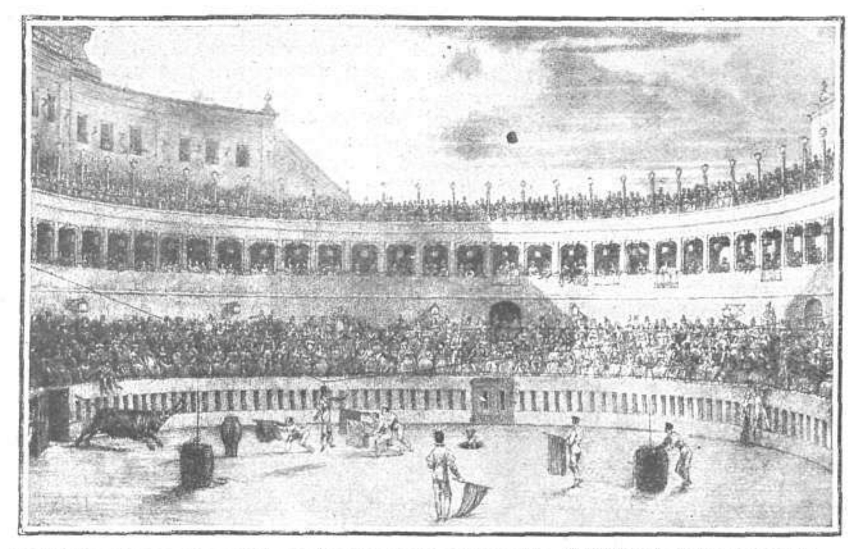
¡Pobre diablo! No fumará más opio en su vida; y puedo por lo tanto relatar su caso. No era el primer médico de West-End que venía á dormitar en Witechapel, y no será tampoco el último.

Diré que la casa de Achil Street era de su propiedad. Lo conocí al momento que ví los muebles curiosos que adornaban los mezquinos cuartos.

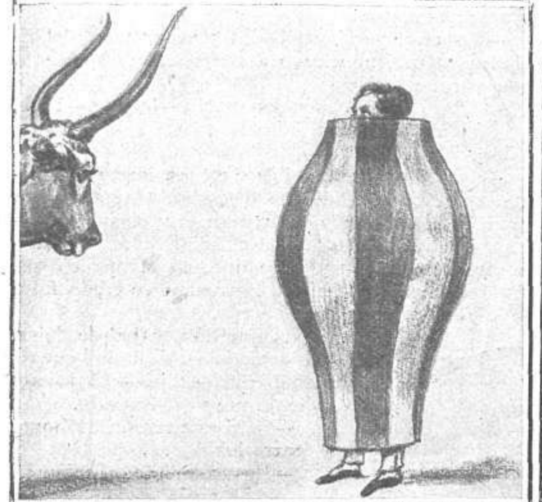
MAX PEMBERTON.

Dib. de Hohmann.

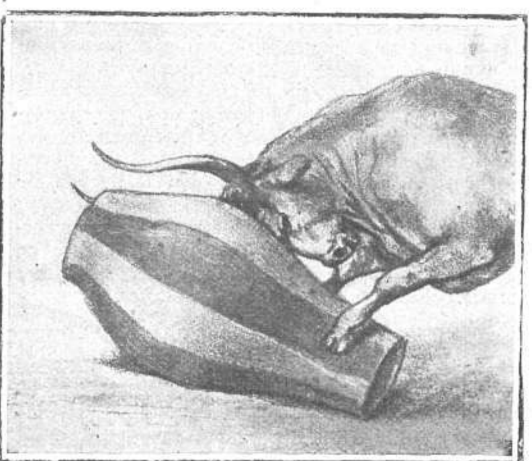
Las antiguas corridas de toros en Roma



El Coliseo durante una corrida

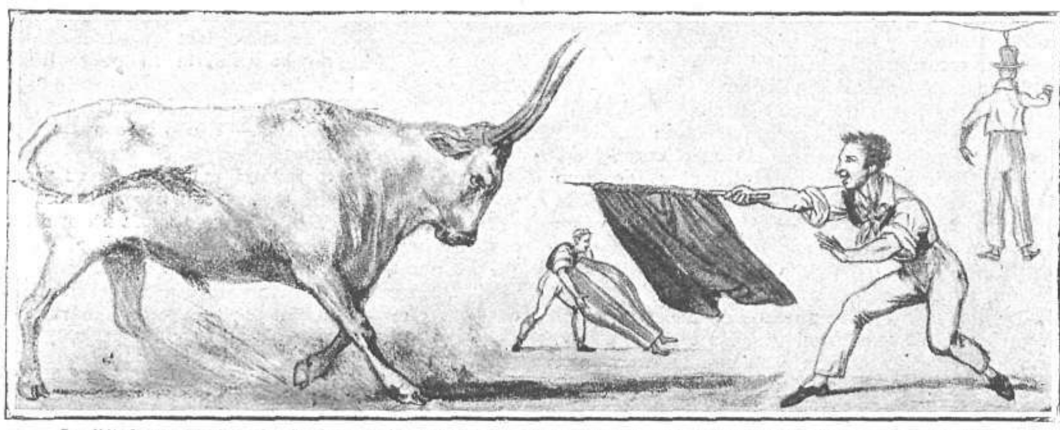


Un hombre se escondía en un cesto cubierto de tela roja, para excitar al torc



'Una embestida

¿Dónde tuvieron origen las corridas? No es fácil responder con precisión á la pregunta. Es cierto, sin duda, que no son sino un derivado de los antiguos torneos atléticos de circo; y así como tales espectáculos fueron romanos por excelencia, también las corridas se realizaron desde tiempos remotos en la Ciudad Eterna. Pero en ella no se perpetuaron como en España; y cuando últimamente, en ocasión de las fiestas del cincuentenario, se insinuó la idea de una corrida en Roma, los diarios iniciaron en contra una viva campaña. Después de los sangrientos combates de gladiadores y de la lucha contra las fieras, buscóse un medio menos peligroso, y más humano, para dar pie á los ardientes impulsos de cimentar fama en pruebas difíciles. Así se iniciaron las justas y las cacerías de toros y de búfalos.



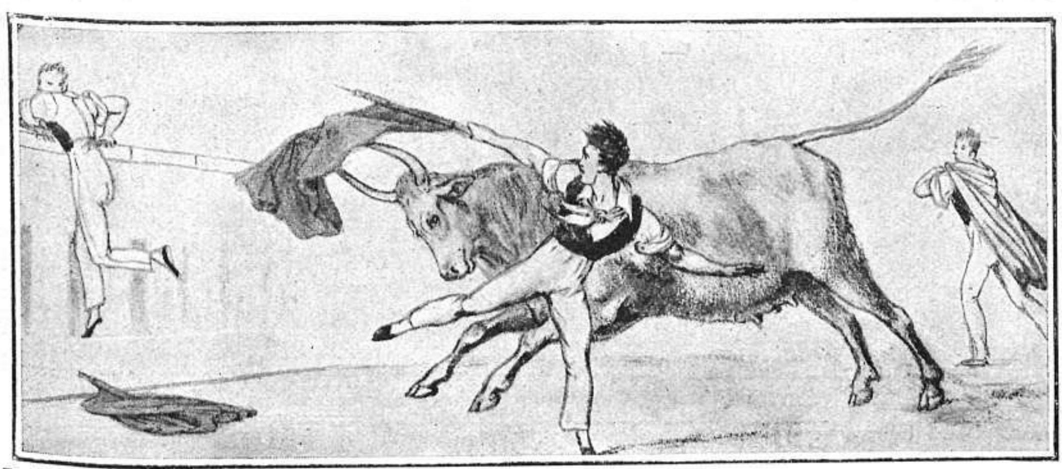
Los lidiadores azuzaban al animal con un lienzo colorado, arrollado en parte airededor de un bastón con punta de hierro

Todos los años se reclutaban para las justas setenta y dos hombres no mayores de cuarenta años, personas elegidas, á las que se obligaba á luchar, bajo pena de multa y de suspensión de empleos públicos. Tal resulta de la Statuta Almae Urbis Romae.

Una de estas famosas cacerías fué realizada por la nobleza romana en 1332, en el Coliseo. Fueron restauradas con madera las gradas del anfiteatro y, como en los tiempos antiguos, también entonces los asientos fueron repartidos según la preeminencia social de las personas.



Un momento crítico.—Saltando una muralla, única salvación del torero en peligro



También las vacas entraban en danza

Como todas las fiestas romanas, realizadas en nombre de la belleza física, la función terminaba, á menudo, de una manera trágica. Así finalizó la que al principio mencionamos, efectuada el 3 de septiembre de 1332. Ante un público selectísimo, los más ilustres jóvenes romanos entraron, á pie, en la arena, armados con espadas y lanzas, y se pusieron cada cual frente á un toro. Lucharon con valentía. Pero, el entusiasmo de la multitud aplaudiendo el valor y la destreza de aquellos jóvenes, se trocó bien pronto en un ronco alarido de desesperación. Diez y ocho caballeros quedaron en la arena, destrozados por la furia salvaje de las fieras. Al día siguiente, las víctimas fueron sepultadas con gran solemnidad en las iglesias de Santa María Mayor y San Juan Laterano, donde actualmente yacen sus cenizas.

En el medioevo, los espectáculos más solemnes celebrados en Roma, fueron las corridas de toros, que, no obstante las repetidas prohibiciones de los papas, continuaron realizándose hasta no hace muchas décadas.



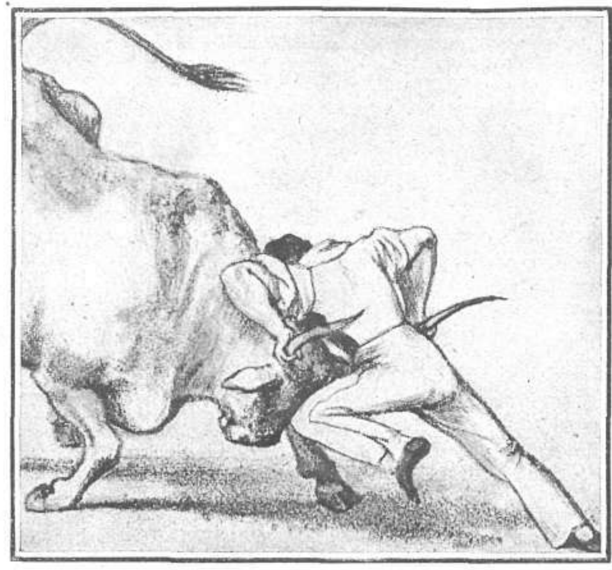
Un precursor de Mazzantini

Otra corrida digna de recordarse fué la del 2 de enero de 1492, cuando llegó á Roma la noticia de que Granada — última fortaleza de los moros en España — habíase rendido á Fernando el Católico. En esta ocasión, el cardenal Rodrigo Borgia, próximo á convertirse en Papa Alejandro VI, desatrailló al uso español y desde la puerta de su palacio, varios toros furiosos que los más valientes hombres de Roma se atrevieron á capear. De éstos,

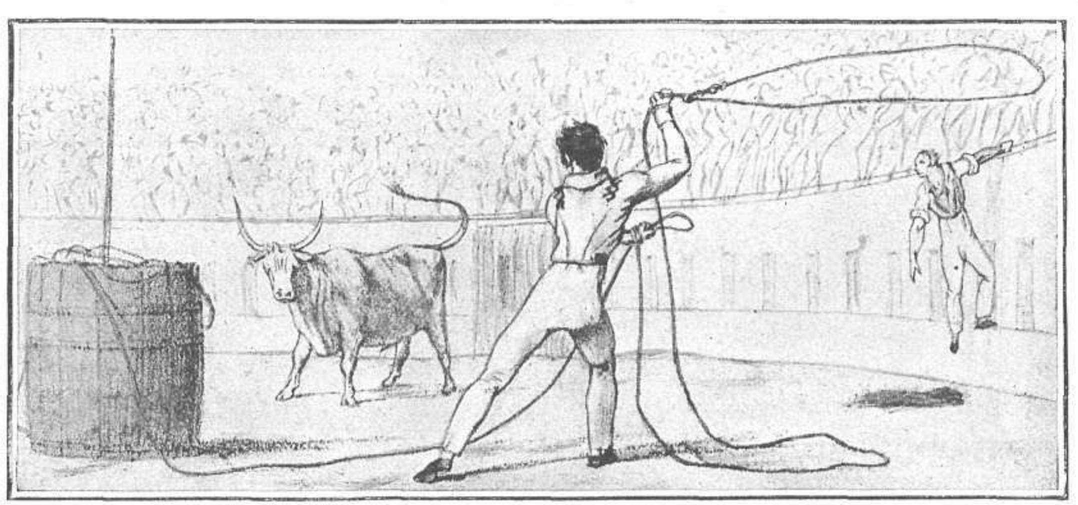
el que recibió mayores aplausos de la multitud, fué César, hijo de Rodrigo Borgia, que con su brazo hercúleo, á semejanza de «Pepino», truncó de un solo golpe de espada la cabeza de un toro.

Mientras algunos papas sentían predilección por las corridas, otros, en cambio, creyeron oportuno y hasta necesario, prohibirlas severamente.

Antes que nadie, el rígido Pío V, dió la señal de protesta contra el bárbaro deporte. En 1567, editó una bula, prohibiendo el espectáculo á los católicos y negando sepultura en tierra sagrada á todos los que perecieran en la lidia. Además, ordenó la expropiación de los bienes de los feudatarios que no hicieran respetar la prohibición en las tierras de su propiedad.



Los toreros llamados «giostratori», se arriesgaban á luchar con el toro, cuerpo á cuerpo, á la manera de Ursus



Retirando de la arena á un animal miedoso, rechazado por el público

A pesar de todo, Roma volvió á gozar libremente de las fiestas taurinas, pero eso recién acaeció en la mitad del siglo XIX.

En ese tiempo, las corridas se verificaban en el mausoleo de Augusto, y los toreros recurrían para irritar á los búfalos, á los martirios más crueles.

Según un antiguo cronista de la época, las corridas comenzaban á las 10 de la mañana y terminaban para el Ave María. La música militar amenizaba la función.

Para excitar al toro, se introducía un hombre en un largo cesto forrado con tela roja y acolchado por dentro con paja y lana. Así se evitaban los machucones.

El animal, irritado ante aquel fantasma, embestía y revolcaba al «mono».

Por su parte, los lidiadores concluían de enfurecer al toro con una capa roja, tal como se estila todavía en España, con la diferencia de que aquella hallábase adherida á un palo terminado en una peligrosa punta de hierro. Si, no obstante los pinchazos, el animal no se enojaba, hacíase calentar la púa hasta ponerla colorada y entonces se la hundían en el pecho y en las caderas. Cuando el torero era perseguido de muy cerca por el toro, su única salvación consistía en saltar la muralla circundante, parecida á las «barreras» actuales, y contra las cuales el animal, furioso, estrellaba sus cuernos.



Era costumbre burlarse de los búfalos, los cuales luchaban con «maniquíes» de paja, creyéndolos toreros; de esa manera los irritaban ejercitándolos para la lidia

No escaseaban, tampoco, las difíciles pruebas temerarias de valor teatral, tales como la de esperar las embestidas de rodillas, ó de pie, con

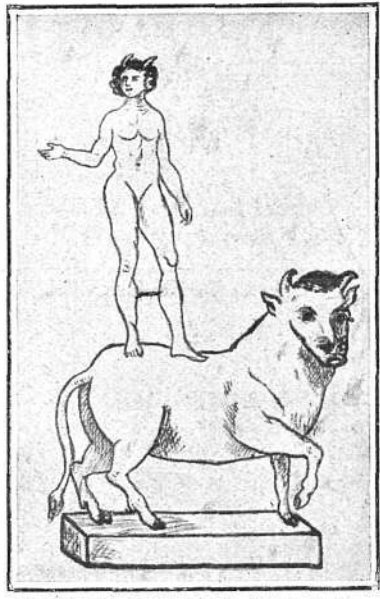
los ojos cerrados. Otros, al embestir el toro, le ataban en los cuernos una cinta con el color preferido por la mujer amada...

Los que poseían músculos poderosos, capaces de competir en fuerza con un búfalo, se arriesgaban á luchar, frente á frente, con la bestia, repitiendo el ataque de Ursus. Prendíanse á los cuernos del animal y le retorcían el pescuezo con la misma facilidad con que pudieran matar una gallina.

En todos los siglos el público ha sido siempre el rey que ha dirigido sus propios espectáculos.

En Roma, cuando un toro salía á la palestra y en los primeros zarandeos demostraba tener precarias condiciones de valor para entregar su vida en heroicas cornadas, los espectadores se indignaban, y, á gritos, pedían el retiro de la bestia.

Entonces, varios «peones» ó «monos», lo enlazaban, llevándolo hacia el interior del circo, á la rastra, bajo una lluvia de insultos y de frutas.



Monumento de un antiguo torero romano

En estas corridas no sólo tomaban parte búfalos y toros, sino que, á menudo, se echaban á la pista becerros y hasta vacas...

En España la temporada taurina suele inaugurarse el día de San Isidro.

En Roma, era costumbre comenzar los torneos para la Ascensión del Señor.

Los toreros gozaban de gran prestigio, no sólo entre el pueblo bajo, sino también entre la aristocracia y, especialmente, entre las damas.

El teatro Corea, que aun existe en Roma, fué construído especialmente para la lidia. Su forma circular indica qué fines guiaron á los constructores.

Por una ironía de las cosas humanas, dicho teatro es actualmente el preferido para las audiciones musicales.

Posee excelentes cualidades acústicas.

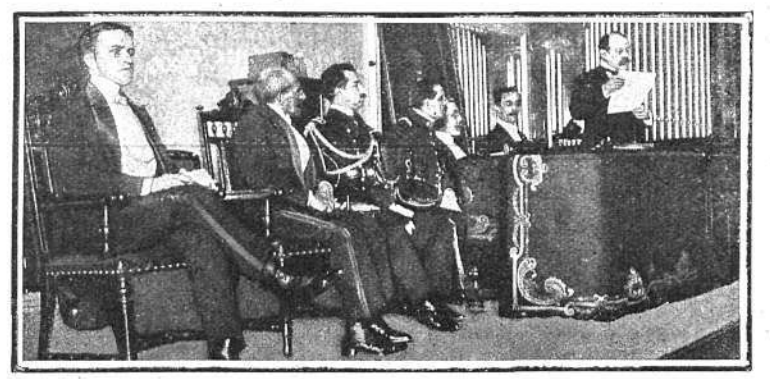
Hace poco Strauss y Mascagni dirigieron allí varios conciertos.

Un lidiador romano, famoso en el siglo XIV fué un tal Pippo Lontano. Cierto día, presentóse en la arena vestido solamente hasta la cintura, con el pecho desnudo, lleno de cicatrices. Un toro se arrojó sobre Pippo Lontano, quién desde lejos lo azuzaba con el paño rojo,—y le clavó los cuernos en el vientre. «Fué un suicidio», dicen los cronistas. Amores contrariados lo decidieron á suicidarse en forma tan extraña.

El teatro «Corea», donde tuvieron lugar antiguamente algunas corridas de toros, y que ahora, por una ironía del progreso, ha resultado ser la mejor sala musical que existe en Roma, por sus maravillosas condiciones acústicas



Homenaje á Joaquín Murtinho



Durante la velada que se efectuó en el salón del «Jornal do Commercio». — La apertura del acto

En el salón de actos públicos del «Jornal do Commercio», se realizó la velada que, en homenaje al estadista doctor Joaquín Murtinho, fallecido no hace mucho, organizó el Instituto Hahnemanniano.

Hicieron uso de la palabra elogiando los méritos del extinto, los doctores Teodoro Gómes, que pronunció los discursos de apertura y de clausura, Licinio Cardoso, orador oficial del instituto, Leocacio Reis, Humberto Auleta y Roberto Gómes.



La concurrencia

La partida del general Dantas Barreto



En el muelle. — Sus amigos despidiéndole



El general (×) con su familia

Ceremonia militar



Los comandantes de guardia nacional que concurrieron al acto de la colocación del retrato del mariscal Hermes, en el cuartel del 10.º batallón de guardia nacional

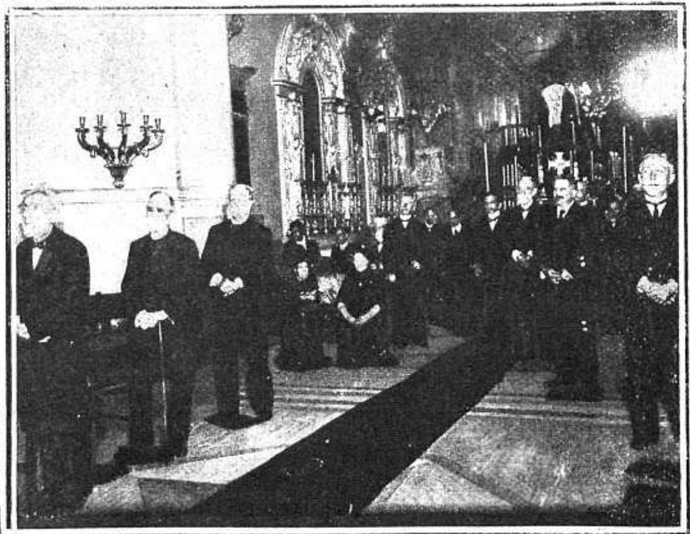


La fuerza que rindió honores, frente al mencionado cuartel

En memoria de don Pedro II. — Servicio religioso



En la capilla de la Santa Casa de Misericordia, se realizó una misa por el eterno descanso del alma de don Pedro II. — El altar mayor, adornado para la ceremonia



La concurrencia

En el Club Militar



El doctor Carlos de Laet, leyendo su conferencia sobre la Idea de la patria, perteneciente á una serie que se dan bajo los auspicios de la institución.



La mesa directiva, presidida por el mariscal Hermes

MENUDENCIAS



Garro y Gómez. — ¿Por qué no habían de mandar los reyes un nuevo diluvio universal, para uso exclusivo de los librepensadores? ¡Los estimamos tanto!



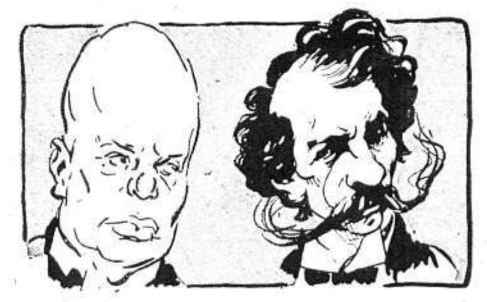
Lobos. — Me gustaría que los reyes le trajesen esto á Ramos Mexía. Porque yo le quiero mucho.



Mugica. — Daría no sé qué, con tal de que pusiesen á mi disposición á los que me critican por haber aceptado el ministerio. ¡Verían cuánto les aprecio!



Figueroa Alcorta. — No me disgustaría que me regalasen la banda y el bastón, y que los radicales me preparasen otro 4 de febrero. ¡Me son tan simpáticos!



Palacios. — ¡Si me trajeran lo que tiene ese!

Rosa. — ¡Si me trajeran la que tiene ese!

(El uno no se refiere al ministerio ni el otro á la riqueza capilar.)



Roca. — ¡Los reyes!... Desearía que le devolviesen á Sáenz Peña la lejana juventud. ¡Me inspira tanto cariño!



Ramos Mexía. — ¡Ah! ¡Si los reyes me escuchasen!... Me convertirían en cuervo ¡y podría dar tantas pruebas de cariño á mis compañeros!...

CORREO SIN ESTAMPILLA

J. C. A. — Buenos Aires. — La hemos recibida.

L. C. — Buenos Aires. —
«El ladrón sin dientes»
no nos ha gustado,
por lo inverosimil
y descabellado

J. B. — Buenos Aires. —
Decir á cualquiera que
nunca ha sabido escribir,
crea, señor «J. B.»,
que es muy duro de decir.

Panete. — Buenos Aires. — Tenga usted la bondad de leer el siguiente diálogo:

Panete. — Tengo diez composiciones,
¿Las mandaré?

El canasto. — ¡Cómo no!
Mándelas mientras que yo
tomo mis disposiciones.

M. O. V. — Buenos Aires. — Bueno sería que los ripios se convirtiesen en fuerza motriz, porque usted sólo movería un barco de guerra.

L. Z. — Buenos Aires. —
Ni lo más rudimentario
sabe usted de ortografía,
y escribe como podría
hacerlo un protozoario.

L. C. D. — Buenos Aires. — «Y yo sin despedirme, tomé mi maletín».

«Tomé mi maletín»... mé mi má. ¡Qué lindo!

¡Cómo van á alegrarse los poetas de tatetí, viendo que también los hay de memimá!

Albaricoque, J. B. — Buenos Aires. — No.

Magda. — Balcarce. —
«Mientras á luz doy mi poesía,
Negras nubes empañan el cielo.
Se oye el trueno que el relámpago guía...»

¡Santa Bárbara bendita, ayúdanos en este terribe trance y aparta de nosotros la catástrofe poética que se nos viene encima!

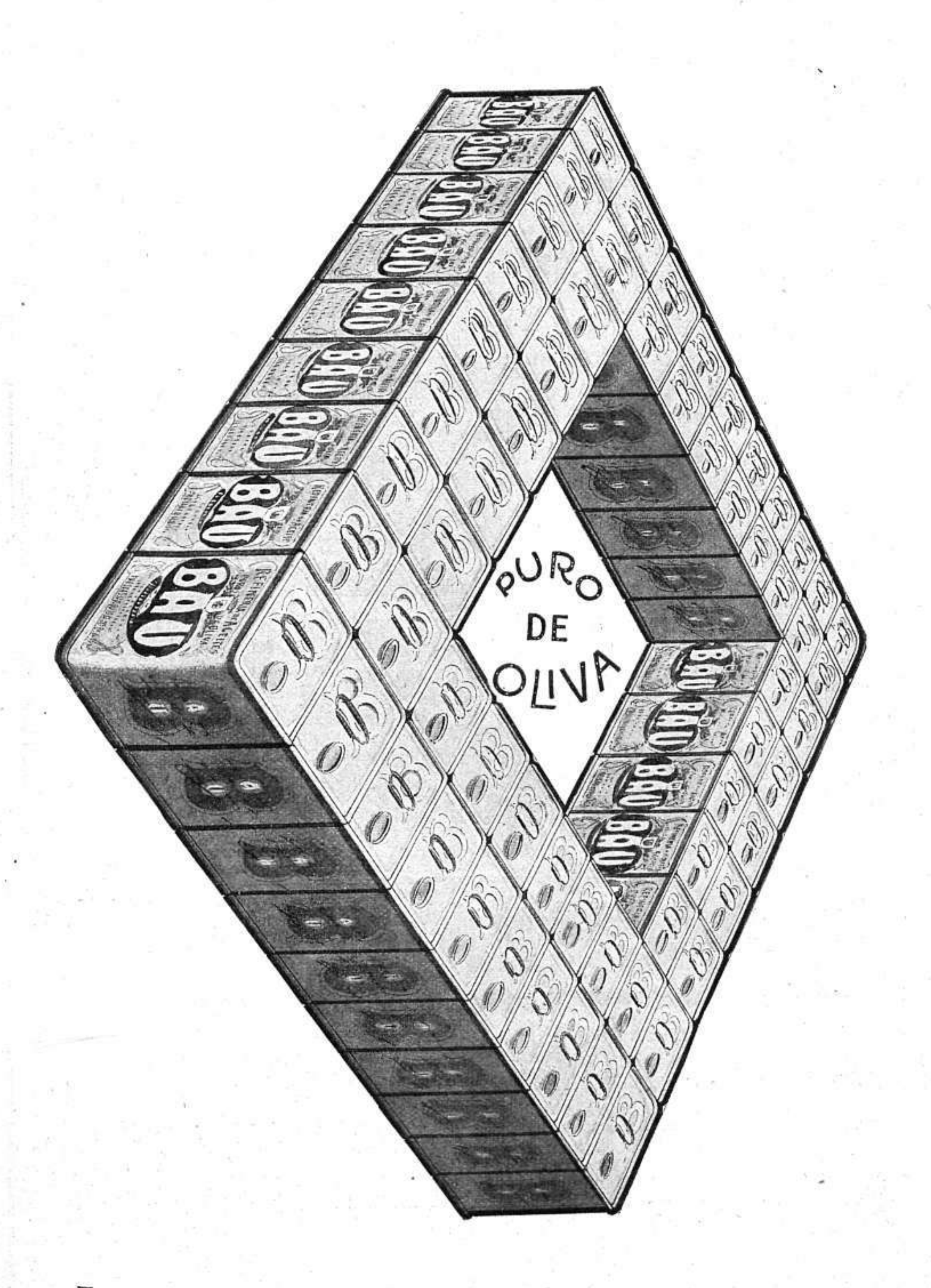
J. C. — Rosario. —
«El primer beso que te di
Con mis labios temblorosos
Mas nada te dije á ti
Porque tú cerraste los ojos!»

Hagamos lo mismo. Cerremos los ojos para escapar á los peligros de la lectura.

P. M. — Santa Fe. — No.

Alfiler. — Paraná. — Mande los cuentos de que habla en su carta. Aquí no se ridiculiza más que á quien merece ser ridiculizado.

EL DE MAYOR RENDIMIENTO

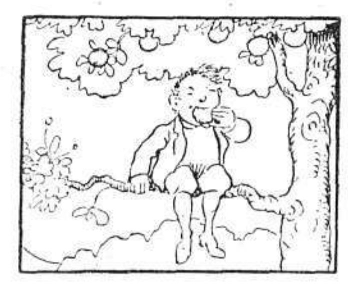


LA CALIDAD MÁS FINA

Páginas infantiles. — La ociosidad



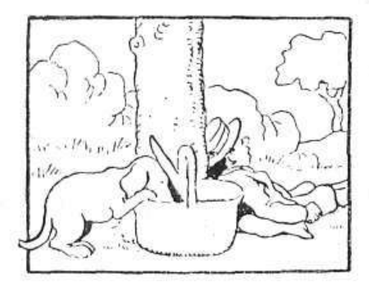
Cachito es perezoso como él solo, y su gran ocupación es estar tumbado en cualquier parte...



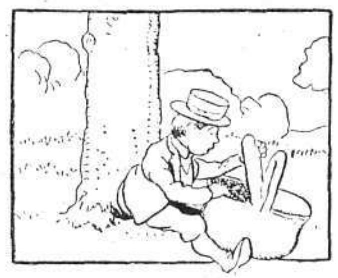
... ó emplear mal el tiempo comiendo la fruta ajena, aunque no esté madura;



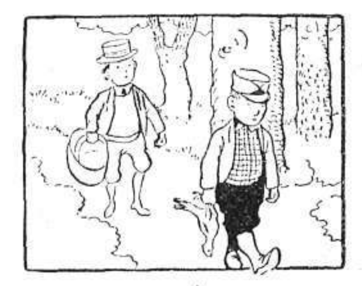
lo cual, á veces, le ocasiona fuertes dolores. Cierto día le envió su madre á comprar un pollo;



cuando volvía con él, tiróse á echar un sueño, y un perro aprovechó el momento

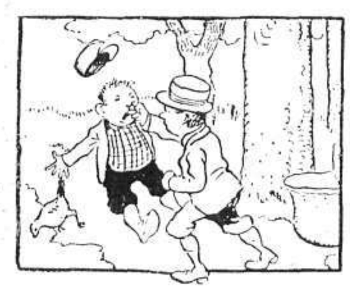


¿Qué hacer? ¿volver sin pollo? Imposible. Pero como Cachito no tenía plata para comprar otro...



... y como pasara por allí un chico que llevaba una perdiz á sus padres,

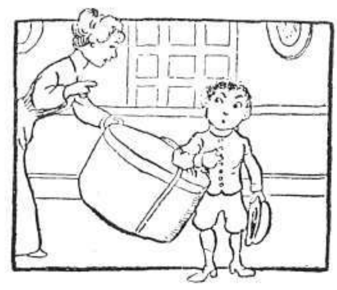
Páginas infantiles.— La ociosidad



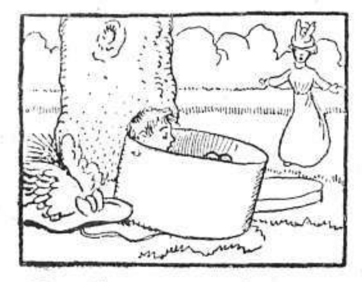
Cachito se acercó á él, le dió una trompada y le robó la perdiz.



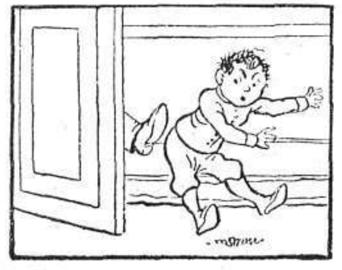
Entonces, le dijo á su madre que no había pollos en el mercado y que había comprado una perdiz.



Como Cachito no se corregía, le pusieron en una casa de modas para hacer los mandados.



Y un día su patrona lo encontró durmiendo dentro de una enorme caja de sombreros.



El patrón entonces le puso en la calle de mala manera...



... y Cachito, al fin, sin enmienda, vino á acabar su vida vagabunda en un camino.

EL SOSTÉN DE UNA FAMILIA

ES LA

MÁQUINA AUTOMÁTICA para hacer medias y calcetines sin costura y otros trabajos de punto.

AL LECTOR: Presentamos un niño de 11 años de edad, donde se puede comprobar que el manejo de las Máquinas Automáticas es tan sencillo, que está al alcance de cualquier entendimiento.



Este niño, de 11 años de edad, elabora 12 pares de medias diarias, produciéndole un beneficio de $ 3.60 por día.—Comprobante verídico.

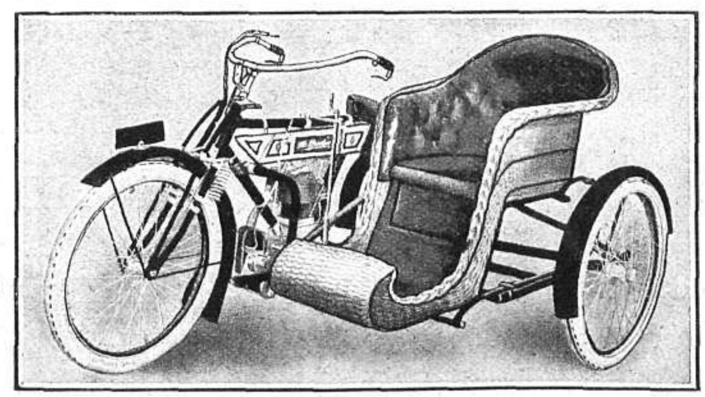
Precio de la máquina completa con accesorios y encajonada, $ 183 m/n.; la misma, reforzada, $ 190 m/n.
Pidan catálogos explicativos incluyendo estampillas de 5 centavos, al único concesionario:

J. PASCUAL NIGRI, Cangallo núm. 1180, Buenos Aires.

Sucursal: Calle Catedral, 1115, Santiago de Chile — Agencia en La Plata: Calle 48, núm. 684.

Motocicleta Triciclo - Bradbury inglesa - (Patentada) se adapta á cualquier huella

El Verdadero Ideal Para la Ciudad Y Campaña.



Cómoda, Veloz, Económica, Elegante, Sólida y Silenciosa

Precio, con sus herramientas: $ m/n. 1.100.

Pidan catálogos explicativos incluyendo estampillas de 5 centavos

CONCESIONARIO E INTRODUCTOR EN SUD-AMERICA: **J. PASCUAL NIGRI**

Exposición.—Casa matriz: CANGALLO, 1180, Buenos Aires.

Sucursal: Calle Catedral, 1115, Santiago de Chile — Agencia en La Plata: Calle 48, núm. 684.

Recetas y procedimientos útiles

DENTÍFRICOS

Delia S.—Según Seifert, una buena agua dentífrica ha de ser neutra, porque los álcalis atacan la parte orgánica de los dientes y los ácidos disuelven sus sales; no ser caústica; ser indiferente para las encías más sensibles; ser desodorizante y antiséptica.

Pretender la esterilización de la cavidad bucal, es utópico; aun con los antisépticos más enérgicos, la esterilización no se puede obtener más que durante algunos minutos.

El líquido ideal sería el que impidiera todo proceso de fermentación en la boca, durante 3 horas al menos; pero este líquido no existe. En la práctica, el mejor dentífrico es una higiene cuidadosa. Limpiarse los dientes con un cepillo y enjuagarse la boca por lo menos cuatro veces al día, al levantarse, al acostarse y después de cada comida; estos principios de higiene deben enseñarse á los niños antes de que se inicie el proceso de la segunda dentición.

La higiene racional de la boca no comprende sólo la limpieza de la cavidad bucal por la mañana; conviene también enjuagarse la boca después de cada comida y antes de acostarse.

Durante la noche, las materias orgánicas entran en fermentación y producen ácidos que decalcifican los dientes y acarrean la caries. Para evitarlo, el doctor Robin aconseja emplear la siguiente mezcla, en polvo bien homogéneo, mediante un cepillo duro y friccionando bien los dientes en todos sentidos:

Salol	5		
Fosfato de cal	25	Bicarbonato de sosa	13
Carbonato de cal (creta)	25	Esencia de menta	Q. S.
Magnesia calcinada	25	Carmín	Q. S.

Después de enjuagarse la boca con la solución:

Acido fénico	5	Esencia de badiana	10
Salol	5	Alcohol de 90 %	120
Esencia de menta	10		

(De 5 á 10 gotas de esta solución en un vaso de agua tibia).

Líquidos.—Sencillo. Se mezclan íntimamente:

Alcohol rectificado	5 gr.
Agua de menta	5 »
Cloruro de sodio	1 »

Es económico y da buenos resultados.

De vinagre.—En 350 partes de buen vinagre, se ponen en digestión durante algunos días:

Corteza de quina	20	Canela	2,5
Raíz de galanga	20	Clavos de especia	2,5
Resina guayaco	12	Espíritu de coclearia	100

Luego se filtra y se añaden 100 p. de tintura de cochinilla.

De anís.

Anís verde	30 gr.	Cochinilla	3 gr.
Canela de China	10 »	Crémor tártaro	3 »
Clavos de especia	10 »	Alumbre	0,5 »
Esencia de menta	3 »	Alcohol de 85 %	1 lit.

Se ponen los aromas en infusión con el alcohol, junto con la esencia de menta. Se trituran aparte la cochinilla, el crémor tártaro y el alumbre, con un poco de agua. Se mezcla el total, se deja macerar durante 10 días y se filtra.

De Botot.—Se compone de:

Anís	30 gr.	Cochinilla	3 gr.
Canela	8 »	Esencia de menta	5 »
Clavos de especia	8 »	Tintura de ámbar	3 »

Se reducen á polvo las materias sólidas y se tienen en maceración durante un mes en un litro de alcohol. Se filtra luego y se añaden la esencia y la tintura.

Doctor Pierre.

Anís estrellado	200 gr.
Cochinilla	2 »
Alcohol	1500 »

Se deja macerar, se pasa por tamiz y se añade

Esencia de menta	15 gr.
» badiana (anís estrellado)	50 »
Heliotropina	0,6

ó bien más sencillamente:

Anís estrellado	15
Alcohol de 90 %	200

Se abandona durante 3 días, se filtra y se colora de rojo con tintura de cochinilla; luego se añaden 60 gotas de esencia de menta y otras tantas de esencia de anís estrellado.

CALIDAD



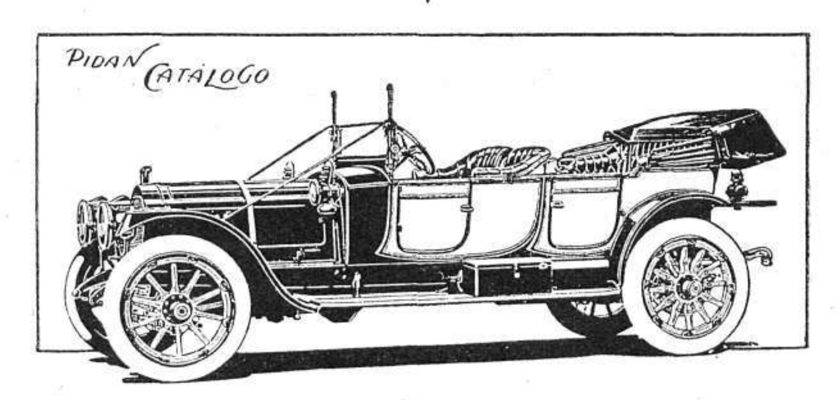
ESTILO

EL AUTOMÓVIL AMERICANO PREEMINENTE



PACKARD "18" 26 H. P.
" "30" 40 H. P.
" "seis" 48 H. P.

ÚNICO AGENTE
ARGENTINA
URUGUAY



Su venta es tres veces mayor en los Estados Unidos que cualquier automóvil de su tipo

EL COCHE DE LA ARISTOCRACIA AMERICANA. - NO TIENE RIVAL

COMO LOS AUTOMÓVILES AMERICANOS VISITAN Á EUROPA

Automóviles de Turistas Americanos, registrados en la Edición de Paris, del diario "New York Herald" desde Abril 1.° á Junio 30 de 1911.

PACKARD	174	Cadillac	5
Pierce-Arrow	55	Oldsmobile	5
Peerless	36	Lozier	4
Locomobile	17	Stoddard-Dayton	4
Ford	5	Stevens-Duryea	3
Franklin	5	Thomas	3
Misceláneo	8		

ALGUNOS NOMBRES DE NUESTROS COMPRADORES

J. PIERPONT MORGAN.
J. D. ROCKEFELLER.
WM. ROCKEFELLER.
WM. K. VANDERBILT.
A. G. VANDERBILT.
HOWARD GOULD.
JOHN WANAMAKER.
AUGUST BELMONT.
JOHN JACOB ASTOR, etc., etc.

L. R. MACK, Agente - 482, LIBERTAD



¡CÓMO CRECEN!

A esa niña que ustedes ven ahí, al entrar al «Sagrado Corazón», sus padres le habían cortado el cabello á la moda inglesa; es decir, como se les corta á los varones.

La pobre sufría con esta afrenta, pues no había razón para que al ir á estudiar dejara como una profesa su cabellera en los umbrales de la religiosa casa de educación.

Las mismas hermanas miraban con lástima aquella linda cabecita, privada de su más angelical adorno, pues no hemos visto en el icono de los ángeles ninguno pelado «á la mal content».

Una hermana compasiva se dedicó á cuidar aquella mata lujuriante, cercenada casi á raíz del cráneo, y para hacer efectiva esa santa misión, se compró varios frascos del maravilloso «Tricófero de Barry», el cual, usado según el régimen establecido en el prospecto que lleva cada frasco, dió en poco tiempo el más espléndido resultado, no tan sólo haciéndole crecer rápidamente el cabello, sino dándole un brillo, un colorido y una elegantísima ondulación natural, tal como está ahí, á la vista, en el retrato fiel de la favorecida, que encabeza estas líneas, la cual de vuelta á casa de sus padres, y cada vez que se fricciona el cabello con el mágico «Tricófero de Barry», exclama sorprendida, mirándose en el pequeño espejito de mano:

¡Cómo crece!

Recetas y procedimientos útiles

Se puede preparar un dentífrico con:

Esencia de canela	XXX	gotas
» » clavos de especia	XXX	»
» » geranio rosa	XX	»
» » anís verde	5	gr.
» » menta	5	»
Tintura de cochinilla	15	»
Alcohol de 90 %	800	»
Agua	120	»

Las esencias se dosifican en una botellita; se disuelven en la mitad del alcohol prescripto, al que se habrá añadido ya la cochinilla, se mezcla el agua con el resto del alcohol y se añade esta mezcla al alcohol ya perfumado.

Beil.

Semillas de anís estrellado	250 gr.	Corteza de canela	63 gr.
Corteza de quina	125 »	Clavos de especia	63 »
		Alcohol de 90 %	7 kgs.

Hágase macerar durante 8 días, fíltrese y añádase:

Mixtura oleosa balsámica	30 gr.
Esencia de menta	25 »
Tintura de ámbar	5 »

De mirra.

Tintura de mirra	320 gr.	Glicerina	40 gr.
Agua de Colonia	320 »	Bórax	20 »
Madera de sándalo rojo	5 »	Agua de rosas	80 »

Déjese macerar durante una semana y fíltrese.

Mirra en polvo	40 gr.	Alcohol	480 gr.
Raíz de lirio de Florencia	40 »	Agua de Colonia	120 »
Bórax	10 »	Agua destilada	40 »

Macérense la mirra y el lirio de Florencia en el alcohol durante una semana, escúrrase y prénsese, añádase el resto de los ingredientes y fíltrese.

Mirra	200 gr.	Alcohol de 96 % (1)	3000 gr.
Bórax	100 »	Raíz de ratania	60 »
Agua	600 »	Esencia de nerolí	10 »
Esencia de cidra	10 »	Esencia de bergamota	18 »
Esencia de lavanda	10 »	Esencia de rosas	0,5 »

Se maceran la ratania y la mirra durante 8 días en el alcohol y el agua, se exprime y se agrega el resto de los ingredientes.

De mirra y bórax.

Alcohol de 85 %	1000	Miel	25
Mirra en lágrimas	25	Madera de sándalo	25
Bórax	25		

Se trituran la miel y el bórax en un mortero; se añade poco á poco el alcohol; se pone á macerar el líquido con la mirra y el sándalo, triturados, durante 25 días, y se filtra.

De alcanfor y mirra.

Alcanfor en polvo	6	Agua destilada	12
Mirra	15	Alcohol de 80 %	50
Polvo de quina	6		

Se maceran durante 8 días los polvos con el alcohol diluído y se filtra.

Saval.

Alcohol de 90 %	1 lit.	Tintura de Tolú	4 gr.
Esencia de anís	5 gr.	» » benjuí	4 »
» » menta	5 »	Polvo de cochinilla	5 »
» » canela	2 »	Crémor tártaro	5 »
» » clavos	1 »		

Se deja macerar durante doce días y se filtra.

De la Barre.

Alcohol	125 gr.
Esencia de rosas	0,3 »
» » menta	0,2 »

Se macera durante 48 horas y se filtra.

Alcohol	1 lit.	Acido cítrico	5 gr.
Polvo de cochinilla	2 gr.	Esencia de menta	10 »

Se filtra al cabo de dos días. Para el uso se mezclan con cuatro volúmenes de agua.

Elixir de los Benedictinos.

Esencia de menta	300 gr.
» » anís	50 gr.
» » cálamo aromático	5 »

Se digiere durante 8 días con 10 kg. de alcohol de 96 %; como colorante se prescribe.

Polvo de cochinilla	50 gr.
Crémor tártaro	50 »

Al cabo de 8 días se filtra.

Como que el crémor tártaro daña algo el esmalte de los dientes, algunos prefieren emplear el carmín como color.

DOCTOR ZELTIUS.

(1) El buen alcohol rectificado del comercio, que se puede adquirir en cualquier droguería, tiene 96 % de riqueza. — N. DEL T.



UNA REVELACION

Según los chicos, el Jabón Reuter fué en tiempos de nuestro padre Adán, una cosa comestible, *muy rica*; pero como éste, en compañía de nuestra madre Eva, se portaron mal y no le hicieron caso á «tata Dios», éste convirtió los ajíes, que eran como uvas, en una cosa picante, le puso espinitas dañinas á los higos de tuna, hizo amarga á la achicoria, convirtió el azúcar que se criaba en las lagunas en sal, y por fin, hizo de los panes de Jabón Reuter, que eran como turrón, una cosa que ya no se puede comer, porque echa espuma.

—Y entonces, ¿por qué lo compra todo el mundo? — salta uno de los arcaicos exploradores, que sostienen este diálogo genesiaco infantil, en la playa y bajo la vigilancia de sus respectivas niñeras.

—¿Por qué?... porque «tata Dios», que había sido el inventor del Jabón Reuter, le quiso dejar una virtud que es mejor que la de servir para comer.

— ¿Cuál?

— La de conservar la vida.

— Che, che, che.

— Sí; y de no mira á abuelita que no se lava sino con Jabón Reuter, como tiene el cutis más rosado y más fresco que el de muchas muchachas que usan otros jabones, de esos que queman la cara y las manos.

—Eso es verdad.

—Y después, ¡qué olor! Da ganas de estarla besando siempre.

— Eso, dice ella, es la virtud más grande, pues gracias á ella nuestros abuelitos mayores, Adán y Eva, se siguieron queriendo y besando, aun después de haberse peleado un poco por una manzana.

— ¡Cosa bárbara! No habría entonces, ni mercado del Centro, ni de Artes, ni de Abasto, ni... ¡Por una manzana!

— Yo no sé; pero, lo que sí es cierto, es que el Jabón Reuter los amigó de nuevo hasta la muerte.

LA CIUDAD DE LOS LOCOS

AVENTURAS DE TARTARIN MOREIRA

POR JUAN JOSÉ SOIZA REILLY

(*Continuación*)

—Idénticos... La muerte, Floripón, es la represalia de la vida. Hasta los grandes hombres que han dado celebridad al sitio donde nacieron, hacen lo que yo hago... Hay pueblos que no pueden prosperar porque los muertos históricos obligan á que se les imite... Aquí cerca, á mi lado, vive el cadáver de un hombre que ahora es célebre en su país. Mientras vivió fué despreciado.

—¿Inventó algo?

—Sí. Inventó una manera especial de cazar moscas para combatir el insomnio. A causa de ello, en su tierra todos los dormilones le erigieron estatuas y dieron su nombre á muchas plazas. Se llama Patatrás.

—Oh, le conocí. ¿No es el fabricante de las galletas y cortinas marca «Patatrás»?

—No, Floripón. A las galletas y cortinas de su país le pusieron el nombre y el retrato de él. Con ello rindieron uno de los mil homenajes que merecía el invento de que ya te hablé... Este señor se venga de sus compatriotas. Desde hace cientos de años les obliga á que sigan cazando moscas según el sistema que inventó en un arranque de ironía ó de spleen. Es inútil que otro más genial que Patatrás descubra una nueva manera de cazarlas.

—«No...—exclaman todos—¿cómo es posible cazar moscas de otra *manera que como las cazaba el gran Patatrás?*»—Y es porque Patatrás pasea su cadáver invisible á través de su nación y mantiene vivo su recuerdo en el pensamiento de sus más imbéciles conciudadanos. De ese modo impide el progreso de su país.

—Y si los muertos son invisibles, ¿por qué hoy toda la población de Locópolis vió tu cadáver ensangrentado?

—De vez en cuando, podemos materializarnos; pero sólo para los ojos de los demás. Si hoy, alguno de los locos hubiera intentado tocarme, sólo habría palpado el vacío... En apariencia tenemos aspecto material; pero somos cuerpos de aire sobre el cual nos pintamos un traje. Hacemos lo que se hace en el mundo para vivir feliz: la humanidad se pinta trajes y sombreros sobre la conciencia...

—Lo extraño es que nadie más que Rosaura te haya reconocido. Nadie te miró la cara.

—A fin de que nadie me mirara el rostro, me pinté con sangre todo el cuerpo. Los espectadores son como los toros: van hacia lo rojo, hacia lo chillón, hacia lo fuerte... Por contemplar la sangre, nadie se acordó de ver mi rostro. Unicamente me miró Rosaura...

—¿Y por qué tu sangre no le desvió la vista á ella también?

—Por una razón muy humana. Todas las mujeres quieren ser imitadas en sus modas y en sus costumbres. A Rosaura, que siempre está llorando, le place ver llorar porque cree que la imitan. Cuando le dijeron: «allí hay un cadáver», ella pensó: «Veamos si ha llorado»...

La vieja Floripón bostezaba. Había supuesto á menudo que la muerte era una función teatral algo monótona. Al ver que era mucho más alegre que la vida, sintió deseos de abrir la boca en las boqueadas bíblicas... En seguida, insinuó:

—Tu explicación, Pedro, es agradable. Discurres con habilidad. *Noto, sin embargo, cierto misterio en la aparición que hiciste hoy* en Locópolis...

—¿Qué misterio?

—¿Por qué te empeñaste en que únicamente Rosaura te reconociera?

—Eres perspicaz, Floripón... Te lo diré porque tú tomas parte en el secreto.

—¿Yo?

—Tú le regalaste una botella á Rosaura. Dentro pusiste un líquido que convierte en horribles á las mujeres más hermosas.

—Sí. Es cierto...

—Rosaura está enamorada de Tartarín y por lo tanto odia á Luisa... Yo quiero vengarme de Luisa y nada más fácil que hacerlo por intermedio de Rosaura. A fin de avivar en ella el deseo de la venganza, he querido conmover su corazón sentimental con el espectáculo de mis heridas y de mi sangre... Hace tiempo que Rosaura busca un pretexto para vengarse de Luisa. Las mujeres se engañan á sí mismas, y Rosaura se vengará de Luisa arrojándole á la cara el líquido que tú le regalaste. Lo hará tranquilamente y con la conciencia tranquila, pues dirá: «No destruyo la belleza de Luisa para vengarme impulsada por los celos. La destruyo para vengar la muerte de Pedro, pues ella misma fué quien armó la mano de Tartarín»... ¿Comprendes, Floripón? Todos damos descanso á nuestra conciencia en las faltas de los demás...

—¿Qué ocurre?—preguntó Floripón.—Esa música...

—Es la muerte que viene á buscarte.

—¡La muerte!

La voz de Pedro se extinguió en el aire. Y la vieja Floripón, echóse á temblar llamando:

—Pedro, ayúdame... Pedro. ¡Me llevan!...

Nadie le respondió. Pero dos brazos enormes, dos alas de murciélago, se le aproximaron y la cubrieron con un manto negro. Un manto negro y pesado, muy pesado y muy negro... La vieja Floripón siguió gritando, sin poder escapar de aquella tumba tibia:

—¡Socorro!... ¡Me ahogo!

Salió el sol. Al asomarse por encima del bosque, arrojó un rayo de luz caritativa sobre un vestido viejo y sucio, que estaba sobre el césped.

Por el mismo camino avanzaba una mujer joven. Su rostro era horrible. La nariz carcomida. La cara y el cuello llenos de llagas y costurones. La boca oblicua y mayúscula como la de un rinoceronte. Las pupilas ciegas. Un ojo fuera de la órbita. El otro, tan adentro, que no se le veía... Era como si se hubiera lavado la cara con vitriolo.



Y la vieja Floripón echóse á temblar gritando:

La mujer espantosa se aproximó al vestido que iluminaba el sol. Dentro del vestido vió un montón de huesos cubiertos de pellejo: era la bruja Floripón. Estaba muerta. La vieja, en su agonía, dejó sobre su cara un gesto horripilante. Sin embargo, contemplándola junto á esa mujer cuya boca parecía la de un rinoceronte, resultaba bella.

CAPITULO XXII

EL LIBRO DE JUAN NARIZ

En otro capítulo, hemos hablado ya de Juan Nariz. Era un joven de gallarda presencia, pero tonto. Estas cualidades son de gran valor aquí, allá y en todas partes. Por consiguiente, debemos tratar á Juan Nariz con la atención que deben merecernos las personas geniales.

No encontramos nada tan apropiado como transcribir algunas páginas del libro que publicó en Locópolis. Más que un «diario» donde él anotaba diariamente sus impresiones, dicho libro es una perfecta historia de la ciudad de los locos. La mayor parte de los datos con que fué escrita esta novela, se deben á Juan Nariz, que los husmeó hasta en los más ínfimos y secretos rincones. Veamos la carátula: *Libro de las confesiones. Obra escrita con conocimiento de causa por Juan Nariz, uno de los fundadores de la ciudad de Locópolis.*

En seguida de la carátula, viene el «*Capítulo I*», que ignoramos por qué, es el único capítulo del libro. He aquí un trozo:

....

«¿Debo confesarme á mí mismo, que estoy enamorado de Rosaura? Me enamora ese continuo llanto que mantiene su cuerpo bajo un baño de lluvia salada. ¡Cómo llora!... Es inútil que yo intente averiguarle el origen de ese llanto. No me contesta. Y cuando le digo:

—¡*Rosaura, te amo!*...—ella me tira piedras ó me mira con odio. Debiera odiarla. Pero cada día la idolatro mejor. Cada noche la quiero mucho más...

Yo no soy feo. Me he mirado en las aguas de la laguna. He visto que poseo ciertos rasgos que enorgullecerían á cualquiera... Las mujeres me miran con dulzura. Hasta la misma Luisa, que está enamorada de Tartarín—nuestro sabio maestro—tiene un rinconcito para mí... Lo raro es que á mí no me entusiasma ni conmueve ninguna otra mujer... ¡Sólo Rosaura!

....

Han transcurrido varios meses desde que escribí el párrafo anterior. En tan poco espacio de días ¡cómo han cambiado las cosas!

Hoy estuve con Tartarín Moreira. Es, sin disputa, un hombre admirable. ¡Nunca se equivoca! ¡Nunca afirma nada que no sepa! Habla poco. Pero, cuando habla, sus palabras son oro de 18 kilates...

Ibamos por un ángulo de la ciudad, en donde los maniáticos furiosos se han radicado por voluntad propia. Allí viven todos juntos. Todos son furiosos... Es interesante ver como pelean.

Vimos un viejo rabioso, que echaba espuma por la boca. Discutía con un joven, que es, á un mismo tiempo, histérico é hipocondriaco. En un manicomio, ambos hubieran estado con chalecos y duchas. Aquí, no... El más viejo, decía:

—Eres un animal. Yo he examinado las vértebras de un gato y he encontrado fósforo derretido...

—Pues yo he descubierto algo mejor: puedo probarte que dos y dos son veintidós...

Tartarín se aproximó á escucharlos. En la ciudad se les consideraba sabios, eruditos, hondos. Los dejó hablar. Ambos gritaban. Cuando llegaron á decirse todas las tonterías de su repertorio, se contemplaron con espanto. ¡Había que verlos! Estaban horrorizados de no tener ya nada que decirse...

—Se van á pelear—le dije á Tartarín.—Esos hombres están demasiado furiosos.

—Al contrario—me replicó el maestro—esos hombres están de acuerdo... No conozco gente que se tranquilice y armonice con mayor rapidez, que los discutidores. Sobre todo los que discuten gritando. El que discute á gritos, cuenta con la seguridad de tener siempre razón...

—No comprendo, maestro.

—Es trasparente, amigo Juan Nariz—respondióme.—Los que gritan no oyen más que sus propias palabras y no las de sus contrincantes. Por eso el gritón se convence con sus propios razonamientos. El que argumenta despacio, con tranquilidad y con parsimonia portuguesa, no llega jamás á convencer á nadie, ni á sí mismo...

———

Seguimos caminando. A los treinta metros, miré hacia atrás. Quería observar si el joven y el viejo que discutían á gritos, habíanse trenzado á puñetazos. Ví que los dos, del brazo, muy amigos, venían detrás nuestro. Los esperamos. Yo les pregunté:

—¿Cuál de los dos tenía razón?

—Yo—dijo el viejo.

—Yo—dijo el joven.

Y comenzaron de nuevo á discutir, siempre á gritos, aturdiéndose mutuamente, hasta ponerse otra vez de perfecto acuerdo...

Seguimos andando.

Tartarín Moreira, sin desempeñar ningún puesto público, sin querer imponer jamás á nadie su soberana voluntad, era respetado por todos nosotros. A su paso por la ciudad, los habitantes lo miraban. Un carpintero que se entretenía en fabricar remedios, se arrodilló ante Tartarín.

—¿Por qué se arrodilla ese hombre?—pregunté á Tartarín.

—¡Quién sabe!—repuso mi sabio maestro.—Los hombres son juguetes con cuerda...

—¿Juguetes con cuerda? Yo quisiera comprender ese símbolo... — dije.

* * *

Un anarquista, sin siquiera saludarnos, nos miró con desprecio.

—Acerquémonos—exclamó Tartarín.

—Acerquémonos—agregué yo.

—Buenas tardes, hermano—dijo Tartarín al anarquista.

—Buenas tardes, hermano.

—¿Tiene usted tiempo disponible para favorecerme con cuatro respuestas?—preguntóle mi maestro.

—Será un sacrificio, señor Tartarín...—repuso sin humillarse el anarquista.

—¿Es usted siempre anarquista?

—Sí, siempre. Odio á los reyes con la fuerza de un martillo de hierro...

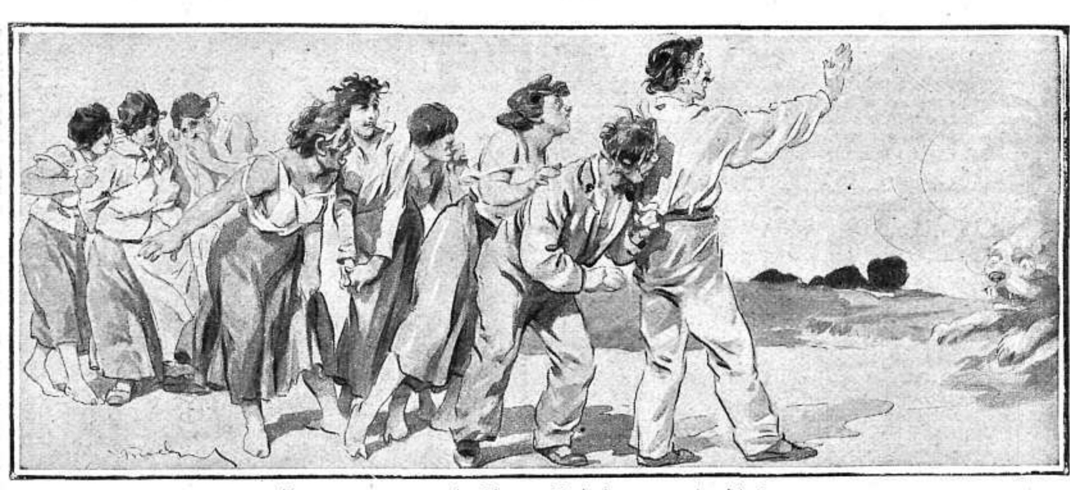
—¿Odia á los reyes? ¿Y por qué?

—Porque tienen á los pobres atados á su poder. Porque nos obligan á respetarles, cuando son ellos quienes debieran respetarnos. Porque el hombre es libre y no debe inclinarse ante nadie...

—Perfectamente. Adiós, señor anarquista. «El hombre es libre y no debe inclinarse ante nadie...» Adiós, señor anarquista. Ya sé lo suficiente. Ha dado usted á este joven la clave de una duda.

Tartarín me llevó consigo, pero yo me detuve:

—Aún no me ha explicado usted—le dije—el símbolo de los «juguetes con cuerda».



Formamos un grupo tembloroso. Tartarín era nuestra trinchera

—Es cierto—dijo Tartarín volviéndose hacia el anarquista que siempre rígido, le preguntó:

—¿Desea saber algo más?

—No—dijo Tartarín—sólo deseo manifestarle mi simpatía hacia usted. Al mismo tiempo quisiera ofrecerle algunas gallinas y patos para que los coma en mi nombre...

—Oh, señor Tartarín—exclamó lleno de júbilo el anarquista, olvidando su rigidez para doblarse en una genuflexión de esclavo. —Gracias—repitió—gracias, señor Tartarín. Es usted el personaje más grande del universo, y si el mundo gira es porque usted le sirve de sostén, de palanca, de eje... Gracias por las gallinas y los patos. Los comeré con gusto en salsa de tomate.

Ya nos habíamos alejado varios cientos de metros, y el anarquista seguía cantando un himno á Tartarín, haciéndole reverencias, arrodillándose como ante un Dios y tirándole besos...

—He ahí—me dijo Tartarín—dónde está el poder de los reyes y el odio de los pueblos... Todo ese poder y todo ese odio se basan exclusivamente en algunas gallinas y en algunos patos... He aquí el origen de todas las guerras. ¡Gallinas y patos!

Recién entonces comprendí el símbolo de los «juguetes con cuerda».

———

....

Tres días hace que no paseaba con mi maestro.

—¿Por qué usted me prefiere á los demás jóvenes de Locópolis?—pregunté hoy á Tartarín, mientras, como de costumbre, platicábamos.

—«Te prefiero á ti, porque me convienes»—me dijo. Fué inútil que yo insistiera. No me contestó. Ahora pienso:

—¿En qué puedo convenirle?

Busco y rebusco. No encuentro la causa.

———

—¿Por qué dice usted, Tartarín, que yo le convengo?—persistí en preguntarle.—Yo no soy un tonto.

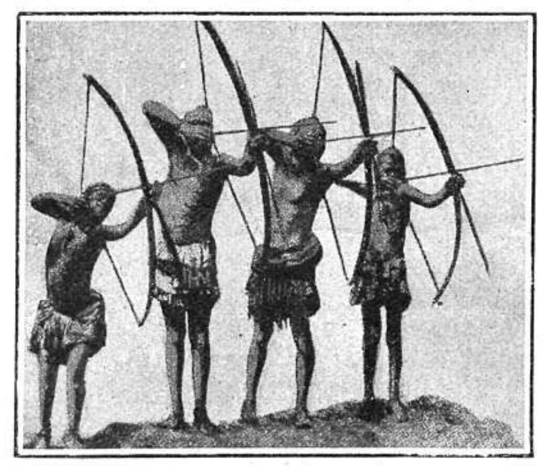
Precisamente: me convienes porque no te crees un tonto... Los que no se creen tontos, aceptan y aplauden hasta lo que no entienden. Por no pasar por tontos, no nos contradicen. Nos admiran...

(*Continuará*).

Dib. de Friedrich.


MF
— ¿Qué
desean ustedes?
— . . .
— Bien; voy
á servirles lo
mejor:
GINEBRA
NÉCTAR

Una expedición salvada por un juguete



Arqueros bambalas

Aunque África ya no sea el Continente Tenebroso de hace cuarenta años, todavia hay en ella regiones peligrosas, donde las expediciones científicas no pueden aventurarse impunemente, y donde sólo la buena suerte ó alguna inesperada mascota permite salir al viajero con vida. De estas regiones son las que en el Congo ha visitado el inglés Mr. Hilton - Simpson, que acaba de pasar dos años entre tribus salvajes casi desconocidas hasta ahora. Algunas de estas tribus son antropófagas, y durante algún tiempo se creyó en Europa que el explorador y sus compañeros les habian servido de plato fuerte en algún almuerzo; pero afortunadamente no ha sido así, y lo más curioso es que los viajeros deben su vida á un juguete propio de niños, que tuvieron la ocurrencia de adquirir para asombrar á los indígenas.



Una mujer fetiche

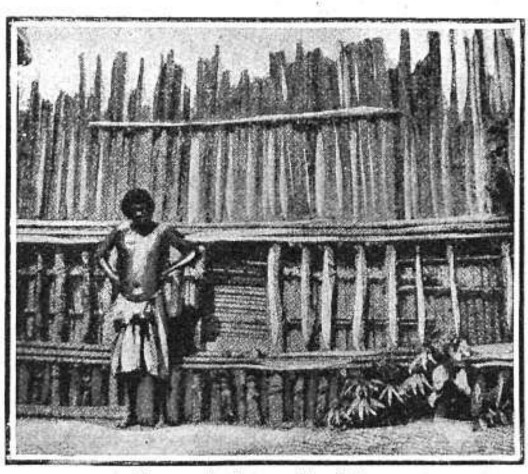
Una de las tribus visitadas por Mr. Hilton-Simpson es la de los bambalas, pueblo generalmente pacífico con los extranjeros, pero pronto siempre á batirse con cualquiera de las otras tribus. En tiempo de guerra todos los bambalas son soldados, y por única arma emplean el arco, que aprenden á manejar desde la más tierna infancia. Son, además, jugadores empedernidos, que saben tirar de la oreja á Jorge mejor que el más constante abogado á Monte Carlo. Un bambala cegado por su pasión favorita es capaz de jugarse la mujer y hasta su propia libertad. Tienen estas gentes por un colmo de elegancia el embadurnarse el cuerpo con una mezcla de aceite y tierra rojiza, con lo que, á la luz del sol, ofrecen cierto aspecto de estatuas de bronce.

Pero cuando Mr. Hilton empezó á ver su paciencia puesta á prueba fué al llegar al país de los bakongos. Son éstos, de todos aquellos indígenas, los que gozan de peor reputación, pero al mismo tiempo son tan interesantes sus costumbres, que el viajero no quería dejar de visitarlos, y además, el naturalista de la expedición, Mr. Torday, deseaba reunir en aquella región algunas colecciones para el Museo Británico. Los bakongos son guerreros y cazadores; el principal vicio de los hombres es el del tabaco, que fuman en pipas de metro y medio de longitud, que tiene que encender un esclavo ó un amigo servicial, porque el fumador no llega con su brazo al hornillo. Para penetrar sin peligro entre estos salvajes, llevaba Mr. Hilton-Simpson consigo un juguete, un elefantito mecánico que, cuando se le daba cuerda, andaba y movía la trompa. No tardó mucho en tener que hacer uso de él.



Un reyezuelo batatela

Los bakongos tienen como frontera de su territorio un río que la expedición se veía obligada á atravesar en canoas. Empezaron por oponerse á dejar pasar á los viajeros, y cuando al fin, después de muchos ofrecimientos por parte de éstos, les permitieron la entrada en el país, los trataron, no como á huéspedes, sino como á esclavos. No les molestaban directamente; permitíanles sacar fotografías y coger ejemplares de historia natural, pero en cuanto hablaban de organizar una caravana para marcharse del país, poníanles mil inconvenientes. El principal era que ningún indígena quería servir de porteador si no se le pagaba una cantidad exorbitante en barras de hierro. Los viajeros tenían algunas de éstas, pero no las bastantes para pagar la gente que necesitaban. Trataron de regatear, y el jefe de la tribu les interrumpió diciendo que podrán marcharse, pero que no les facilitaría ni un solo hombre. Desde el día siguiente, los bakongos se negaron á vender comestibles á la expedición, y delante de sus tiendas empezaron á afilar sus lanzas y á reponer las plumas de sus flechas. El significado de estas operaciones era bien claro. Había que probar el elefante mecánico. Los ingleses llamaron al jefe para tratar de nuevo acerca del



Una puerta de una aldea Bakongo

EL SECRETO
DE LA
LONGEVIDAD

Ancianos jóvenes y jóvenes ancianos



La frase tan corriente de que *el hombre tiene la edad que representa*, resulta pues uno de tantos evangelios populares; pues todos los días vemos personas prematuramente ancianas, que mueren jóvenes, y ancianos rosagantes que disfrutan de una larga vida y de una salud excelente.

Hay que buscar en las intoxicaciones intestinales, dice Metchnicoff, las verdaderas causas de la vejez prematura: debemos defendernos de la flora salvaje que nos invade, ya sea evitando los alimentos infectados (legumbres crudas, aguas contaminadas ó no filtradas, conservas crudas ó carnes simplemente saladas), ya consumiendo habitualmente las buenas células, entre las cuales figura en primera línea la

Levadura de Frutas Gibson

Las miriadas de microbios que habitualmente ingerimos con nuestros alimentos, están muy lejos de ser todos inofensivos para la vida.

El ser humano, como todos los seres vivos, sirve de huésped á otros seres, cuyas secreciones son á veces venenos terribles (toxinas y ptomainas,) cuya influencia nóciva mina lentamente nuestro organismo.

El endurecimiento espontáneo de las arterias (arterio esclerosis fisiológica de Edgren) no puede explicarse de otro modo que por la acción de los venenos engendrados por estos microbios, que infectan habitualmente nuestro intestino grueso.

Es pues indispensable combatir constantemente la retención fecal ó estreñimiento!

Muchos son los padecimientos engendrados por esta dolencia: hemorroides, urticarias, eczemas de la piel, prurito ó comezones persistentes, inapetencia, colitis, obstrucción intestinal, bolo fecal, apendicitis, la arterioesclorosis ya citada, ciertas jaquecas rebeldes, etc., etc.

Nuestra **Levadura de Frutas Gibson,** se ha mostrado un remedio eficacísimo contra la constipación habitual ó estreñimiento.

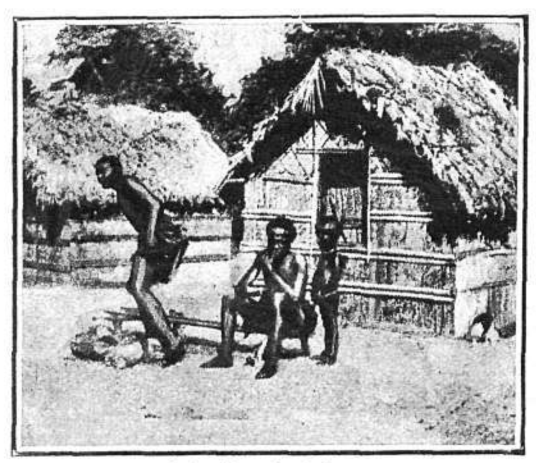
El enfermo encuentra en su uso el mismo benéfico efecto que tienen las frutas frescas, las ciruelas y las uvas, pues activan los movimientos intestinales sin la violencia de los purgantes, pero con la eficacia de un verdadero remedio.

Soliciten folletos gratis. **Se venden en todas las farmacias á $ 3 la botella**

FARMACIA Y DROGUERÍA DIEGO GIBSON

168, DEFENSA, 192. - Sucursal: Bartolomé Mitre y San Martín

Una expedición salvada por un juguete



Antropófagos bankutus

asunto de los porteadores, y en vista de que el negro insistía en sus negativas, acabaron por decirle: «Está bien; mátanos si quieres esta misma noche, pero en nuestra tienda tenemos un «ju-jú» en forma de elefante que sabrá vengarnos destruyéndoos á tí y á los tuyos». Semejante salida desconcertó un poco al jefe, pero su terror no tuvo límites cuando Mr. Hilton-Simpson levantó la puerta de su tienda y allí en la penumbra apareció el minúsculo elefantito paseando gravemente encima de un cajón. El testarudo negro, con los ojos fuera de sus órbitas, desencajado el rostro, echó á correr por el pueblo, contando, horrorizado, lo que acababa de ver.

Pronto acudió toda la tribu, llena de curiosidad y de miedo. Mr. Torday, hombre ingenioso, cogió un frasco de alcohol, que aquellos negros tomaron por agua, y vertiendo el líquido en un plato, le pegó fuego, diciendo á los asombrados bakongos que inmediatamente iba á incendiar todos los ríos del país.

Aquello era demasiado; los hechiceros congoleses, con saber mucho, no saben encender el agua ni poseen elefantes encantados del tamaño de ratas.

Al día siguiente, toda la tribu se ponía á disposición de los viajeros, y éstos salían en triunfo del país. Antes, sin embargo, el jefe les ofreció todos los tesoros de su pueblo á cambio del elefante fetiche. No hay que decir que Mr. Hilton-Simpson tuvo buen cuidado de no aceptar.

Los bankutus llevan su canibalismo hasta el extremo de organizar largas excursiones para hacer cautivos que pronto hacen pasar á la categoría de víctimas. Las chozas en que viven los bankutus son para el extranjero mortíferas trampas; al abrir la puerta, un resorte hace que se dispare un arco, y una flecha envenenada se clava en el pecho del curioso. Solamente los dueños de la casa conocen el secreto del resorte y el modo de abrir sin que éste funcione.

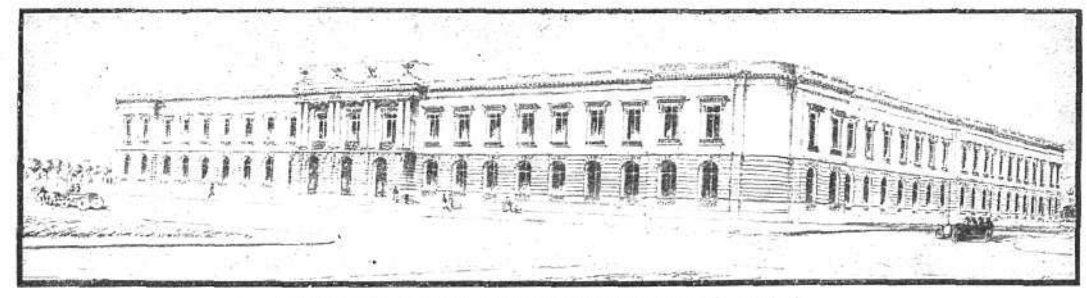


El elefante de juguete que salvó á la expedición


Bilz
Alegra
los corazones.
Bilz
FABRICA DE BEBIDAS
SIN ALCOHOL
2250 BULNES 2250

Actualidades de provincias

MAGDALENA



Proyecto para el edificio del patronato de menores, de la provincia



BARADERO



Tiradores de la sociedad local, señores José Genoud, Enrique Genoud, P. Capelleti y A. *Cavatorta*, ganadores en el último campeonato



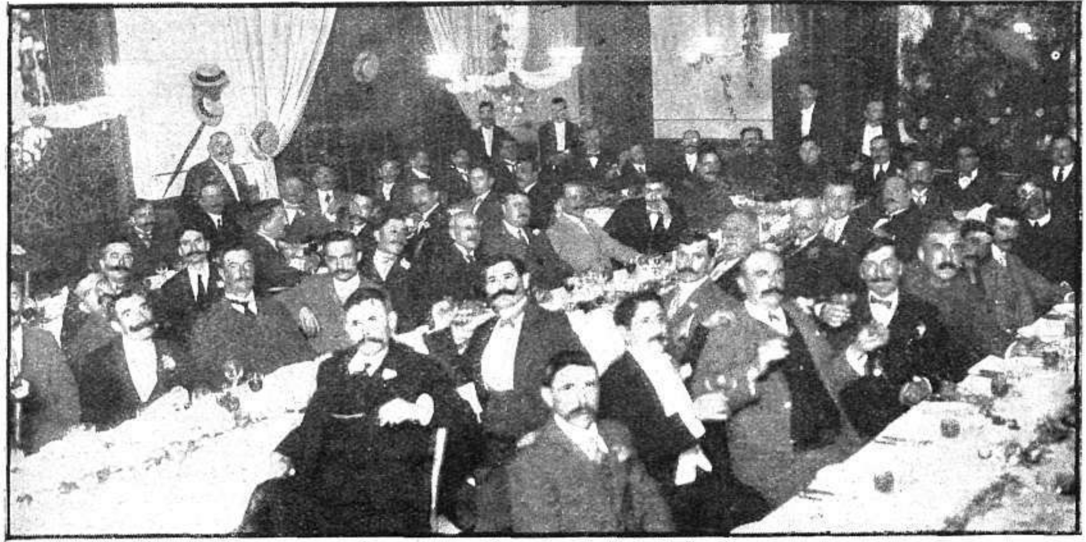
Señor Enrique M. Genoud, campeón de conjunto



Copas ganadas y de propiedad del Tiro Federal Argentino, de Baradero

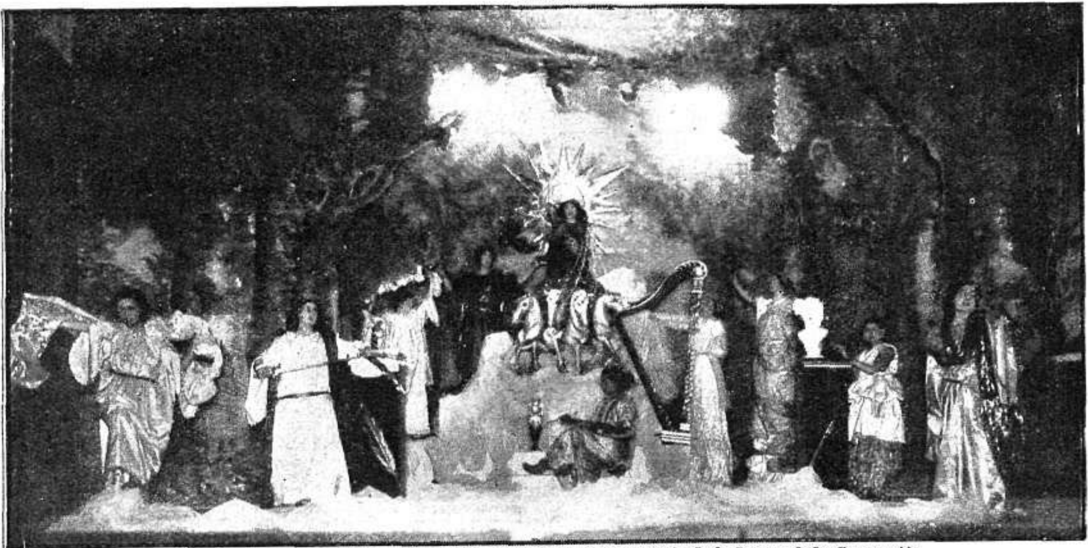
Actualidades de provincias

GENERAL SARMIENTO



Banquete otrecido al doctor Silvio E. Parodi

AZUL



Cuadro vivo representado en la velada organizada por el Colegio de la Inmaculada Concepción

PERGAMINO



Maestros egresados de la Escuela Normal

EL MARQUÉS DE VILLEDOR

Oficial brillante del arma de caballería, el marqués de Villedor, que acababa de salir de la Academia de Saint-Cyr, asistió á la campaña de 1870. Herido en Reichshoffen y condecorado en Túnez, no tardó en partir para el Tonkín, en donde bajo la influencia de este clima malsano contrajo, como tantos otros, unas calenturas que obligaron á sus jefes á repatriarle, pero como su salud no llegaba nunca á restablecerse, el brillante oficial pidió su separación del ejército y se retiró á su castillo de Villedor, en la Turena.

A pesar del aire puro y vivificante de esta comarca tan favorecida, M. de Villedor no consiguió recobrar su salud floreciente de otros días, y de ello se conduele en la siguiente carta dirigida á una hermana suya:

«Ya no soy, dice, aquel oficial de otras veces, dispuesto siempre á montar á caballo y á entrar en fuego. Pálido y descolorido, blanco el interior de los párpados, sin el menor apetito y fatigándome con que sólo haga el más simple esfuerzo, me siento sin valor, sin gusto, sin fuerzas...»

Y algunas semanas después se queja todavía: «Mi estado empeora de día en día en vez de mejorarse; el estómago no puede digerir, siquiera, ni aun aquellos platos que tanto me gustaban otras veces. Desde por la mañana me abruma un fuerte dolor de cabeza que me parece como si estuviera vacía, pero de todo esto no me sorprende nada porque hace ya mucho tiempo que no puedo dormir. En tales condiciones no te extrañará que mi ánimo haya decaído y que los más sombríos pensamientos me dominen. Sin duda que no tengo para mucho tiempo.»



El marqués de Villedor

En esto se equivocaba afortunadamente. Un médico de París, que había sido llamado por la familia, ordenó al marqués un vasito, de los de licor, de vino de Quinium Labarraque, al final de las comidas, y el enfermo experimentó desde el primer instante una gran satisfacción, no exenta de asombro, al ver su estado cambiar rápidamente.

«A los cuatro ó cinco días, escribe, comencé á digerir mejor y á tomar gusto á los alimentos. Reapareció el sueño poco á poco y juntamente con él la fuerza y la alegría. Cesaron como por encanto los dolores de cabeza y veinte días después de haber emprendido el tratamiento me hallaba completamente restablecido. ¡Y pensar en que apenas si podía ir por mi pie de una habitación á otra! Volvióme la alegría al ver que podía ya montar á caballo y cazar, y desde entonces, que han transcurrido ya tres años, no he tenido ninguna recaída, ni el menor asomo de la enfermedad que me tuvo á dos pasos de la muerte.

Firmado: **Marqués de Villedor**».

No nos sorprende el entusiasmo del marqués, pues, en efecto, el uso del Quinium Labarraque á la dosis de un vasito de los de licor, después de cada comida, basta para restablecer en poco tiempo las fuerzas de los enfermos más abatidos y para curar de un modo seguro y sin sacudidas las enfermedades de languidez y de anemia más antiguas y más rebeldes. Las fiebres más tenaces desaparecen rápidamente ante este medicamento tan heroico, con la circunstancia de que todavía lleva su eficacia el Quinium Labarraque á impedir para siempre el que la enfermedad se presente de nuevo.

Así que cuantas personas son de constitución débil ó se encuentran debilitadas por las enfermedades, el trabajo ó los excesos; los adultos fatigados por un crecimiento demasiado rápido; las jóvenes cuya formación y desarrollo se hace laboriosa; las señoras que sufren de consecuencias de los partos; los ancianos debilitados por la edad y los anémicos, en general, deberán tomar vino de Quinium Labarraque.

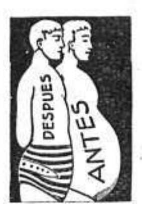
Igualmente está recomendado de un modo especial á los convalecientes.

El Quinium Labarraque se vende en botellas y medias botellas en todas las farmacias; el depósito general de tan precioso remedio lo tiene en París, 19 rue Jacob, la creditada **Casa Frére.**



EL ELIXIR DE VIRGINIE NYRDAHL cura las varices cuando son recientes; las mejora y las vuelve inofensivas cuando son inveteradas. Suprime la debilidad de las piernas, la pesadez, el entumecimiento, los dolores, las hinchazones. Previene las úlceras varicosas ó las cura é impide sus frecuentes reproducciones. Tratamiento fácil y poco costoso. Envío gratuito del folleto explicativo escribiendo á: ELIXIR DE VIRGINIE NYRDAHL, calle Moreno, 820, Buenos Aires—Exíjase la firma de garantía NYRDAHL.

VENTA EN TODAS LAS DROGUERIAS Y FARMACIAS.



No más Obesidad

NI VIENTRES CAÍDOS - - - -

Señoras y Señores: Volverán á su estado primitivo, de cuerpo delgado, sin el uso de drogas que arruinan el estómago: sólo empleando la cómoda é higiénica **FAJA LEONARD.** Todos los médicos la recetan. Se remiten testimonios, catálogos é indicaciones gratis.—Dirigirse á **HAINCUBERRO y Cía.,** fajistas de los hospitales — **Calle Suipacha, 1128.**

HERNIAS

(QUEBRADURAS) se reducen rápidamente, sin operar, á cualquier edad y sexo, con el compresivo-reductor Dorat, autorizado por el Consejo Nacional de Higiene y privilegiado por el Superior Gobierno Nacional.

Indico y mando, gratis, amplias informaciones y folletos ilustrados á quien los solicite por carta ó personalmente. Pedir **FA DORAT, calle Suipacha, 1128.** Buenos Aires.

Rowland's Macassar Oil

(ACEITE DE MACASSAR).

Preserva, nutre, fortifica el brote del CABELLO impidiéndole de caer ó encanecerse; hace desaparecer las películas, hermosea el CABELLO suavizándolo.

Fabricado en Inglaterra por A. ROWLAND & SONS, 67, Hatton Garden, LONDRES, Proveedores desde hace 120 años de las cortes reales y de la aristocracia del mundo entero.

Rowland's Kalydor

Para el cútis y la tez.

Es muy fresco, calmante, curativo y refrescante para el rostro, las manos y los brazos en los climas calientes. Impide y remueve pecas, quemaduras y tostaduras del sol, calores irritantes, bermejura y aspereza de la piel. Suaviza y cura todas las erupciones cutaneas, mordeduras de insectos, etc., y produce una tez bella y delicada, y una piel tan blanda como el terciopelo. Se garantiza que es innocuo y curativo.

Vendido en BUENOS AIRES por DIEGO GIBSON, Defensa 142 y MURRAY'S ENGLISH PHARMACY, 501, 507, Florida y en todas las farmacias del mundo.

Actualidades de provincias

LAS FLORES



Concurrentes al pic-nic ofrecido por la «Unión Ferroviaria»

CHACABUCO

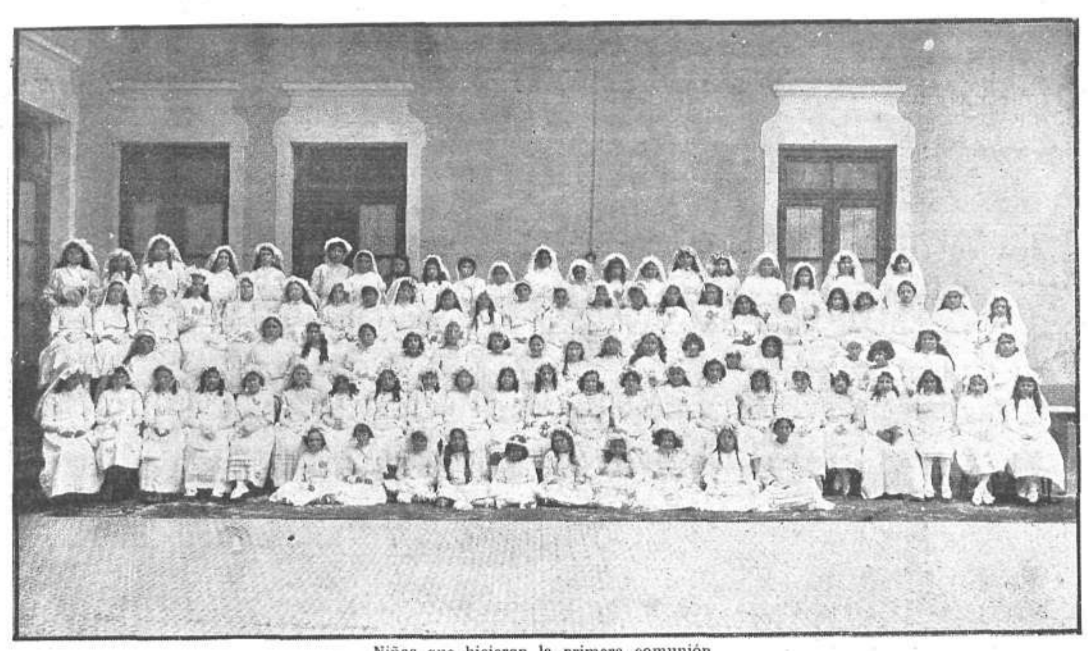


Enlace Sánchez-Granea Urdampilleta. — Los novios y sus familias, después de la ceremonia



Fiesta escolar en la escuela núm. 22. — La concurrencia

SAN NICOLAS



Niñas que hicieron la primera comunión

EN 10 MENSUALIDADES

Para la campaña, el mejor Automóvil es el "SCHACHT"

Importado por:
VOGEL & KULENKAMPFF



Precio:

$ 2.700

Mecanismo práctico, fuerte y económico. A magneto

MOTOR: de 20 caballos de fuerza, con dos cilindros.
EJES: Forjados del sólido, 1—¼" cuadrados
RUEDAS: de Hickory, 38" de diámetro y rayos de 1—¼".
GOMAS: las mejores, de 1—⅜" de sección, de base plana, no perforables.
TROCHA: 60".
VELOCIDAD: Hasta 45 kilómetros por hora.
PESO: 500 kilos.
ASIENTOS: para dos personas

CONDICIONES DE VENTA:
$ 270 al contado y diez cuotas de $ 243 por mes

HAGA SU PEDIDO AL:

BANCO PROVEEDOR DEL RIO DE LA PLATA
SARMIENTO, 757 - Buenos Aires



¡NO MAS CANAS!

Nereolina La mejor de las tinturas instantáneas para teñir el cabello y la barba. En venta en el Depósito. Moine y Soulignac, Rivadavia, 737; Droguería de la Estrella, Defensa 215; Badaracco, Cuyo, 569; Murray, Florida, 501 y 507; L. Filippini, Santa Fe, 1000, y peluquería de Ruiz y Roca, Florida, 2; Larrieu y Cazalé, Callao y Cangallo. Unico Agente: Pianavia y Cia., Méjico, 502. — Precio: $ **6** la caja

Doctor NICOLAS RAPOPORT

de regreso de las principales clínicas de Frankfort, Berlín, París, etcétera, á donde fué comisionado para el estudio del medicamento **606,** ha reabierto su consultorio. Tratamiento de las enfermedades de la sangre por el remedio del profesor Ehrlich.

CORRIENTES, 2070. — De 1 á 4 p. m.

MARAVILLOSO DESCUBRIMIENTO

GRAN PROBLEMA RESUELTO

Nuevo hormiguicida y ratonicida GUBBA



PRIVILEGIADO

FUNCIONA SOLO.—Sin fuego, sin bomba ni fuelle, sin peligro de explosiones, sin dañar las plantas ni los animales domésticos, sin peones ni esfuerzo humano. Todos los días, en nuestra casa, el público puede ver el gran nido destruído en Palermo.—El funcionamiento del aparato y las hormigas vivas trabajando.

Unicos fabricantes: **BORGES & Cía.**

$ 6 m/n. cada uno, con 15 cargas | **SARMIENTO, 361 - Buenos Aires** PIDAN PROSPECTOS.

Enfermedades de la Piel

Dr. Cantarell Especialista. Curación garantida del eczema, herpes, psoriasis, psicosis, vicios de la sangre, debilidad general, neurastenia, etc., con el específico de Oriente **Dermical.**

Consultorio: Lavalle, 910, de 2 á 5 p. m.

Dr. FERNANDO ALVAREZ

DE REGRESO DE EUROPA HA REABIERTO SU CONSULTORIO DE ENFERMEDADES DEL CORAZÓN É INTERNAS, EN SUIPACHA, 612, DE 9 Á 12 M.

Actualidades de provincias

BAHIA BLANCA



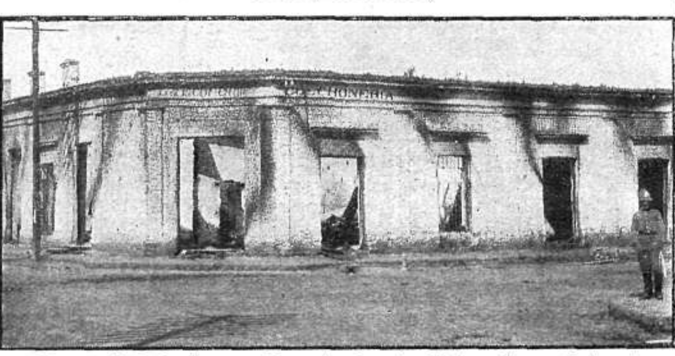
Octavio Nieves, que fué condenado á muerte en primera instancia y absuelto de culpa y cargo en segunda, con su defensor doctor Vicente J. Grillo

GENERAL GUIDO



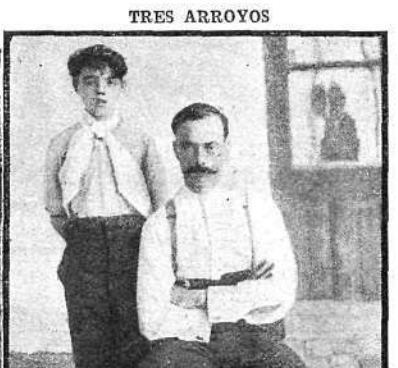
La nueva comisión de la asociación Hijas de María

COLON (Buenos Aires)



La mueblería de Cossoy y Bergonán, después del incendio que destruyó todas las existencias

TRES ARROYOS

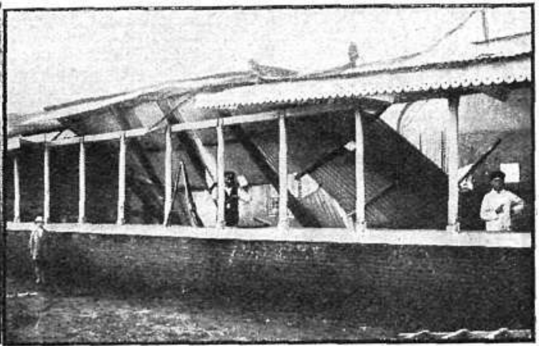


Los adulteradores de billetes de lotería, detenidos por la policía

SAN URBANO



Efectos del ciclón. La entrada del stand del Tiro Federal



El stand visto del lado del polígono



Una casa de familia completamente destruída



Casa de don Domingo Maggi

LAS PERFUMERIAS DE GABILLA

25 BOULEVARD POISSONNIERE PARIS

Ultimas Novedades : EL SUEÑO DE GABILLA ✢ LA ROSA DE GABILLA ✢ LA PASIÓN LOCA ✢ TODA LA PRIMAVERA ✢ LOS JUEGOS Y LAS RISAS ✢ LA VIRGEN LOCA ✢ EL RAMO DE GABILLA

¡VENGA A NOSOTROS!

¡VD. QUIERE MEJORARSE! entonces le conviene venir á la carrera que le ofrece las mejores condiciones, la situacion mejor y el sueldo maximo. Miles de personas, como Vd., han sido instruidas en sus propias casas por este buen Instituto para la realización de las profesiones ventajosas y lucrativas de ingeniero eléctrico ò mecánico.

E. E. I.

repr sentan al Instituto Ingeniero Eléctrico, el cual durante el tiempo que á Vd. le sobra, le enseñaria completament y con rapidez por un salario razonable la profesion que resulta ventajosa y lucrativa. Entonces escribanos y le mandaremos gratis el libro titulado, "How to Become an Electrical or Mechanical Engineer," el cual contiene detalles de la enseñanza que Vd. necesita y testimonios de personas que hemos preparado. Direccion E.E.I. of Correspondence Instruction, 47 Norwich House, Southampton Street, Holborn, London, England.

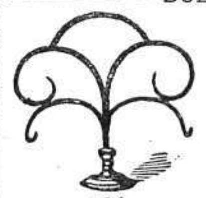
¡CONQUE ESCRIBANOS! Toda correspondencia y instruccion ha de ser en el idioma Ingles.

JOSELEVICH Hnos.

Fábrica de Artículos de Metal y Platería

2570 - SARMIENTO - 2570

BUENOS AIRES



Etalajes. Instalaciones completas para negocios. Barandas, vitrinas.

PORTA-ABANICOS

desde $ **0.40**

NEGOCIOS

Para negocios serios de importancia, en la compra y venta de Casas, Campos, Terrenos é Hipotecas, en condiciones liberales, prefiérase á la "Casa VACCARO", cuyo crédito y rectitud en el comercio, data desde hace más de un cuarto de siglo. Correspondencia inmediata á

S. VACCARO

CALLE FLORIDA, 26 — BUENOS AIRES

L. F. BOTTINI, 829-Cangallo-829

¡¡Hay que convencerse!! que para comprar Muebles y Tapicería sólidos y elegantes, gastando poco, ¡¡¡hay que ver nuestra casa!!! No perderán su tiempo!!



Gran surtido en Camas de hierro y bronce, á $ 15. — Catálogo y conduccion gratis!!

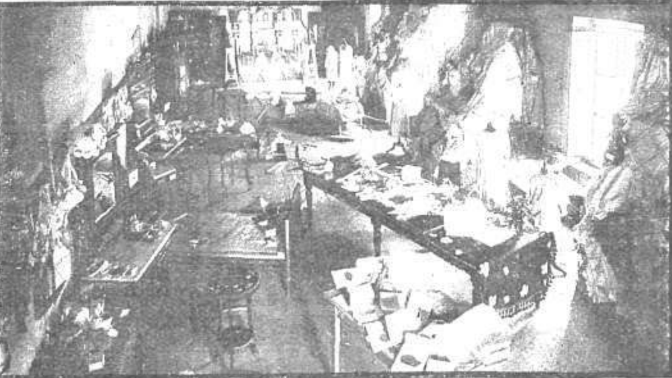
Actualidades de provincias

BANFIELD



Señora Fermina A. de Villanueva, fallecida

GALVEZ



Exposición de trabajos manuales y labores, en la Escuela Graduada Superior

VILLAGUAY



El cuadro «Las Mariposas», representado en la fiesta de fin de curso de la *Escuela Superior*

SAN JUAN



Los esposos José Adán Vargas y Guillerma Nieva, *con sus tres hijas que han nacido con dos* años exactos de diferencia. Nació la primera el 21 de enero de 1906, el 21 de enero 1908 la segunda, y el 21 de enero de 1910, la tercera

VILLA GUILLERMINA



Lugares inundados por la gran creciente del Paraná



Las aguas sobre la vía férrea

Actualidades de provincias

SAN JUSTO (Santa Fe)

Exposición de trabajos prácticos en la Escuela Normal. Al fondo, los dibujos del natural; delante, los trabajos en arcilla



Corte y confección



Dibujo libre

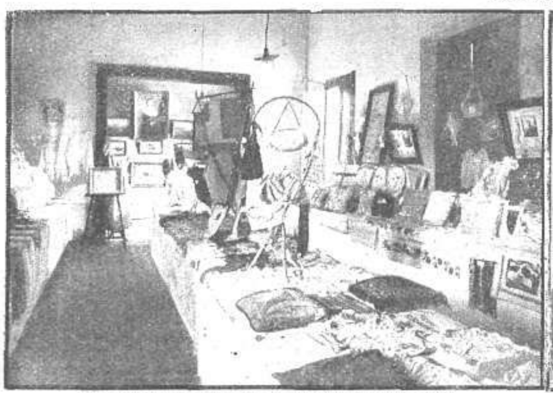
VERA



Inauguración del salón de la sociedad «Obreros del Norte»

Actualidades de provincias

CORRIENTES



Exposición de labores en el Colegio San José



Cuadro alegórico en la fiesta dada en el mismo instituto

GENERAL PAZ



Don Luciano Sánchez, que ha cumplido 107 años y se mantiene fuerte, recorriendo el pueblo á pie todos los días

SANTA LUCIA

La procesión de la Virgen de Santa Lucía

TERRITORIOS NACIONALES



Resistencia. — La escuela superior de varones, Benjamín Zorrilla, al terminar el año escolar



Clase de jardinería

La guerra ítalo-turca



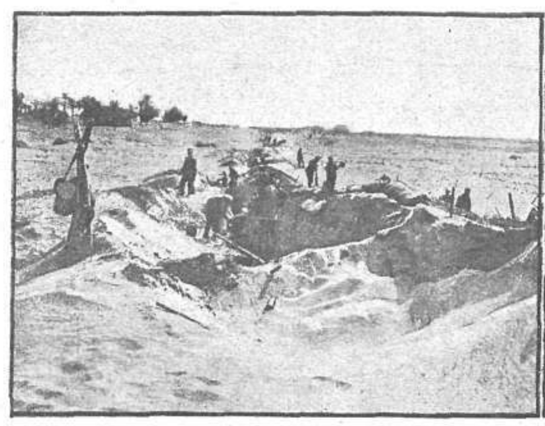
Ante el cementerio de Rabab, donde fueron hallados cadáveres de italianos enterrados hasta el cuello



Más cadáveres mutilados, en Henny

Un fonduk transformado en lazareto de coléricos

La guerra ítalo-turca

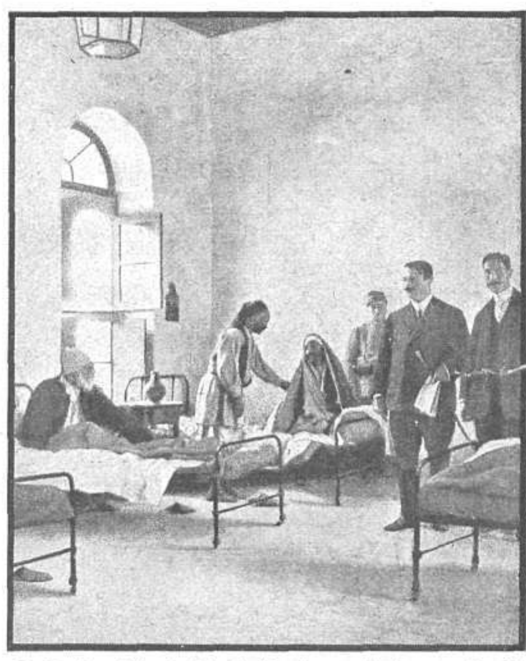


Trípoli. — Cavando las trincheras en Henni, después del avance

Fuego desde las trincheras



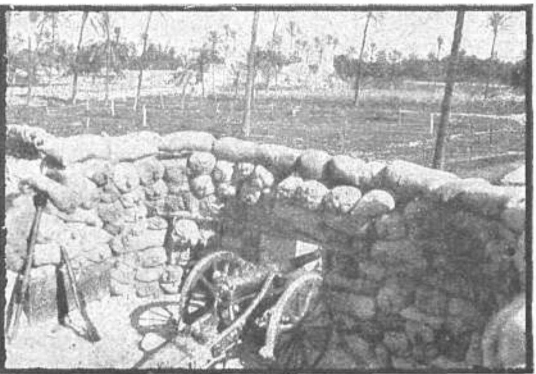
Vigías italianos señalan al enemigo hacia Fleschium



M. Carrére visitando á los heridos turcos y árabes en un hospita



Ocupación de Rabab



Una casa cerca de Fleschium, donde los árabes hicieron una desesperada resistencia


Festejen el día de Reyes,
tomando el
Gran Licor Nacional
"HESPERIDINA"

Apuntes y Recortes

Los departamentos comienzan á rivalizar con las casas como residencias de los multimillonarios de Nueva York. Mr. Murray Guggenheim, ha precisamente alquilado hace poco el noveno piso de una casa de la Quinta Avenida, calle 81. El alquiler de dicho departamento es de 5.000 libras esterlinas por año, y se compone de veintidós habitaciones y ocho cuartos de baño.

El director de la academia nacional de música de Berlín ha encontrado en el archivo de la biblioteca real varios manuscritos del gran músico Mendelssohn. Entre los documentos musicales hallados figura la partitura del «Príncipe Constante», letra de Calderón, que no fué impresa y que se creía perdida.

En el siglo XIV se fabricaron por primera vez corchos para botellas. Al mismo tiempo, como es natural, se comenzaron á usar los tirabuzones ó sacacorchos.



El padre (después de castigar á su hijo).—Te aseguro que esto me duele más á mí que á tí.
El chico.—Sí, pero no en el mismo sitio.

(De *Péle Méle*).

Turquía es el único país donde los camilleros y servicio sanitario del ejército no llevan como distintivo la cruz roja. Para evitar susceptibilidades religiosas entre la tropa, en lugar de la cruz llevan una media luna roja.

El árbol más grande del hemisferio oriental, ya què no de todo el mundo, es un enorme castaño que hay en la falda del monte Etna, Sicilia. A sesenta y cuatro metros de altura, mide el tronco diez y ocho metros de circunferencia.

Frente al palacio imperial de Pekín hay dos leones de oro, de gran tamaño, que, según afirman los mandarines, son de oro macizo, y están allí desde tiempo inmemorial. Cuando los ejércitos combinados de Inglaterra y Francia avanzaron sobre Pekín en 1860, los chinos pintaron de gris dichas estatuas, para que los europeos creyesen que eran de bronce y no las fundiesen, y más tarde, cuando la guerra japonesa, los leones desaparecieron y estuvieron bastante tiempo ocultos hasta que, afianzada la paz, el emperador ordenó que se volviesen á poner en su sitio. El valor de estas reliquias es incalculable.

Una de las huelgas más curiosas es la que recientemente ha tenido lugar en las prisiones de Sing Sing, sobre el Hudson. Más de doscientos cincuenta presos se han negado á trabajar, por lo cual fueron encerrados en sus celdas. En su descargo alegan que los guardianes se conducen con ellos de una manera injusta y arbitraria.

Un sujeto aficionado á la estadística asegura que los cabellos de una mujer, puestos en fila, formarían una línea de ciento doce kilómetros de largo, por término medio.

Los sibaritas invitaban á comer un año antes del día en que había de celebrarse la comida, para tener holgadamente tiempo de hacer el convite tan delicado como querían.

Hay en la China una flor que es blanca por la noche ó á la sombra, y roja al sol.

Existen más de 14.000 variedades de estampillas.

Ultimamente, después de un año de ensayos, se ha probado en Birmingham una nueva manera de pavimentar las calles, que ha dado resultados satisfactorios. Se emplean los desperdicios del cuero reducidos á pasta y manipulados con betún y alquitrán; la calle así pavimentada resiste á la presión de los vehículos más pesados, produce poco polvo y no es influenciada por las alternativas de la temperatura: resulta, además, un pavimento silencioso y posee una cierta elasticidad que da una sensación de comodidad á los caballos y á los conductores.

El decano de los diarios de Europa es el periódico francés titulado «Petites Affiches», que comenzó á publicarse el año 1612.

El rey Jorge V ha puesto en vigor algunas leyes dictadas por la reina Victoria y que abolió Eduardo VII. Dichas leyes se refieren á las divorciadas, las cuales no tendrán entrada en la corte.

Los emperadores romanos acostumbraban tener en su corte un número considerable de enanos, como un objeto de lujo y ostentación.

Los huesos del esqueleto de un hombre pesan veinte libras, por término medio, y los del esqueleto de una mujer, catorce libras

El record del tonelaje, en marina de guerra, pertenece actualmente á la República Argentina con el «Moreno» y el «Rivadavia», botados recientemente en los Estados Unidos, que desplazarán 27.940 toneladas, mientras que el «Wyoming» y el «Arkansas», de la marina yanquí, sólo desplazan 26.000.

En el 54 por 100 de los casos, la pierna izquierda es más fuerte que la derecha.

Alemania está construyendo actualmente 88 buques de guerra; Francia, 29; Estados Unidos, 54, y Holanda, 32.

CONFIDENCIA



— Créeme, querida, no debes casarte jamás con un hombre muy inteligente...
— Pero yo creía que tú fueras feliz con tu marido.
— Yo, naturalmente.

(De *Life*).

Inglaterra importa anualmente cerca de mil millones de naranjas.

Anualmente pasan por las oficinas de correos de Inglaterra 36.000.000 de Christmas-cards y su número aumenta un 6 ó 7 por ciento cada año. Hace diez años había unas dos mil personas empleadas en esta industria y hoy pasan de cinco mil.

La principal casa editora publica todos los años unos cuatro mil modelos nuevos, cuyos originales cuestan de diez á 2.500 pesos oro, y hay artistas que sólo viven del dibujo para las Christmas-cards. Dos señoras londinenses cobran anualmente cuatro mil ó cinco mil pesos oro pintando tarjetas.

A veces los editores organizan concursos con grandes premios, y casi siempre una buena parte de ellos se los llevan los artistas femeninos.

Un botánico ha descubierto que de cada mil flores, doscientas ochenta y cuatro son blancas, doscientas veinte y seis amarillas, doscientas veinte rojas, ciento cuarenta y una azules, setenta y cinco violeta, treinta y seis verdes, doce anaranjadas, cuatro de color castaño y dos de color negro. Las flores de color blanco son más numerosas á medida que se avanza hacia el Norte.

Dícese que el nombre de «coco», que se da al fruto del cocotero, se lo pusieron los españoles por la semejanza que tiene con un rostro humano mal fachado.



LOS RENOMBRADOS
FABRICANTES
INGLESES.

CASA ESTABLECIDA DESDE HACE MAS DE CIEN AÑOS

UN EJEMPLO DEL TRABAJO FINO EN

PLATA INGLESA SELLADA

FABRICADO EN NUESTROS TALLERES, EN INGLATERRA

PRECIO EIJO

PRECIO FIJO

PÍDANSE CATÁLOGOS

PÍDANSE CATÁLOGOS

JUEGO DE TÉ Y CAFÉ, RICAMENTE CINCELADO CON ORNAMENTO "RENAISSANCE" DE BENVENUTO CELLINI

LA CASA MEJOR SURTIDA EN BUENOS AIRES

PARÍS:
1, Rue de la Paix

BUENOS AIRES
36 - FLORIDA - 36

ROMA:
385-6, Corso Umberto I

SUCURSAL EN LA RAMBLA BRISTOL
MAR DEL PLATA

LONDRES — SHEFFIELD — BIARRITZ — LAUSANA — RÍO DE JANEIRO — JOHANNESBURG

Carreras



Espátula, ganadora del clásico «Clausura»



Jardiniere, ganadora del premio «Elástica»

Los grandes clásicos que se disputan en el hipódromo de Maroñas, como en años anteriores, harán atravesar el río á no pocos aficionados á presenciar las pruebas en que se medirán buenos caballos argentinos con los ases montevideanos. De ahí, pues, que veremos en la tribuna del paddock porteño más de un claro en la línea de bancos.

El programa confeccionado para la tercera reunión de la temporada en curso, no es de los peores que el Jockey Club brinda en los meses de riguroso verano. Un handicap para potrancas de tres años, ganadoras de más de 5.000 pesos, limitado entre 58 y 46 kilos, con 6.000 pesos de premio á la vencedora, dragonea de clásico fuera de abono. En esta prueba se encuentran anotadas Espátula, la heroína del clásico «Clausura», Patricienne, y Doña Cecilia, productos que han actuado brillante en las últimas reuniones.

La presencia de Larrea en el handicap de fondo, constituye toda una novedad de peso. El guapo hijo de Muñeca con 68 kilos, se apresta á vengar la derrota que le infrigiera César Borgia, en Belgrano, recientemente. A cambio del hijo de Neápolis, en esta prueba figuran caballos como Cerrito y Blanco Encalada, que, en el final, bien pueden encargarse de aventajar holgadamente al crack. Veremos si Larrea bate el record que conquistara el fundador del stud Don Gonzalo.

Son nuestros favoritos:

1.a carrera — Royal Pennant
2.a » — Sufrida
3.a » — Horacio
4.a » — Bromista
5.a » — Old Fellow
6.a » — Espátula
7.a » — Basilea
8.a » — Minnetarees

Hipodromo Argentino

PROGRAMA OFICIAL

DOMINGO 7 DE ENERO DE 1912

1ª CARRERA — Premio **Corrientes**

Distancia 1.400 metros

Pilgrim	57 ks.	**Marcelino**	53 ks.
Cuidado!	57 »	**Trajano**	53 »
Royal Pennant	57 »	**Conan Doyle**	53 »
Intríngulis	55 »	**Amphibian**	50 »
Bec d'Or	55 »	**Nought**	50 »
Shut Up	55 »	**Obedience**	50 »
Fra Angélico	55 »		

2ª CARRERA — Premio **Tucumán**

Distancia 1.600 metros

Merry Widow	56 ks.	**Aspirina**	56 ks.
Sufrida	56 »	**Sieglinda**	56 »
Taliga	56 »	**Earwing**	56 »
Memoir	56 »		

3ª CARRERA — Premio **Viamonte**

Distancia 1.600 metros

Loving Boy	56 ks.	**Milagro**	56 ks.
Painé	56 »	**Horacio**	56 »
Inocente	56 »	**Espartino**	56 »
Aulico	56 »	**Para Bellum**	56 »

4ª CARRERA — Premio **Córdoba**

Distancia 2.000 metros

Satania	55 ks.	**Lady Melton**	53 ks.
Miss Nelly	55 »	**Maravilla II**	53 »
Ayesha	54 »	**Brescia**	50 »
Bromista	54 »		

5ª CARRERA — Premio **Charcas**

Distancia 2.000 metros

Catete	57 ks.	**Agramante**	54 ks.
Bizcocho	57 »	**Aguará**	54 »
Masónico	57 »	**Kleber**	54 »
Metileo	54 »	**Esparto**	54 »
Pancorvo	54 »	**Oro en Polvo**	54 »
Titta Ruffo	54 »	**Maldicente**	54 »
Tucumán	54 »	**Old Felow**	54 »

6ª CARRERA — Premio **Santa Fe**

Distancia 1.400 metros

Voix d'Or	58 ks.	**Zamarra**	48 ks.
Patricienne	56 »	**La Nueva**	48 »
Doña Cecilia	54 »	**Kala**	48 »
Espátula	54 »	**Malpica**	48 »
Juventa	50 »	**Cendrinette**	46 »
Matchicha	49 »	**Lune d'Or**	46 »
Valentía	49 »	**Lady Ortiga**	46 »
Marmita	48 »		

7ª CARRERA — Premio **Juncal**

Distancia 1.600 metros

Acibar	56 ks.	**Pure Lass**	56 ks.
Basilea	56 »	**Manika**	56 »
Espartana	56 »	**Osada**	56 »
Altamira	56 »	**Jeunesse**	56 »
Carmina	56 »	**Dione**	56 »
Lune d'Or	56 »	**Diabólica**	56 »
Adel	56 »	**Galana**	56 »
La Riviera	56 »		

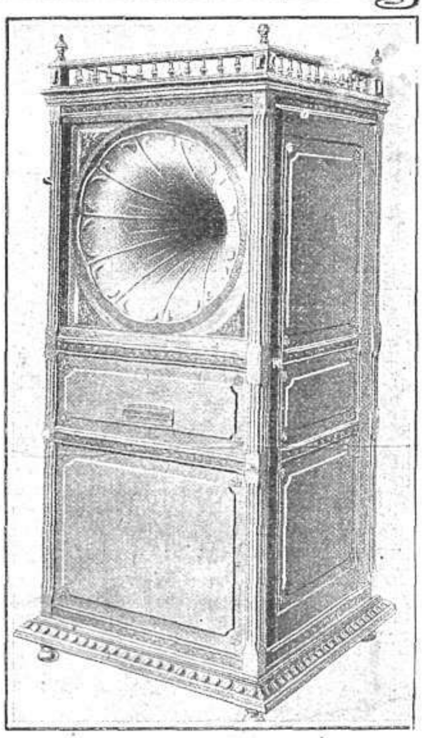
8ª CARRERA — Premio **Falucho**

Distancia 2.300 metros

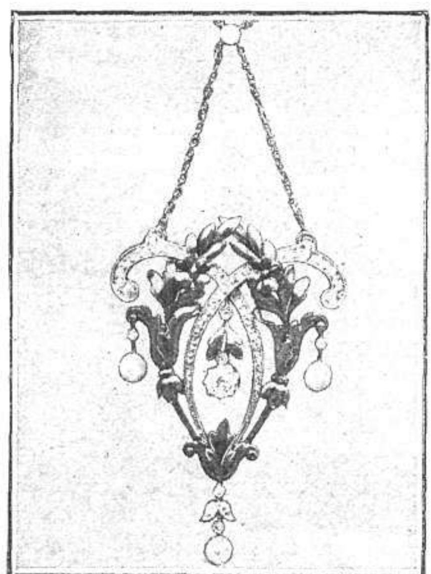
Larrea	68 ks.	**Manchester**	43 ks
Cerrito	52 »	**Minnetarees**	40 »
Blanco Encalada	50 »	**Pisagua**	40 »


150
130
110
90
70
50
30
60
50
40
30
20
10
0
10
40 GRADOS
Á LA SOMBRA
NO IMPORTA!
SE PUEDE COMER
Y DIGERIR BIEN
CON ESTOS CALORES
TOMANDO
BITTER
GARNIER
ANTES
DE CADA
COMIDA





2.° PREMIO. Un Pathéfono Concert, modelo E, y 10 discos Pathé, sin pua, de dos faces (20 piezas), de 0.50 centímetros de diámetro. Valor: $ 1.200



4.° PREMIO. Un pendantif con brillantes, diamantes y perlas. Valor: $ 650

20.° PREMIO. Un reloj de oro, tres tapas, para señora, cincelado. Valor: $ 45

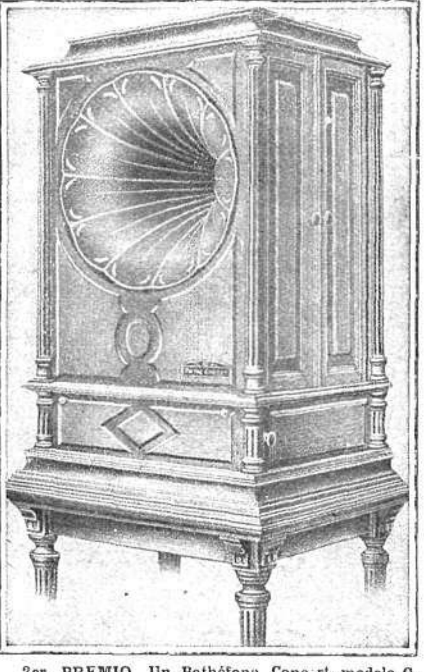
1.° Desde la fecha y hasta las 12 m. del día 28 de febrero de 1912, queda abierto el Concurso vigésimo de CARAS Y CARETAS.

2.° Para tomar parte en este concurso es indispensable llenar el cupón que va al pie de estas páginas, escribiendo claramente el nombre y dirección del remitente y la cantidad, en números y no en letras, de granos de maíz que éste calcule contiene la botella del tónico aperitivo **BITTER GARNIER**, que se ha depositado en la escribanía del señor *José Resta, Maipú, 462, debidamente lacrada y sellada, con todas* las formalidades de práctica, y cuyo facsímil publicamos en estas páginas.

3.° Se adjudicarán CIENTO CUATRO PREMIOS consistentes en alhajas, adquiridas en la reputada CASA ESCASANY (Sociedad Anónima), Perú esquina Rivadavia, y PATHEFONOS adquiridos en la afamada FONOGRAFIA PATHE, Avenida de Mayo, 817. Las alhajas son de un gusto severo y elegante, y los pathéfonos, sin púa, son sólidos y de una sonoridad admirable.

4.° El detalle de los premios es el siguiente:

1.er premio: 1 magnífico collar de brillantes, diamantes y perlas		**$ 3.300**
2.° premio: 1 Pathéfono Concert, modelo E....................	**$ 950**	
10 discos Pathé, sin púa, dos faces, ó sean 20 piezas, de 50 centímetros de diámetro............................	**» 250**	**» 1.200**
3.er premio: 1 Pathéfono Concert, modelo C..................	**» 600**	
10 discos Pathé, sin púa, dos faces, ó sean 20 piezas, de 50 centímetros de diámetro............................	**» 250**	**» 850**
4.° premio: 1 pendantif con brillantes, diamantes y perlas......		**» 650**
5.° premio: 1 Pathéfono, con bocina, modelo 1912.............	**» 300**	
15 discos Pathé, sin púa, dos faces, ó sean 30 piezas, de 30 centímetros de diámetro, surtido de grandes celebridades	**» 180**	**» 480**
6.° premio: 1 Pathéfono Salón, modelo 3.......................	**» 200**	
10 discos Pathé, sin púa, dos faces, ó sean 20 piezas, de 30 centímetros, surtido de celebridades...................	**» 120**	**» 320**
7.° premio: 1 Pathéfono, sin bocina, modelo 34..............$	**» 180**	
6 discos Pathé, sin púa, dos faces, ó sean 12 piezas, de 30 centímetros, de artistas célebres........................	**» 70**	**» 250**

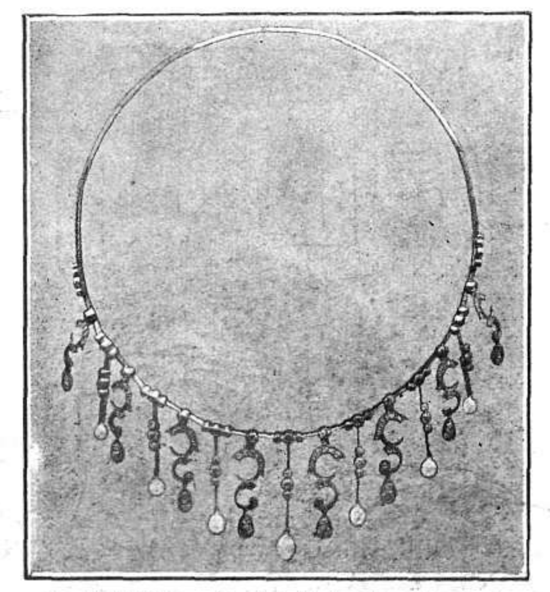


3er. PREMIO. Un Pathéfono Concert, modelo C, con 10 discos Pathé, sin púa, de dos faces (20 piezas), de 0.50 centímetros de diámetro. Valor: $ 850

Las alhajas se hallan en exhibición en la importante CASA ESCASANY (Sociedad Anónima), Perú esquina Rivadavia.



5.º PREMIO. Un Pathéfono sin bocina, modelo 1912, y 15 discos Pathé, sin púa, de dos faces. Valor: $ 480



1er. PREMIO. Un collar de brillantes, diamantes y perlas. Valor: $ 3.300

Del 8.º al 13.º premios, ambos inclusive: 1 reloj de oro 18 kilates, á vidrio (dos tapas), para hombre.............. **$ 110 $ 660**
Del 14.º al 16.º premios, ambos inclusive: 1 Pathéfono, modelo 4, con 5 discos, 30 centímetros, dos faces (10 piezas) **$ 100 $ 300**
Del 17.º al 19.º premios, ambos inclusive: Un Pathéfono modelo 00, con 3 discos, 25 centímetros, dos faces (6 piezas) celebridades .... **$ 60 $ 180**
Del 20.º al 24.º premios, ambos inclusive: 1 reloj de oro 18 kilates, tres tapas, cincelado, para señora........ **$ 45 $ 225**
Del 25.º al 29.º premios, ambos inclusive: Un alfiler de corbata con perla fina .... **$ 35 $ 175**
Del 30.º al 79.º premios, ambos inclusive: 1 diafragma Pathé, á zafiro ingastable, con 3 discos Pathé, sin púa, de 25 centímetros, dos faces (6 piezas), celebridades......... **$ 25 $ 1.250**
Del 80.º al 84.º premios, ambos inclusive: 1 alfiler de corbata con perla fina......... **$ 20 $ 100**
Del 85.º al 94.º premios, ambos inclusive: 1 reloj con esmalte y prendedor, para señora, **$ 8 $ 80**
Del 95.º al *104.º premios*, ambos inclusive: Un lápiz de plata................. **$ 1 $ 10**

Nota.—El diafragma Pathé, á zafiro ingastable, se adapta á cualquier gramófono sin distinción de marca ni sistema. Los favorecidos con estos premios, que posean aparatos de púa, podrán remitir á la Fonografía Pathé el brazo del aparato y practicará la adaptación gratuitamente. Si el ganador posee aparato Pathé, podrá elegir mercaderías por valor del premio, es decir, $ 25 en discos.



Facsímil de la botella de **BITTER GARNIER, que puede comprarse en todos los almacenes y despensas. Unicos representantes: Freixas, Urquijo y Cía., Buenos Aires**

5.º Los CIENTO CUATRO PREMIOS se adjudicarán en la siguiente forma:

El primer premio, á la persona que acierte el número exacto de granos de maíz que contenga la botella de **BITTER GARNIER**.

El segundo premio, á la persona que más se aproxime al número que obtenga el primer premio. Y los premios tercero hasta el ciento cuatro, ambos inclusive, á quienes remitan cupones con cifras que sigan en orden aproximativo, adjudicándoseles los premios por el orden que se establece.

6.º En el caso de que nadie acertase con el número exacto de granos de maíz que contenga la botella de **BITTER GARNIER**, los premios se adjudicarán á las personas que más se hubieran aproximado, siguiendo el orden establecido en el artículo que precede.

7.º Si dos ó más personas enviaran cupones para este concurso, coincidiendo en el número que obtenga el primero ú otro de los premios, se celebrará un sorteo con dichos cupones ante el escribano señor José Resta, á los efectos de su adjudicación.

8.º En cada cupón se podrá escribir una sola cantidad, pero cada interesado puede enviar cuántos cupones desee.

9.º Los sobres conteniendo cupones para este concurso deben ser dirigidos á:

CONCURSO N.º 20 de CARAS Y CARETAS — Chacabuco, 151 al 155, **BUENOS AIRES**, donde se recibirán, por correo ó personalmente, hasta las doce meridiano del día 28 de febrero de 1912.

10.º Los cupones que no vinieran escritos con claridad y que se prestasen á confusiones, lo mismo que los que llegaran después de la fecha de la clausura, no entrarán en el concurso.

11.º El día 4 de marzo de 1912, á las 9 a. m., ante el escribano público nombrado y las personas que deseen presenciar el acto, en el sitio que oportunamente se designará, tendrá lugar la apertura de la botella de **BITTER GARNIER**, para contar los granos de maíz que contenga y la adjudicación de premios, publicándose después los resultados y la crónica del concurso.

Buenos Aires, diciembre 2 de 1911.

CONCURSO 20 DE "CARAS Y CARETAS"

La botella de "BITTER GARNIER" contiene

..............................granos de maíz

NOMBRE...

DIRECCION..................................

Los Pathéfonos se hallan en exhibición en la acreditada FONOGRAFIA PATHE, Avenida de Mayo, 817.

CIGARRILLOS

CENTENARIO



Los cupones que contienen los atados de cigarrillos Centenario de 20 centavos, son siempre válidos para el canje de objetos de valor ó su equivalencia en efectivo de 2 centavos.

Los de 30 y 50 centavos son elaborados con NUEVAS MAQUINAS SIN PEGADURA. — Unicas en Sud-América.

Alvarez & Cía. - Perú, 752-56, Buenos Aires

NÚMERO SUELTO { En la capital. .. .. 20 centavos; En el interior. .. .. 25 »

EDICIÓN DE LUJO { Número suelto: En la capital .. .. 40 centavos; En el interior .. .. 50 »

TALLERES DE CARAS Y CARETAS